



ALUMNI

EL MITO

"Una historia basada en proezas reales"

MARTÍN EMANUEL DE VITA



|

|

ALUMNI
— EL MITO —

De Vita, Martin Emanuel

Alumni, el mito : una historia basada en proezas reales / Martin Emanuel De Vita.

- 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Martin Emanuel De Vita, 2024.

200 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-631-00-4226-8

1. Clubes de Fútbol. 2. Deportes. 3. Historia Argentina. I. Título.
CDD 796.3340982

Se permite la reproducción parcial o total, o la transformación de este libro en algo superior sin fines de lucro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos. Usted cuenta con el permiso previo del autor.

Imprimió Buschi Express Julio 2024.

“

ESTE LIBRO NO TIENE PRECIO, NO SE VENDE, NI SE CONSIGUE EN LIBRERÍAS. SI LLEGÓ A TUS MANOS, ES PORQUE ALGUIEN CONFÍA EN VOS PARA VALORARLO.

”

LIBRO DIGITAL

SCAN
ME



PROHIBIDA SU VENTA

PERMITIDO DIFUNDIR

Proyecto seleccionado dentro del programa:



MECENAZGO
Participación Cultural
BA Buenos Aires Ciudad

Con el apoyo de:



**BANCO
COMAFI**

Con la colaboración de:





LA OBRA DE
**ALEXANDER
WATSON HUTTON**

En memoria de William Allerton Jordan

“Aquel patrimonio del fútbol nuestro, perdura. Está intacto con la enorme fuerza moral que le dio aliento y formó escuela. Es el acervo histórico del gran deporte. Es el férreo pilar sobre el cual descansa, inmovible y seguro, el ensueño románticamente generoso...

Es el ejemplo imperecedero de la gran ilusión conquistada y de la hermosa obra cumplida.

En vano el irreflexivo desvío puede tender a su frente como una densa cortina de sombras... ¡No se eclipsará, por eso, su nombre inmortal, ni caerá desfigurada su alma, ni herido su espíritu!... Alumni es el faro que indica la ruta segura...

¡Qué nunca se apague esa luz!”

Ernesto Escobar Bavio

ALUMNI
— EL MITO —

SOBRE EL AUTOR



Todo comenzó en los '80, un 10 de enero cuando conocí el amor.

Aquel día, mis papás me regalaron para mi cumpleaños una hermosa pelota “Tango”. Yo tenía alrededor de seis años. Sin embargo, el amor a veces nos desafía con lecciones inolvidables: Descubrí que la pelota estaba pinchada. Por razones que ya se han perdido en el tiempo, la icónica pelota fue devuelta y a cambio llegó otro juguete que no tenía como finalidad rodar por el piso.

La frustración, aunque inadvertida, se quedó conmigo por mucho tiempo. No fue hasta un 25 de diciembre de 2013 que todo cambiaría, gracias a la magia de Navidad. Ese año me encontré celebrándola junto a la familia de Lala, mi novia de por aquel entonces (hoy mi señora), en su ciudad natal, Rolândia, al sur de Brasil. A pesar de estar lejos de casa, Papá Noel no se había olvidado de mí y me trajo la pelota con la que se iba a jugar el próximo Mundial de fútbol 2014, coincidentemente, celebrado en ese país.

Recuerdo haber pasado toda mi estadía aferrado a la colorida “Brazuca” con el mismo fervor con que un padre primerizo abraza a su recién nacido. En su inadvertido gesto, tanto Lala como la pelota llegaron para suturar el antiguo desamor de mi infancia.

A partir de ahí, poco a poco, empecé a coleccionar las pelotas con las que se jugaron los mundiales de fútbol. Fui sumando más y más objetos a mi colección, cosas que han sido parte de la historia, y cuanto más antiguas, mejor. Cada vez que conseguía una pelota, una camiseta, un par de botines o lo que sea, me ponía a investigar su origen, buceando en la historia del fútbol hasta llegar al final, o mejor dicho, al principio de todo. Ahí me esperaba Alumni, el pionero, convirtiéndose en el eje de mi interés y pasión. Un equipo que no solo marcó un antes y un después en la historia del fútbol argentino, sino que también tocó una fibra profunda en mi corazón, enlazando mi amor personal y emocional por el fútbol con el legado histórico de esta leyenda.

Llega Alumni a mi vida

Mi locura por Alumni, aquel gigante dormido hace ya más de 100 años, comenzó un día cuando haciendo mis clásicas búsquedas sobre fútbol en Internet, me topé con la nota de un blog puntano cuyo título decía: *"El legado de Jordan que se conserva en San Luis"*. Sin saber bien qué era, entré y la leí.

Después vino todo lo demás, incluso el tatuaje que me hice en la pierna con su escudo, excusa perfecta para "pregonar" su historia a todo aquel que lo ve y me pregunta: *¿Qué equipo es?*

El artículo resultó ser la biografía de William Allerton Jordan, nacido en el barrio de Belgrano y quien luego adoptara a la provincia de San Luis como su lugar en el mundo. William era el hijo de un ingeniero inmigrante inglés y entre varias de sus actividades de joven, había integrado los primeros equipos de fútbol de la English High School y luego de Alumni.

Todo esto era avalado por su nieta, una señora llamada Verónica Jordan; a igual que su abuelo, era porteña en los registros natalicios pero puntana de corazón. Ella aparecía tímidamente en una de las fotos junto a dos camisetas rojas y blancas de lana extremadamente antiguas, posiblemente las más antiguas de la historia de nuestro fútbol. Habían pertenecido a su abuelo Guillermo (traducción de William al castellano) entre 1901 y 1905.

Hasta ese momento, a pesar de que conocía la existencia de Alumni, no sabía mucho. Después de leer detenidamente el artículo, algo dentro de mí se despertó. Sentí una necesidad abrumadora de conocer más sobre este equipo.

¿Por qué lo consideran "El Primer Grande" del fútbol argentino? ¿Qué lo hacía tan importante a su fundador? ¿Qué tiene de especial su historia?

Si hoy me preguntan, respondo: TODO.

Cuando llegué a Alumni, el mundo estaba atravesando la feroz pandemia por COVID-19, y como nos habían obligado a quedarnos en casa sin saber hasta cuándo, tiempo me sobraba para investigar. Busqué a Verónica Jordan en las redes sociales, la encontré e inmediatamente le envié un mensaje pidiéndole hablar por teléfono; gentilmente respondió y accedió, aunque con cierta desconfianza. Días después, un sábado lluvioso de septiembre en Buenos Aires, hablamos cerca de dos horas y me recomendó, al final de la charla, leer un libro. Y así lo hice, caí en la trampa de un gran escritor, quien a cada página me iba inyectando en las venas el fanatismo por Alumni como antídoto antipandemia.

Alumni Cuna de Campeones y Escuela de Hidalguía (1953, Editorial Difusión) de Ernesto Escobar Bavio va a estar muy presente en todo mi relato, fue los ojos de todos los hinchas que no tuvimos la fortuna de coincidir en el tiempo. Logré convertir las palabras en imágenes con movimiento dentro de mi cabeza, porque solo existen escasos segundos de video sobre Alumni, y jugosas crónicas escritas.

También hay una película llamada *“Escuela de Campeones”*, cuyo guion fue escrito por el poeta Homero Manzi, basada en el libro de Ernesto Escobar Bavio, aunque con algunas variaciones temporales y agregados propios para hacer más impactante su historia.

La nieta del Señor Jordan y yo no dejamos de hablar nunca más. Poco a poco nuestras charlas de fútbol se fueron desviando para pasar a hablar sobre la vida, encontrando muchos puntos en común. Ella me abrió las puertas de su historia y me hizo sentir parte, hasta llegó a decirme *“Yo te autorizo a decir que sos familiar de William Jordan”*. Sin saberlo, me motivó a seguir buscando otros descendientes de aquellos míticos jugadores para que me contaran lo que recordaban. Y la verdad, no me fue para nada mal.

Así llegué, por ejemplo, a la familia del gran Jorge Gibson Brown, jugador de Alumni y nuestro primer ídolo futbolístico. Gracias al aporte de sus nietos, Alicia Luongo y don Jorge Brown, con la especial ayuda de su tataranieta, Sofía Brown, quien hoy se ha convertido en una gran amiga que me dejó este inesperado viaje. O más mágico aún, a otra familia de los míticos Brown, la de Carlos Carr. Sin buscarlo, llegué "casi de casualidad" a Alice Arscott, su nieta, justo el día que escribí sobre él para este libro. ¡Además, descubrimos que estamos vinculados familiarmente! ¿Qué más podía pedir?

El destino me tenía preparadas aún más sorpresas: la oportunidad de conocer y relacionarme activamente con la “CASA” de Alumni, el lugar donde todo ocurrió. El mismísimo Buenos Aires English High School, al que confié lo más preciado que tengo: La educación de mi hijo. Decisión que podría ser tildada de egoísta, quizás, como aquel padre que quiere que su hijo alcance las cosas que él no pudo. En mi caso, sentir a través suyo que éramos parte del legado de Hutton.

Creo haber sido el único padre, en los 140 años de existencia del Colegio, que al completar el formulario de admisión respondió esto:

Motivo por el cual desea inscribir a su hijo/a en el Buenos Aires English High School:

Soy admirador del modelo creado por Alexander Watson Hutton. (sic).

SOBRE EL AUTOR

Hoy puedo decir que tengo el placer de llevar a Manu todos los días a “su cole”, a “nuestro cole” y mejor aún, ir a buscarlo -siempre que puedo- unos minutos antes de la salida para conectarme con la magia del lugar. Un lugar cuyo escenario es la maravillosa Avenida Melián, con sus adoquines, sus casas de estilo inglés y su característico túnel de árboles, que tamizan la luz del sol, haciendo mágica la escena.

Aquí tuve el privilegio de conocer a una de las personas más calificadas para hablar sobre este tema, quien brindó la mayor parte de su vida al servicio de la institución. Estela Alzugaray de Rueda cuenta una y mil veces con el mismo entusiasmo, y con lujo de detalles, todo lo que sabe. Y tan generosamente, me invitó a participar del Museo que fundó la Escuela para todo aquel que quiera conocer lo que sucedió dentro y fuera de ella.

En el BAEHS (Buenos Aires English High School), muchas veces me encontré hablando de fútbol con algunos padres y madres mientras esperábamos la salida de nuestros hijos. Sutilmente preguntaba si sabían qué había pasado en ese lugar, pero las respuestas no eran esperanzadoras. Por eso, decidí hacer algo al respecto.

Solo debía despertar al Gigante a mi manera. Por eso, acá estamos.

Lo que hizo de Alumni un mito no fue su éxito futbolístico, sino su inigualable legado.



PRÓLOGO

ESTELA ALZUGARAY DE RUEDA

DIRECTORA GENERAL DEL BUENOS AIRES ENGLISH HIGH SCHOOL

El fútbol argentino es un fenómeno que ha dejado una marca indeleble en la cultura y la identidad del país. Para entender sus raíces, es imprescindible conocer la historia de uno de sus pioneros más emblemáticos: el Alumni Athletic Club. En "Alumni, el mito", Martín De Vita nos lleva a los albores del fútbol en Argentina en un viaje fascinante, ofreciéndonos una mirada profunda y esclarecedora sobre el club que sentó las bases de este deporte en nuestra nación. La pasión, el entusiasmo y la meticulosidad con que Martín De Vita encara el tema de los orígenes del fútbol no solo en nuestro país sino a nivel mundial, lo llevan a remontarse también a los orígenes del elemento esencial en este deporte: la pelota y sus transformaciones a través del tiempo.

Alumni no fue solo un equipo de fútbol; fue y sigue siendo una leyenda que encarna la pasión, la dedicación y el espíritu competitivo que definirían al fútbol argentino por muchas décadas. Fundado por Alexander Watson Hutton en 1898, Alumni rápidamente se convirtió en un símbolo de excelencia deportiva y popularidad, logrando hazañas que hoy en día siguen siendo motivo de admiración y estudio. Este libro desentraña las claves de su éxito, desde la visión de su fundador hasta las estrategias que le permitieron dominar el panorama futbolístico de su época.

Martín De Vita, con su exhaustiva investigación, logra captar no solo los aspectos deportivos de Alumni, sino también su impacto social y cultural. Nos ofrece una visión completa y matizada de cómo el fútbol, a través de clubes como Alumni, se integró a la vida diaria de los argentinos, convirtiéndose en un reflejo de sus aspiraciones y valores. Al explorar los inicios de este deporte en Argentina, descubrimos también los primeros pasos de una pasión que se convertiría en una parte integral del tejido social de nuestro país y en símbolo de unidad y orgullo para nuestra comunidad.

PRÓLOGO

"Alumni, el mito" no es simplemente una crónica deportiva; es una obra que rinde homenaje a los pioneros que, con su esfuerzo y dedicación, dieron forma a la historia del fútbol argentino. Es un tributo a aquellos primeros jugadores y dirigentes que, con recursos limitados pero con una enorme pasión, lograron construir un legado que perdura hasta nuestros días.

Invito a los lectores a sumergirse en las páginas de este libro y a descubrir el mundo de Alumni, un club que no solo ganó títulos, sino que también inspiró a generaciones de futbolistas y aficionados. Que este viaje por la historia del fútbol sea tan enriquecedor y emocionante como lo ha sido para Martín De Vita escribirlo.

Bienvenidos a "Alumni, el mito".

Estela M. Alzugaray de Rueda

Junio, 2024

INTRODUCCIÓN

LA LLAMA QUE ENCENDIÓ EL FUEGO SAGRADO DE NUESTRO FÚTBOL

Estás a punto de adentrarte en un fragmento de nuestra historia poco difundida y poco recordada, responsable del orgullo que sentimos cada vez que nos llamamos “Campeones del Mundo”. Nuestras raíces, nuestro fútbol en estado puro.

Quiero aclararte que este libro es parcial y no abarca la totalidad de la historia, sino un lapso de ella, que a mi entender es el más “mítico”. No intenta ser una enciclopedia de datos crudos y estadísticos, sino todo lo contrario. La historia de Alumni va más allá de resultados futbolísticos. La única premisa es mantener viva la llama del primer Gran Campeón Argentino y de la persona que hizo todo esto posible, don Alexander Watson Hutton, simplemente el protagonista más famoso de un elenco repleto de escoceses y sus descendientes argentinos, que desempeñaron un papel fundamental en los primeros años de formación de nuestro fútbol.

Una influencia que continúa aún hoy a flor de piel, habiendo pasado más de 130 años desde la fundación de la AFA, como por ejemplo con Alexis Mac Allister, pieza fundamental para la obtención de la Copa del Mundo en Qatar 2022, cuyas raíces se encuentran en Fife, la región más soleada de Escocia, muy cercana a Edimburgo; o un poco más atrás en el tiempo, en la de aquella final de México '86, donde el primer gol de la victoria de Argentina por 3 a 2 ante Alemania Federal fue de José Luis Brown, descendiente directo de un escocés que zarpó hacia Buenos Aires en 1825.

Nos remontamos a la época de nuestro primer encuentro con una pelota, el momento del flechazo, del aprendizaje. Un simple objeto esférico, que llegaba a nuestras tierras para años más tarde hacernos conocidos ante el mundo por las maravillas que supimos, sabemos y sabremos hacer con ella.

INTRODUCCIÓN

El mismo instrumento que tocó un Jorge Gibson Brown, un Di Stéfano, un Maradona, un Messi, y muchos otros más que están por venir, porque nada fue casualidad, todo es causalidad. Fue el mismo que motivó a practicar deporte cada vez a más y más personas, ese que se convirtió en nuestro verdadero “deporte nacional”, sin ánimo de ofender a nuestros gauchos con su “pato” pero que, si le preguntas a cualquier extranjero sobre nosotros, estoy seguro que te va a responder con algo relacionado al fútbol, más allá de que tenemos un país inmensamente rico en atracciones e historia.

El fútbol nos enseñó a descubrir habilidades que hasta el momento nos eran desconocidas, a compartir, porque no se lo puede jugar en soledad. Nos enseñó a trabajar en equipo, a confiar en el compañero, a defenderlo, ser leales, respetar al que está detrás, al lado y por sobre todo al que está ocasionalmente enfrente.

Un deporte en el que las barreras sociales se desvanecen, donde tanto el rico como el humilde se encuentran en igualdad detrás de la pelota. La excusa perfecta para reunirnos mucho más que 90 minutos y así por ejemplo, olvidarnos de nuestros problemas con tan solo jugar o ver un partido. Nos regaló charlas, discusiones, abrazos entre propios y ajenos, nos hizo vivir sentimientos difíciles de explicar con palabras.

Nos enseñó lo efímero que puede ser un triunfo y lo doloroso que resulta una derrota.

Nos enseñó a ser felices con muy poco, pero creyendo tenerlo todo. Eso es, para mí, el fútbol.

Un juego moldeado por y para la elite británica, jugado exclusivamente por ingleses, pero que al poco tiempo de haber pisado nuestras tierras, les fuera arrebatado por el único “equipo criollo” de nuestro país, aquel que conformaba una familia, el único de su época: el mítico Alumni.

Un equipo que dominó la escena futbolística durante toda su existencia. Con su juego logró modificar su esencia de lo exclusivo para pocos hacia lo popular.

Capturó la admiración de las primeras mujeres aficionadas por la estética deportiva, llenó por primera vez un estadio de hinchas, cautivó al propio Presidente de la Nación Argentina, tanto a Julio Argentino Roca como a José Figueroa Alcorta, y como si todo esto fuera poco, Alumni conformó nuestra primera Selección Argentina de Fútbol.

Estando en actividad fue un faro de inspiración, incentivando la creación de nuevos equipos y abogando por la continuidad del fútbol.

Luchando siempre a favor de su nacionalización, promoviendo la transición del inglés al castellano y defendió el espíritu amateur de jugar por diversión, por el honor, el verdadero amor a la pelota, para que nunca fuera corrompido por el dinero.

Por último, supo dar el paso al costado en el momento preciso, retirándose en lo más alto y ser recordado para siempre como:

“La Escuela del Fútbol Argentino”.

Quedó inmortalizada su historia:

Alumni, el mito.



CAPÍTULO I

¿QUIÉN INVENTÓ EL FÚTBOL?

Resulta atractivo, al menos para mí, conocer el origen de aquellos fenómenos a nivel mundial que nos dejaron huellas imborrables, y en el caso del fútbol, este conocimiento nos lleva a un viaje fascinante a través del tiempo.

El fútbol, tal como lo conocemos hoy, es el resultado de siglos de evolución y desarrollo.

El Origen

A pesar de que resulta muy difícil a quien atribuirle la invención del fútbol, diferentes culturas a lo largo de la historia tuvieron una estrecha relación con un objeto redondo, imperfecto, de infinidad de materiales, al cual trasladaban bruscamente con varias partes del cuerpo a manera de divertimento.

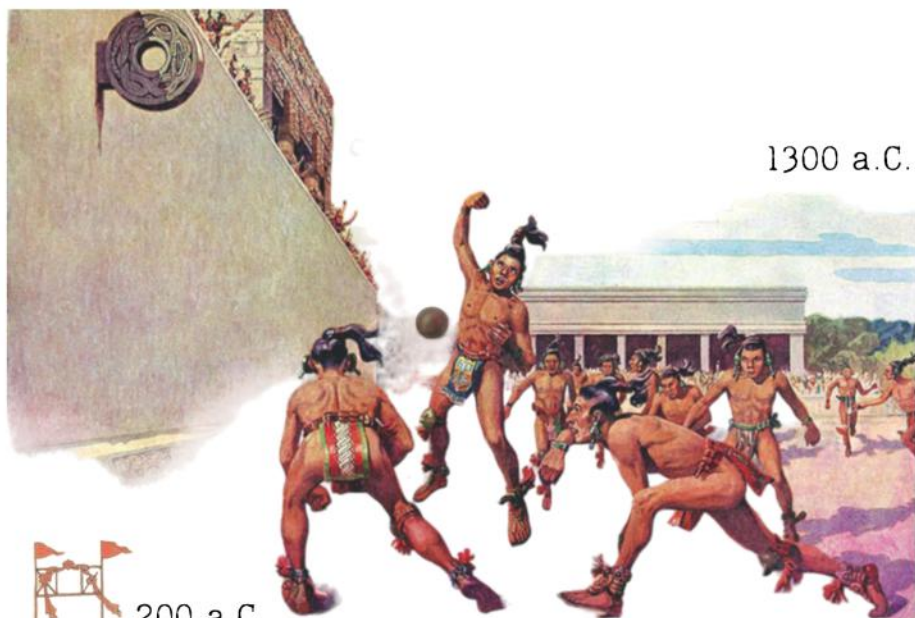
Mil trescientos años antes del nacimiento de Jesús, en México, los mesoamericanos jugaron el primer

deporte en equipo que involucraba una pelota como protagonista, estaba hecha de caucho y debía pasar a través de un aro de piedra colocado en altura, solamente impulsándola con la cadera.

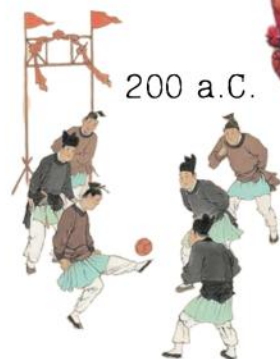
Los mayas adoptaron el mismo juego, acá la pelota simbolizaba el Sol y se sacrificaba al capitán del equipo perdedor.

China, en los siglos II y III a.C., practicaba su "Tsu Chu", jugado con los pies, pero a diferencia de los mayas, ellos celebraban la vida y no la muerte. Este juego se extendió pronto, llegando a Japón en el año 600 d.C. bajo el nombre de "Kemari".

Los Romanos también tuvieron un contacto estrecho con una pelota y desarrollaron las líneas tácticas de arquero, defensa, mediocampo y ataque. Es posible que este juego fuera llevado al Reino Unido durante la conquista romana (43 d.C.), aunque no se puede afirmar que sea el mismo que luego derivó en el fútbol que conocemos hoy.



1300 a.C.



200 a.C.

EVOLUCIÓN DEL FÚTBOL

1550 d.C.



Durante la primera mitad del siglo XVI, también se desarrolló el llamado "Calcio Florentino", un violento juego que enfrentaba a dos equipos en un campo, donde debían llevar una pelota con la mano hacia la red del oponente. A pesar de su violencia, tuvo gran aceptación entre el público.

El verdadero fútbol hablaba inglés

Cierto es que, desde la Edad Media, en las Islas Británicas se practicaba en los campos abiertos y en las calles de las ciudades un deporte desorganizado y violento jugado con una pelota.

En aquellos tiempos, el juego se llamaba "mob football" o "fútbol de carnaval". Era un caos absoluto. No había reglas claras, y multitudes de

personas se lanzaban tras una pelota, que podía ser cualquier objeto, desde una vejiga de cerdo inflada hasta algo de cuero relleno con una forma más o menos redonda. No importaba si se derribara a alguien en el camino o si el objetivo era simplemente llevar la pelota al otro lado del pueblo; valía absolutamente todo.

Se prohíbe jugar

A partir de 1314, bajo el reinado de Eduardo II de Inglaterra, se prohibía el fútbol en Londres. Para ese entonces, los "tenderos" estaban cansados de que ese juego, cada vez más convocante, salvaje y ruidoso, convirtiera sus calles en un verdadero caos, dañando así sus mercaderías y alejando a los clientes.



Ilustración del artista Amédée Forestier en 1905 para Illustrated London News
 Retrata una escena típica del fútbol en el siglo XIV, cuando el Rey Eduardo II prohibió jugarlo en las calles

CAPÍTULO I

Es por ello que solicitaron al alcalde de la ciudad su pronta intervención. Contó con el apoyo del rey, que emitió el 13 de abril una proclamación real que prohibía su juego bajo pena de prisión.

Cabe destacar la importancia que iba adquiriendo el fútbol a esa altura, tuvieron que pensar en qué hacer con él, a pesar de que Inglaterra tenía preocupaciones más urgentes, como la primera guerra desatada por la independencia de Escocia, encabezada poco tiempo antes por su héroe nacional, William Wallace. Todo esto ocurría dos meses antes de que Inglaterra perdiera la trascendental **"Batalla de Bannockburn"** a manos de una Escocia ahora libre (retratado en el final de la película "Corazón Valiente" de Mel Gibson).

Continuando la ruta del fútbol, y siguiendo el ejemplo inglés, el rey Felipe VI de Francia prohibió en 1331 "La Soule", un juego practicado con una pelota en los bosques franceses. Un siglo después, Escocia se alineó con Francia e Inglaterra cuando el rey Jaime I emitió una declaración, la cual establecía que *"ningún hombre jugaría al fute-ball bajo pena de cincuenta chelines hasta que estuviera entrenado como guerrero"*.

Durante la **"Guerra de los Cien Años"** entre Inglaterra y Francia por el control de tierras (1337-1453), el fútbol no era bienvenido en la corte

debido a razones estratégicas. Los reyes Eduardo III, Ricardo II, Enrique IV y Enrique V castigaban a aquellos que lo practicaban, ya que preferían que la gente se enfocara en ejercicios militares más útiles, como el tiro con arco.

A pesar de su ilegalidad, la pasión por el fútbol fue creciendo en fama y continuó jugándose en las sombras inglesas. Para 1608, en Manchester vuelve a resurgir la prohibición, debido a la gran cantidad de ventanas rotas como resultado de su práctica callejera.

El fútbol es expulsado de la ciudad

A principios del siglo XIX, la llegada de la famosa "Revolución Industrial" transformó económica, social y tecnológicamente a las Islas Británicas, y luego, al resto del mundo. Las nuevas ciudades ya no dejaron lugar a juegos preindustriales, se consideraba que tal "brutalidad" entorpecería el crecimiento.

Por ello, nuevamente se crean leyes prohibitivas para evitar que esos juegos se desarrollen en sus calles, obligando a buscar nuevos lugares donde pudieran asegurar su continuidad.

El fútbol va a la escuela

Paradójicamente, fueron las escuelas y universidades privadas inglesas quienes rescataron al fútbol del olvido.

Hacia 1850 las matriculaciones caían estrepitosamente, a su vez, el alumnado era sumamente violento. Los maestros, en su mayoría sacerdotes, estaban preocupados con la situación. En ese preciso momento, el fútbol encuentra por fin su aceptación y su horizonte, el resurgimiento. Sería utilizado como instrumento para “domar” a los jóvenes. También el lugar donde descargar sus tensiones hormonales a través del esfuerzo físico mediante un campo de juego y no en las aulas.

La religión se constituyó como la espina dorsal de esta revolución deportiva, afirmando que **“una mente sana es acompañada de un cuerpo sano”**.

El fútbol se había transformado, sin quererlo, en un deporte elitista, jugado, en principio, por la clase media y alta, que podían introducir a sus hijos en el sistema educativo, mientras que la clase baja debía trabajar.

A partir de allí, cada escuela desarrolló su propia versión del juego, algunas dándole más importancia al uso de las manos y otras a los pies, pero todas bajo un mismo nombre: “foot-ball”. Este fue el punto de partida del deporte moderno.

Se domestica el juego, nace el fútbol moderno

Esta nueva faceta educativa, que incorporaba una pelota a su currícula, tuvo un gran éxito de inmediato. Sin embargo, surgía un problema cuando alumnos de diferentes escuelas se encontraban en una misma universidad. ¿Qué reglas deberían seguir? ¿Las de qué escuela? En 1848 representantes de los distintos colegios ingleses se reunieron en la Universidad de Cambridge para establecer un reglamento único, dando origen al “Código Cambridge”.

Por primera vez, se intentó “domesticar” al fútbol, cuyo crecimiento continuaba en asombroso ascenso. La idea era clara: había que alejarlo de su naturaleza brusca y salvaje, ya que hasta ese momento era habitual retirar a jugadores del campo de juego, víctimas de múltiples fracturas, desmayos, y en ocasiones, incluso sin vida.

Las once reglas iniciales establecidas en aquella reunión prohibieron, por ejemplo, las acciones violentas o agarrar la pelota con las manos. Quedaron definidas las medidas del campo de juego, los goles, los laterales y el fuera de juego.

El 24 de octubre de 1857 se funda en Inglaterra el Sheffield Football Club, reconocido por la FIFA como el más antiguo del mundo.

CAPÍTULO I

Fue el punto de quiebre para un deporte cuyas reglas eran muy amplias.

Así quedó formalizada la división entre lo que hoy conocemos como fútbol y rugby. A partir de ese momento, dejaban de ser uno solo para convertirse en dos juegos distintos. Aunque en días posteriores a su separación era común jugar un tiempo con las reglas del fútbol y el siguiente tiempo con las del rugby, solamente había que aclararlo antes de comenzar la partida.

Este nuevo movimiento desembocó en el nacimiento del “fútbol moderno” y tiene como fecha oficial el 26 de octubre de 1863, con la creación de la F.A (The Football Association), la Liga Inglesa de Fútbol. Esta es la madre de todas las otras ligas que luego se esparcirían por el mundo, y a la que nuestro país en 1904 fue uno de los primeros en ser aceptado por las autoridades británicas fuera de las islas, por la calidad y seriedad de su juego.



Monumento al Código Cambridge 1848

Ubicado en Parker's Piece, Cambridge, Inglaterra



Rugby



Fútbol

CAPÍTULO II

EL DESEMBARCO DEL FÚTBOL EN LA ARGENTINA

El fútbol posiblemente haya comenzado su desembarco en Argentina durante los comienzos y la mitad del siglo XIX, como una pequeña “muestra gratis” de lo que estaba sucediendo en las Islas Británicas. Por un lado, la frustrada Invasión Inglesa hacia nuestro país en 1806 había dejado una gran cantidad de ingleses varados en nuestras tierras, entre ellos militares, varios de ellos prisioneros. Al quedarse, también lo hicieron sus costumbres, por lo que no sería ilógico de pensar que hayan jugado al fútbol o algo similar. Este fue el caso de Thomas Hogg, cuyos hijos marcarían un hito en la historia del fútbol argentino.

Por otro lado, la creciente economía de las Islas, impulsada por la Revolución Industrial, vislumbró un próspero futuro en nuestro país para realizar sus mayores inversiones fuera de su territorio. Apostaban a una estabilidad política generada por la asunción de Bartolomé Mitre como presidente de Argentina en 1862.

Poco a poco la Argentina se desarrolló con la apertura del comercio, de bancos y el ferrocarril. Este último fue determinante en la historia de nuestro fútbol, ya que sembraría “potreros” en cada estación. Por aquella época, nuestros trenes, en pleno auge, estaban naciendo y conectando internamente al país a un ritmo acelerado, a partir de empresas y capital extranjero.

La comunidad inglesa para estos momentos de prosperidad criolla, también creció, ya que no contábamos con mano de obra calificada para tremenda revolución. Así llegaron muchos profesionales ingleses como ingenieros, abogados o contadores que fueron concentrándose gran parte en la zona sur de Buenos Aires (Temperley, Lomas, Quilmes). Una comunidad que se mantuvo bastante cerrada a sus costumbres, entre ellas, el fútbol, que hasta 1867 lo mantendrían celosamente guardado. Este movimiento migratorio y concentrado inglés desarrolló sus

CAPÍTULO II

prácticas deportivas desembocando en la fundación del Cricket Club, el club deportivo más antiguo de Argentina, fundado, obviamente, por ingleses.

Gran parte de los clubes de origen británico surgidos en Argentina le deben su origen a los ferrocarriles, a instituciones religiosas, o ambas a la vez.

Finalizado el mandato de Bartolomé Mitre, en 1868 asume la presidencia Domingo Faustino Sarmiento. Fue durante su gestión cuando se produce un importante aumento migratorio con la llegada de 280.000 extranjeros. D. F. Sarmiento entendía que esta movilización era necesaria para nuestro progreso como sociedad, ya que nos enriquecería culturalmente. Soñaba con la llegada de inmigrantes europeos cultos y llenos de ganas de aprovechar las oportunidades de un país en crecimiento.

Rueda la pelota en Argentina

El 9 de mayo de 1867, a tan solo cuatro años de la fundación de la Football Association (FA) en Londres, la entidad que fijó las reglas de este maravilloso deporte, Thomas Hogg, un verdadero *sportsman* inglés, -arribado a nuestro país en 1860 junto a su hermano James-, funda el Buenos Aires Football Club. El primer

club de fútbol de América del Sur. Thomas afirmaba: "*Considero al fútbol como el mejor pasatiempo, y más barato para la juventud de la clase media como también para el pueblo*".

El primer Hogg en llegar a Argentina había sido su padre, también llamado Thomas, junto al general William Carr Beresford en la primera invasión inglesa a Buenos Aires en 1806, quien decidió quedarse. Sus hijos habían nacido en Leeds, pero al igual que su padre, se instalaron aquí.

Thomas Hogg no perdió tiempo y decidió junto a su hermano organizar el primer partido de fútbol de la historia argentina, o por lo menos, del que se tenga registros claros de ello.

El partido inaugural se iba a disputar el 25 de mayo de 1867 en el barrio de La Boca, en el predio que estaba junto a la estación homónima del Ferrocarril, que iba de Buenos Aires al Puerto de Ensenada.

Casualidad o no, sería este el barrio que vería nacer a los dos clubes más populares de Argentina, Boca y River, aunque este último, luego de algunas mudanzas, se asentaría finalmente en Núñez.

Pero todo esto se vio frustrado debido a la intensa lluvia que se desató aquel día.

De esta manera, quedó postergada la presentación del fútbol en Argentina.

El destino tenía reservado el puntapié inicial en otro lugar, más precisamente en Palermo, lugar que hoy ocupa nuestro hermoso e icónico Planetario Galileo Galilei.

Así, el 20 de junio de 1867, feriado de Corpus Christi, el fútbol plantó bandera “oficialmente” en Argentina.

Por medio de un aviso en el diario The Standard, se invitó a todo aquel interesado a presentarse en Palermo para la práctica de un deporte inédito en el país: el football.

"A la llegada del tren de las 12 se realizará en el terreno una reunión para considerar las reglas del juego, y el partido comenzará inmediatamente después. Por orden."

El juego comenzó a las 12:30 del mediodía, en el campo de Buenos Aires Cricket Club, fundado antes de 1864, en tiempos de “prefútbol”, siendo el cricket uno de los deportes preferidos de los argentinos junto al remo, esgrima, atletismo y el rugby.

Los dos equipos fueron conformados por ocho jugadores cada uno, liderados por Thomas Hogg y Walter Heald, elegidos antes de la partida. Luego de incansables dos horas de juego, el equipo de Thomas Hogg venció por 4 a 0 a su rival, marcando el inicio de algo que se transformaría en una parte del ADN argentino.

Es curioso pero se desconocen los autores de los goles, los primeros cuatro de la historia.

Tampoco sabemos cómo se diferenciaron los equipos, pero para la revancha disputada el 29 de junio, se convocó nuevamente a través del The Standard, incluyendo un singular pedido a sus jugadores:

"El sábado 29 del corriente se realizará un match de football en Palermo y se solicita a todos los que tengan interés en jugar se provean en lo de los señores Galbraith y Hunter de dos gorros, uno rojo y uno blanco, elegidos para distinguirlos durante el partido."

Por un lado, jugaron Thomas y James Hogg, Thomas Barlow Smith, William Forrester, James Wensley Bond, E.S. Smith, Norman Harry Smith y Ramsbottom.



Thomas Hogg

CAPÍTULO II

Por el otro, *Walter Heald, Herbert Thomas Barge, Thomas Best, Urban Smith, John H. Willmott, R.M. Ramsay, Edward T. Simpson y William Boschetti.*

Ese día, el team de James Hogg, con gorras blancas, enfrentó al de H.T. Barge, con gorras rojas. Ganó el equipo de James Hogg, 3 a 1.

Así, las gorras de colores constituyeron el primer método local de identificación.

A pesar de que los Hogg habían plantado la primera semilla de este nuevo deporte en nuestro país, la misma nunca llegó a germinar. Por lo que se carece de registros de la práctica de fútbol entre los años 1870 y 1880, aunque sería improbable afirmar que no haya sucedido entre los propios habitantes de la ciudad, también por tripulaciones de los barcos ingleses amarrados en nuestro puerto por varios días.

Al igual que lo sucedido en el Reino Unido, será la educación o -en nuestro caso particular- un educador escoces, quien vendría al rescate del fútbol argentino.



Sitio Histórico

Monumento al Primer Partido de Fútbol jugado en Argentina. (1867)



El equipo del Buenos Ayres Football Club en 1867

W. C. Roberts, F. Davis, E. T. Simpson, W. Jacobs, T. B. Smith, T. Hogg y W. Rose

◀ Buenos Aires Cricket

CAPÍTULO III

EL OBJETO MÁS PRECIADO: LA PELOTA

Si profundizamos en los orígenes del mítico Alumni y en consecuencia los del fútbol, no podemos dejar de lado la historia de su protagonista:

La pelota.

¿Quién inventó la pelota?

Como vimos anteriormente, se atribuye a los mayas y aztecas (año 1300 a.C.) las primeras prácticas de un deporte en el cual utilizaban una "pelota" como protagonista, fabricada de hule a partir de la savia extraída del árbol del caucho.



Bola de hule usada en el juego de Pelota Maya
(Museo Nacional de Antropología de México)

Luego la utilizó la cultura china en el siglo II y III a.C., como parte de su juego "Cuju" o "Tsu Chu", fabricándola con piel animal rellena de cabello, formando

una esfera no muy perfecta. También utilizaban una variante construida con varas de bambú, facilitando su rebote.



"Cuju": CU que significa "patear"
y JU "un tipo de balón de cuero"

Los egipcios y los griegos fabricaron la suya con semillas envueltas en lino, o con pelo animal dentro de sábanas. Lo cierto es que cada progreso en la fabricación de este objeto siempre fue en búsqueda de su redondez y estabilidad, sentando las bases para que una pelota sea lo que es hoy en día. A partir de 1800, con el comienzo de la era deportiva en el Reino Unido, la pelota de fútbol continuo perfeccionándose para evitar que se rompiera durante un juego y para estandarizar, en la medida de lo posible, sus propiedades, tamaño, peso y materiales.

CAPÍTULO III

Por ese entonces, las pelotas eran elaboradas con vejigas de cerdo infladas con las propias bocas de los “fabricantes”, recubiertas con pedazos de cuero animal llamados paneles o gajos, los cuales eran cosidos a mano entre sí, quedando totalmente cerrada su circunferencia.



Primeras pelotas de cuero cosidas a mano

Fabricadas a partir de vejigas redondas

Su forma y tamaño dependían exclusivamente de la vejiga a utilizar, por lo que no existían dos pelotas iguales. Cuanto más irregular era la vejiga, más imperfecto e impredecible era su comportamiento.



Pintura de Godefridus Schalcken

Retrata el inflado de una vejiga de cerdo

Así fue que las más ovaladas eran utilizadas con las manos, por ser más fáciles de agarrar (rugby), y las más redondas resultaban más acordes para patearlas con los pies (fútbol). Era muy común que las vejigas explotaran ante un impacto fuerte, por lo que rápidamente esa pelota quedaba en desuso. A raíz de ello, surge la revolucionaria “pelota de tiento”.

Básicamente, era similar a su antecesora, con la diferencia que se dejaba sin la costura tradicional, la unión de 2 gajos, siendo utilizada esta abertura para que de manera fácil y rápida se pudiera inflar o reemplazar la vejiga de su interior según se necesitara.



Primeras pelotas de Tiento

Se la llamaba “pelota de tiento” debido a que la abertura era luego cerrada mediante un fino cordón de cuero llamado “tiento”, que se enhebraba en pequeños agujeros. Acción muy similar a ponerle los cordones a las zapatillas.

Este nuevo sistema hacía que abrirla y cerrarla fuera relativamente fácil.

A pesar de ser contemporánea a la “revolución industrial” que se estaba desarrollando en las islas, su fabricación continuaba siendo totalmente artesanal; una simple máquina no podía reemplazar la hábil mano de un artesano.

El invento de Goodyear

En 1836, Charles Goodyear, un inventor estadounidense, el mismo que hoy conocemos por las cubiertas de vehículos, patentó el “caucho vulcanizado”. Un proceso por el cual se calienta el caucho crudo junto al azufre con el fin de volverlo más duro y resistente al frío.

Unos años más tarde, en 1855, el mismo Goodyear diseñó y fabricó la primera pelota de fútbol usando ese tipo de material. Sin embargo, todavía eran algo irregulares en forma y tamaño, lo que hacía difícil su control. Es considerada como el primer eslabón en la cadena de la pelota moderna actual.



Pelota de látex Goodyear

La pelota ahora es redonda

En 1862, Richard Lindon, un fabricante de zapatos, desarrolló una de las primeras vejigas o “cámaras” de goma inflables para pelotas, convirtiéndose rápidamente en un reconocido fabricante.

Lindon probablemente se inspiró para desarrollar su invento tras el trágico fallecimiento de su esposa, quien contrajo una infección pulmonar al inflar vejigas de cerdo con su propia boca, algunas de las cuales estaban infectadas con distintas enfermedades adquiridas por el animal durante su vida. Este acontecimiento llevó a Lindon a crear lo que se conocería como la “primera pelota redonda de fútbol”. Aunque innovadora, aún tenía un incómodo botón en cada extremo para mantener unidos sus paneles de cuero. Esta pelota tenía como principal defecto su deformación, por lo que el equilibrio y esfericidad aún no eran su principal virtud. Además las cuerdas de tiento al contacto con el agua y el sol se endurecían y afilaban, provocando cortes en la piel al cabecearlas. Es por este motivo que algunos jugadores utilizaban boinas en sus cabezas para no lastimarse. A todo esto se le sumaba su pésima impermeabilidad, en días de lluvia incrementaba considerablemente su peso.

Cuando en 1863 se conformó la Asociación Inglesa de Fútbol y se

establecieron las reglas del juego, ninguna de ellas nombraba las cualidades de la pelota de fútbol.

Recién en 1872 se estableció que las pelotas debían tener una forma esférica y una circunferencia entre 27 y 28 pulgadas (68,6 cm a 71,1 cm). Su presión de inflado debía ser de entre 1,6 y 2,1 atmósferas, con una carcasa exterior de cuero u otros materiales "aprobados".

Esto llevó a la producción en masa de pelotas de fútbol. Los balones de mayor calidad eran aquellos elaborados con piel de cuero de la "grupa" (pelvis) de la vaca, mientras que los de menor calidad se hacían con el cuero del hombro. Eran totalmente cosidos a mano, por lo que existían pequeñas variaciones e inconsistencias, ahora menores, entre una pelota y otra.

Posteriormente, se fue variando en la morfología de los paneles exteriores, dando lugar a una infinidad de modelos de tiento, todos en la clara búsqueda de la redondez.



Richard Lindon

Argentina y su pelota criolla

El primer intento

Cuando queremos jugar al fútbol, lo único que necesitamos es tener una pelota, tan simple como eso. Parece fácil, pero si lo pensábamos hace 150 años, no. Entonces... ¿Dónde se conseguía una?

Entre 1866 y 1867, Tomás Hogg y otros miembros del Buenos Aires Football Club, solían alquilar una estancia que poseía una cancha de pelota y de rackets para su entretenimiento. El propietario del lugar tenía a su servicio a un viejo "criollo" muy hábil para manipular el cuero. Fue Tomás Hogg quien una mañana lo interrumpió con un particular pedido: "*Cuando le venga bien, ¿nos hace algunas pelotas de fútbol?*".

Aceptando el desafío, el peón puso sus manos y su mayor voluntad, utilizando como materia prima el propio cuero crudo. Pero el resultado no fue el esperado; las pelotas estaban deformadas y no servían. Nunca nadie se animó a romperle el corazón con la verdad, se pagó por la tarea y se le ofreció un trabajo más acorde a sus funciones, el de "canchero" del BAFC.

A pesar del comienzo frustrado en la incursión de insumos para nuestro fútbol, este peón criollo desconocido, se convirtió en el primer fabricante argentino de pelotas de fútbol.

Para 1886 se producirá la primera importación de camisetas y pelotas provenientes del Reino Unido, a pedido de un tal Alexander Watson Hutton.

Tal cual quedó registrado en las "Entradas de ultramar", el 27 de julio de 1886 a través del barco británico Caxton, procedente de la ciudad de Liverpool, varios bultos llegaron hacia el destinatario *Watson y H.* La Aduana del puerto argentino, al fiscalizarlas y sin saber bien qué eran, las catalogó como "cosas de los ingleses locos" y cobraron la suma de tres pesos por cada paquete.

En la década de 1900, el fútbol se estaba volviendo tan popular que exigía pelotas de mayor calidad, más resistentes y duraderas para la demanda de un fútbol más intenso.

Continuaban siendo fabricadas de cuero, con cámaras sintéticas en su interior, a las que se les agregó el pequeño tubo de inflado que quedaba luego escondido dentro del tiento. Desafortunadamente, aún tenían muchos defectos y era muy poco probable que una pelota durara todo un juego sin romperse. Además, el tiento seguía siendo una molestia.

En el partido de 1905 entre Alumni y Nottingham Forest, estos últimos trajeron desde Inglaterra su propia pelota como un claro exponente de su capacidad industrial, cuando Argentina todavía no soñaba con

fabricar su propia pelota, aunque un tiempo después revolucionaría la industria y a este maravilloso deporte con su gran invento.

Recién en 1929, se introduce una mejora hacia la absorción de agua. Se comienzan a utilizar pinturas sintéticas, obteniendo pelotas cada vez más impermeables y, por ende, más livianas.

Tanta era la diversidad en su fabricación que para 1930, en el marco de la primera Copa del Mundo, se cree que el resultado de la final entre Argentina y Uruguay se debió en gran medida al tipo de pelota que se usó durante el partido.



Modelo: 12 Paneles



Modelo: T-Shape o T-Panel

En el primer tiempo, Argentina impuso jugar con el modelo con el que estaba más familiarizado, una pelota de 12 gajos, donde terminaría ganando la primera parte por 2 a 1. Luego, en el segundo tiempo, Uruguay eligió continuar el encuentro con el modelo T-Shape, logrando la remontada para finalizar con victoria local por 4 a 2, coronándose como el primer Campeón del Mundo.

La "Superball". El invento argentino que revolucionó el fútbol mundial

Tres amigos de la ciudad de Bell Ville, Córdoba, Antonio Tossolini, Luis Romano Polo y Juan Valbonesi, escuchaban atentamente la transmisión radial de la primera final del mundo el 30 de julio de 1930, cuando notaron las reiteradas quejas de un relator uruguayo hacia la pelota: "*Habría que ver la forma de sacarle este bubón a la pelota*", en clara referencia al tubo de inflado. Quedaba en evidencia mundial, que el tiento complicaba su esencia... la redondez. Fue allí cuando idearon la forma de eliminar los dos problemas principales que tenía: el tubo y el cordón de tiento. Estos tres argentinos produjeron una verdadera revolución con su llamada *Superball*, gracias a dos inventos simultáneos.

Por un lado, surge la "válvula interna de inflado" que llegó para reemplazar el protuberante tubo, una genial invención que consiste en una diminuta válvula anexada a la cámara,

por donde se introduce el pico del inflador y que, al retirarlo, se mantiene cerrado, impidiendo la pérdida de aire de su interior.

El otro invento fue la costura invisible interna, que eliminaba el tiento que tanto incomodaba a los jugadores.

Finalmente, se había conseguido un verdadero objeto esférico y, sobre todo, liso en toda su superficie, capaz de rodar sin ninguna alteración. A partir de aquí, el mundo entero iba a jugar con un invento argentino por más de 30 años, sumado a que para 1939, el Reino Unido, considerado "la fábrica del mundo", entraba en la Segunda Guerra Mundial, produciéndose la paralización de sus fábricas, entre ellas las de pelotas y elementos deportivos. Sería nuestro país quien tomaría las riendas de su fabricación, coronando su invención en 1950 al ser elegida la *Superball* como la pelota oficial del Mundial jugado en Brasil, el del famoso "Maracanazo".

Pelota de "Tiento"

Imperfecta a la hora de rodar y muy dolorosa al cabecear el cordón del cierre



Pelota "Superball"

Invento argentino que eliminaba el tubo de inflado de la cámara y el cordón de tiento

CAPÍTULO IV

ALEXANDER WATSON HUTTON, EL PADRE DEL FÚTBOL ARGENTINO

En 1882 y sin saberlo, los directivos de la escuela particular más antigua de Argentina, la Saint Andrew's Scots School, fundada en 1838 por la primera oleada de colonos escoceses (aún en existencia), hicieron un pedido que nos cambió la vida a todos los amantes de nuestro fútbol.

Transcurridos 40 años desde su fundación, necesitaron modernizar su enseñanza a fin de colocarla al frente de la educación británica en Argentina. Salieron entonces a la búsqueda de un "Head Master", o dicho en nuestro idioma, un "Director" que llevara a cabo la ansiada transformación escolar.

Es aquí donde entró en escena Alexander, un joven profesor escocés de tan solo veintiocho años, recientemente graduado en una de las universidades más prestigiosas de Edimburgo, como "Maestro de Artes".

Pero, ¿por qué un profesional con los más altos honores en materia de educación, abandonaría todo para ir hacia el otro lado del Atlántico?

Existe una respuesta, solo necesitamos conocer un poco más sobre Alexander.

Alexander Watson Hutton nació el 10 de junio de 1853, en Glasgow, Escocia. Sus padres, Robert y Ellen, provenían de familias humildes relacionadas con la agricultura y la minería de carbón que llegaron a Glasgow en la década de 1840.

Con el paso del tiempo, y gracias al fruto del esfuerzo, Robert consiguió abrir su propio almacén de ramos generales con el que sustentaría la vida de su recién llegado hijo Alexander y la de sus hermanos.

Sin embargo, poco tiempo después, decidieron abandonar la ciudad para probar suerte en la capital, Edimburgo. Pero su historia daría un giro trágico.

A sus dos años de edad y a causa del feroz avance de una epidemia, propagada por el mal clima escocés, Alexander pierde a su padre, y dos años más tarde a su madre y uno de sus hermanos. Todos a causa de la tuberculosis.

CAPÍTULO IV

Esta enfermedad, que hasta 1839 era conocida bajo el nombre "tisis", es infecciosa, causada por una bacteria que suele afectar a los pulmones.

Se propaga por el aire cuando una persona infectada tose, estornuda o saliva.

La enfermedad había alcanzado su máxima extensión desde mediados del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX, en el contexto de los desplazamientos masivos de campesinos hacia las ciudades y el desarrollo de la Revolución Industrial, que exigía largas jornadas de trabajo, hacinamiento, viviendas con alta concentración de humedad y ventilación deficiente generando poca renovación de aire "puro".

Alexander, con cinco años, fue enviado a vivir con su abuela materna, Helen Bowman, en Logie Green hasta que ella falleció en 1862.



Alexander Watson Hutton

A los nueve años, ingresa, huérfano, al "Daniel Stewart Hospital" de Edimburgo, que poco tiempo antes había comenzado a funcionar como escuela pupila, la cual proporcionaba educación y alojamiento gratuito a niños necesitados.

Sin duda, esto lo salvó de una vida de indigencia y le enseñó los poderes transformadores de la educación.

Durante su juventud, Hutton ya era un aficionado al fútbol. Deporte que crecía a pasos agigantados dentro de los sistemas educativos ingleses.

Cumplidos los 18 años, una nueva desgracia puso a Alexander en alerta, cuando la misma enfermedad que se había llevado a gran parte de su familia, ahora lo hacía con su hermano Robert. A partir de ese momento, comenzó a prestarle mayor atención a su salud. Esto sería determinante para su futuro.

Un año más tarde, para 1872, ingresó a la Universidad de Edimburgo. Le llevó casi una década completar sus estudios, ya que paralelamente tenía que solventar todos sus gastos. Consiguió trabajo y descubrió su vocación en el "George Watson's College", donde desde 1874 ostentó el cargo de "maestro general", dirigiendo una clase que era, en palabras del director, "un modelo de excelencia".

Gracias al Censo Nacional Británico de 1881, descubrimos que Alexander ese año era inquilino en la casa de una viuda llamada Alexandrina Waters, la cual vivía junto a tres hijos y otras dos señoras.

Datos del Censo de 1881:

Dirección: 4 St Patrick Square
Newington, Edimburgo, Escocia.

Integrantes:

- **Alexandrina Waters** - 41 años (*cabeza de familia*).
- **Elizabeth C. Waters** - 19 años (*hija, estudiante docente*).
- **Catherine B. Waters** - 17 años (*hija, aprendiz de fabricante de sombreros*).
- **William G. Waters** - 15 años (*hijo, aprendiz de ebanista*).
- **Henrietta F. Thomson** - 43 años (*huésped, predicadora*).
- **Alexander W. Hutton** - 27 años (*huésped, maestro*).
- **Margaret Drew** - 53 años (*inquilina*).

Este detalle biográfico incidental tuvo importantes consecuencias, tanto para la vida personal de Alexander como para el futuro del fútbol argentino. Algunas de estas personas volverán a tener relevancia a lo largo de su historia.

La elección de su vida

A sus 28 años, ya graduado, una junta médica le recomienda mejorar su calidad de vida manteniéndose lejos de aquella feroz enfermedad latente. Esto significaba buscar un mejor clima para vivir.

Atendiendo a los consejos de los profesionales de la salud, Hutton evalúa dos alternativas laborales en países absolutamente distantes, Australia y Argentina.

Decide postularse entre más de cien interesados a aquel cargo de "Headmaster" en el Saint Andrew's Scots School de Argentina.

Gracias a su sobrado currículum, acompañado de varias cartas de recomendación, entre ellas, de Simon Somerville Laurie, una de las máximas autoridades en educación de su país, Hutton es elegido para el puesto. Acepta el desafío de cambiar el rumbo de su vida lejos de su casa para educar en otro continente.

La Gran Aldea

Buenos Aires por ese entonces tenía 300.000 habitantes. Nuestra ciudad era conocida como la "Gran Aldea". Todavía no había experimentado la transformación que la elevaría a una magnífica capital. Su progreso comenzaba a tomar forma en las ideas de las personas antes que en hechos concretos. Las palabras del preámbulo de nuestra joven Constitución Nacional, sancionada el 1° de mayo de 1853, resonaban como un himno dedicado al trabajo, la paz y la esperanza, más intensamente que nunca antes:

".....*para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino.*"

CAPÍTULO IV

Hutton zarpó desde el puerto de Liverpool como misionero del saber hacia esta tierra. Su corazón ardía con lealtad y tenía en sus manos la próspera semilla valiosa y bendita, lista para ser sembrada en el fértil terreno del estudio y de la actividad física.

Alexander estaba convencido de que iba a poder educar a sus muchachos a través del deporte, bajo el mismo lema que le fuera impuesto a él en su época de estudiante: *mens sana in corpore sano*, y eso se lograría... jugando al fútbol.

Para aquella época, los movimientos migratorios entre Argentina y Uruguay estaban a menudo interconectados. En sus inicios, el puerto de Buenos Aires no estaba adecuadamente equipado para recibir barcos transatlánticos de gran calado, por lo que los desembarcos solían ocurrir en Montevideo. Posteriormente, los inmigrantes se dirigían hacia Buenos Aires en barcos de menor tamaño.

Al mando del Saint Andrew's

El 25 de febrero de 1882, luego de un largo viaje con escalas, Alexander arribó al puerto de Buenos Aires donde fue recibido por las autoridades del colegio San Andrés. Traía consigo poco equipaje, su sombrero, una pelota y muchas ideas en su cabeza listas para ser puestas en práctica.

Hutton no venía solo en esta “misión del saber”; lo hizo junto a una compañera de trabajo del George Watson's College de Edimburgo, la señorita Margaret Budge, quien estaría a cargo exclusivamente de la enseñanza de las niñas y los más pequeños.

Con el correr del tiempo, para 1885, Margaret se convertiría en su primera esposa.

Un año más tarde, el 20 de agosto de 1886, darían a luz a su primer hijo, Arnoldo Pencliff Watson Hutton. Luego, llegarían dos hijas más, Edith y Mabel.



El desembarco en Buenos Aires se realizaba a través de carretas. (Fotografía del Archivo General de la Nación)

Una vez ocupado su puesto de trabajo como Director, no tardó en percatarse del obsoleto sistema educativo al que se enfrentaba. Por ejemplo, el colegio contaba con tan solo un aula, que carecía de ventanas, por lo que inmediatamente puso en funcionamiento su plan de mejoras.

Pero no todo salió como lo esperado, ya que algunas iniciativas fueron aceptadas, como por ejemplo abrir una ventana por un costo de cinco pesos, según dejaron constancias en los libros de Actas, pero en otras no contó con el apoyo institucional.

Aquí se produjo un punto de quiebre.

Firme a sus raíces, ya que en el Reino Unido fueron las escuelas y universidades donde se enseñó el fútbol, al cabo de un año en sus funciones, en 1883, Alexander Watson Hutton solicitó incorporar un campo de deportes y un gimnasio, e incluir la práctica de deportes, y en especial del fútbol, dentro de la currícula del tradicional colegio.

A cambio recibió reiteradas negativas, al considerarlos fuera del presupuesto escolar, además de ver al fútbol como un juego bruto y peligroso.

Cansado de no poder ver alcanzado su objetivo por motivos ajenos a él, y próximo al vencimiento de su contrato, fue el propio Alexander quien les avisó a sus superiores que no

renovaría su continuidad y abandonaría la institución al terminar sus funciones a fines de enero de 1884.

En su mente ya se estaba engendrada la utópica idea de crear su propia escuela, bajo sus propios ideales, en donde claro estaba... el deporte, encabezado por la bandera del fútbol, tendría un papel protagónico.

Paralelamente, pone en marcha su *masterplan* y para fines de 1883 lanzó en simultáneo a sus labores dentro del St. Andrew's una serie de avisos en el periódico donde informaba que se aproximaba la apertura una nueva institución educativa.

Fue tanto el impacto de su salida que el St. Andrew's se vio obligado a publicar durante todo el mes de enero de 1884, en el prestigioso diario argentino *The Standard* un reiterativo aviso comunicando públicamente quién sería el reemplazante de Hutton, a quien primero debió recibirlo y luego encargarse de ponerlo en funciones antes de su alejamiento definitivo.

Hutton tenía pensado todo para cautivar a propios y ajenos. Como por ejemplo, otorgar importantes descuentos para aquellos ex alumnos que lo quisieran acompañar, para familias con más de tres hijos y para los alumnos que fueran en tren.

En 1881, para evitar una posible expropiación por parte del gobierno

provincial, el Ferrocarril del Sud, una empresa de capitales británicos que operaba en Argentina, acordó extender sus rutas. Así, en 1884 se inauguró la línea que conectaba Buenos Aires con Bahía Blanca, completando el trayecto en solo 24 horas.

Hutton apostaba a una educación de excelencia capaz de trascender los límites de la capital.

El padre del fútbol y el padre del aula

Resulta un acontecimiento sumamente atractivo, retratado en la película *Escuela de campeones* de Homero Manzi, en la cual se recrea una posible reunión entre nuestros dos grandes padres, el "**Padre del aula y el del fútbol**": Domingo Faustino Sarmiento y Alexander W. Hutton.

Bajo la primera presidencia de Julio Argentino Roca, el 1° de febrero de 1881 se nombró como Superintendente de Escuelas a D. F. Sarmiento, quien creía que la educación era el instrumento para cambiar las sociedades. (Recordemos que entre 1868 y 1874 había sido Presidente de la Nación Argentina).

Si bien no hay información sobre el encuentro entre ambos, la película recrea el momento en que Hutton, instantes previos a abrir su propia escuela, visita el despacho de Sarmiento para obtener su aval, a lo que el Padre del Aula le responde: "**¡Enseñe, a patadas, a trompadas, a empujones... pero enseñe!**".

Sarmiento había realizado en 1869 el primer censo del país, el cual arrojó una población de 1.877.490 habitantes y entre ella, un 70% de analfabetos. Este último dato sin dudas lo movilizó.

Entre 1869 y 1898, sesenta y una maestras y cuatro maestros estadounidenses viajaron a la Argentina contratados por nuestro gobierno para fundar escuelas normales en las regiones más alejadas e inhóspitas del país. Antes, tuvieron que estudiar español, idioma que desconocían.

DIARIO THE STANDARD

NOTICE.
 OPENING
 OF
BUENOS AIRES
 English High-School
 THIS SCHOOL
 WILL BE OPENED
 ON
Friday, Feb. 1st.
 At 10.30 a.m.
 When all pupils, except those who have been exempted, are expected to appear, and former pupils to bring their books with them.
 Parents and Guardians earnestly invited.
Opening Address
 BY
 THE RECTOR
 A. Watson Hutton, M.A.

24 de enero 1884
 Anterior a la apertura

BUENOS AIRES
 ENGLISH
HIGH-SCHOOL
 FOR
BOYS AND GIRLS
 258—Peru—257.
 THIS IS THE
 Only really select
 English School
 IN TOWN.
 The premises are commodious, light and airy; they contain three large parlors, one reading room,
GYMNASIUM
 For the boys; another as a
Lawn Tennis Court with Swings
 For the girls.
 Pupils enrolled daily.
 A few vacancies for Boarders.
 Transporence with all particulars on application.
EVENING CLASSES
 At the request of former pupils, Mr. Hutton keeps to open next month
Evening Classes for Adults,
 in the following subjects: English, French, German, Arithmetic and Mathematics, Book Keeping, Drawing and Dancing.
 Early application necessary to complete arrangements.
A. Watson Hutton, M.A.
RECTOR

1 de junio 1884
 Posterior a la apertura

CAPÍTULO V

BUENOS AIRES ENGLISH HIGH SCHOOL: LA ESCUELA DEL FÚTBOL ARGENTINO

De la utopía a la realidad

Era tal la fuerza de Alexander Watson Hutton por enseñar, que la utopía se volvió realidad.

“El viernes 1 de febrero de 1884, en la calle Perú 253-257 del centro porteño, da inauguración a su obra prima: Buenos Aires English High School”.

En palabras de su fundador:

“Una escuela selecta en todo sentido de la palabra. Las fallas de carácter y de conducta, cuando se las considera demasiado graves para ser corregidas o contenidas, traen como consecuencia la inmediata expulsión. En una palabra, esta institución ofrece a sus alumnos una educación de primera categoría”.

Alexander Watson Hutton no quería formar sabios, sino verdaderos caballeros. Tenía claro que iba a enseñar usando la cabeza pero también los pies.

La enseñanza de excelencia estaba garantizada en el aula, pero no habría mejor complemento para lograr los mejores resultados que el desahogo de energía a través de esfuerzo físico. Así concibió la idea de fomentar el desarrollo de la educación física desde la infancia, a través del deporte, entre ellos: el fútbol .

La Escuela de Hutton no tenía conexión con ningún organismo religioso, relegados estos al hogar y a los lugares de culto. Además, no había ningún intermediario entre los padres de los alumnos y el Rector, quien era la única autoridad.

Rápidamente, su sistema educativo comenzó a sobresalir del resto y este éxito se tradujo en matriculaciones. Es por eso que, al poco tiempo de su inauguración, el BAEHS experimentaría diversas mudanzas hasta finalmente radicarse en el barrio de Belgrano en febrero de 1906.

Aquí se enseñó nuestro fútbol

Nada como predicar con el ejemplo. Eso Hutton lo tenía claro. Enseñó y contagió a sus alumnos para jugar al fútbol. Utilizó varios sistemas: jugando con ellos dentro de uno de los equipos y participando de jugadas, o dando indicaciones desde afuera y hasta oficiando de árbitro.

Tan en serio se lo tomó que trajo de Escocia, como así lo demuestran los numerosos avisos publicados en *The Standard* durante todo 1885, a William G. Waters, aquel joven hijo de Alexandrina, la mujer que lo había

hospedado en su casa justo antes de venir a nuestro país. Para ese entonces, William ya era un ex sargento, maestro de gimnasia.

Su función sería formar los cuerpos de sus alumnos para transformarlos en futuros campeones.

Era habitual ver jugar a Alexander en la primera división de su instituto, como sucedió entre 1892 y 1893. Este último año fue emblemático para la historia del fútbol argentino y también para la vida personal de Hutton, quien sufriría la muerte de su esposa Margaret.

De algún tiempo a ésta parte vienen llamando la atención las fiestas de la índole de las que dejamos reseñada, organizadas por éste colegio.

Es en efecto digna de especial mención la habilidad y destreza que despliegan en las diversas suertes que realizan, unos niños a quienes solo por incidencia se les dedica a juegos atléticos.



directa relación con esta parte del sistema educacional entusiasmo a los colegiales al punto de experimentar un vivo placer en perfeccionar por este concepto su instrucción general.

Cunde así la afición y ésta a más del efecto directo, puramente material, que tiene sobre el organismo de los educandos contribuye muy poderosamente a robustecer las nociones de moral que se inculca a los chicos, no solo porque la conveniencia de la propia fuerza implica el sentimiento de protección al débil.



Carreras de bicicletas



Carreras a pié



Ejercicios de pesas



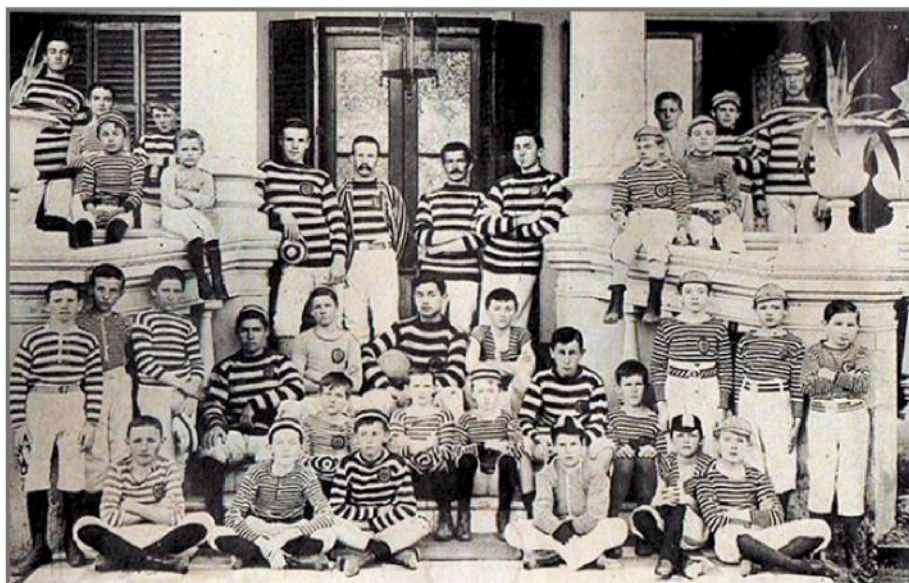
Esto prueba bien claramente cual es el poder de la enseñanza mixta en lo que respecta a la interacción del perfeccionamiento en los ejercicios físicos, todo aquello que tenga



Saltos en altura

rosamente a robustecer las nociones de moral que se inculca a los chicos, no solo porque la conveniencia de la propia fuerza implica el sentimiento de protección al débil.

Revista El Gladiador
(28 de noviembre de 1902)



Alexander Watson Hutton y sus alumnos componen el English High School Athletic Club
La Escuela de Campeones del Football Argentino



English High School Athletic Club
De fondo, la vieja tribuna de Coghlan. Una de las primeras de nuestro país

Las sedes donde funcionó el Buenos Aires English High School

Todas fueron también el hogar de Hutton y su familia

Perú 253

(1884 a 1886)

Dentro de una antigua casa –ubicada en la calle Perú 253, entre Belgrano y Venezuela–, actual barrio de Monserrat, y a 300 metros del St. Andrew's, funcionó la primera sede del Buenos Aires English High School. Su fecha de inauguración fue el viernes 1 de febrero de 1884.

Un nuevo concepto de escuela abría sus puertas. Mixta para los 3 niveles de educación (jardín, primaria y secundaria), con posibilidad de pupilos y clases vespertinas para adultos (posiblemente para jóvenes ingleses con actividades temporarias en nuestro país) y con tarifas promocionales, a pesar de que estas duplicaban las de su anterior escuela debido a las grandes comodidades y actividades que incluiría. Como vimos, Hutton apuntaba a una educación de excelencia, sin vinculaciones con la iglesia, para un público adinerado y exigente.

Así lo anunciaba el día anterior el diario de la época *The Standard*:

"Por gentil invitación del Sr. Hutton pudimos recorrer las excelentes instalaciones de la calle Perú donde el

próximo viernes inaugurará su "High School". No existen mejores instalaciones escolares en la ciudad. La casa es muy amplia y ha sido pintada, empapelada, sus pisos renovados y todo el edificio reacondicionado para el uso escolar hasta el último detalle con ventiladores patentados, los más modernos modelos de pupitres, escusados y todo aquello que conduce a la salud y confort de los alumnos." . "Cuenta con tres amplios patios, el primero para varones, el segundo para las niñas y un tercero para Gimnasio".

Podemos ver acá desde el día cero la importancia que iba a tener la educación física de sus alumnos destinándoles la tercera parte del colegio para su desarrollo.

"Las aulas se encuentran a los fondos, alejadas del bullicio de la calle. Todo el lugar transmite un agradable aire de frescura y adecuado para su uso, lo que demuestra que el Sr. Hutton conoce a fondo su metiere. Le auguramos los mejores éxitos en su nuevo colegio."

Este lugar fue testigo de las primeras prácticas de fútbol, y con ellas también, de las primeras roturas de vidrios producto del impacto de improvisadas pelotas. Los chicos jugaban en los tres patios, que estaban divididos por zaguanes, que

hacían las veces de arcos de fútbol. Su director, Alexander Watson Hutton, lejos de regañarlos puso fin al problema: le encargó al herrero del barrio la colocación de rejas en todas sus ventanas.

Luego de su inauguración, al día siguiente, nuevamente el diario *The Standard* hizo referencia al importante acontecimiento:

“El nuevo colegio de Mr. Hutton en la calle Perú abrió sus puertas ayer con gran júbilo. La gran concentración de alumnos y sus padres y amigos demostró que el nuevo colegio se ha asegurado el apoyo desde su inicio.”

El colegio se regiría por el mismo sistema educativo que la Escuela Escocesa: disciplina severa y un elevado concepto moral. Estos eran los principales fundamentos esenciales para un desempeño exitoso.

Para 1885 Hutton alquiló un terreno en el barrio de Constitución destinado a la práctica exclusiva de deportes.

El fútbol se fue desarrollando así, puertas adentro de su institución modelo. Sin embargo, pronto se encontró con un desafío que, con el paso del tiempo, se volvería recurrente... El espacio no era suficiente para contener tamaña revolución cultural y deportiva.



Fachada de la English High School (calle Perú)

Pencliffe House

(1886 a 1892)

Para 1886 el éxito en el modelo educacional que había desarrollado Hutton se traducía en el aumento exponencial de su alumnado. Requería un mayor espacio, por lo que necesitaron mudarse.

Así llegan a la *Pencliffe House*, también llamada *Quinta Langdon* en el barrio de Barracas. Terrenos pertenecientes a la familia Cambaceres. Luego, a John Langdon, quien había construido un campo de juego para la práctica deportiva.

La nueva escuela de Hutton tenía espacio para 100 alumnos, se ubicaba en la avenida Montes de Oca 21, a la cual se accedía a través de un largo "pasillo". Geográficamente, se ubicaba sobre las calles Universidad y Herrera accediendo también por la calle Lima, cruzando el puente peatonal por sobre el ferrocarril hacia la calle Universidad.

Ubicada a pocas cuadras de la Plaza Constitución, distribuida en dos plantas y en cercanías del *Hospicio de las Mercedes*, luego conocido como el *Hospital Psiquiátrico Borda*.

Para los detractores del fútbol del momento, que consideraban al fútbol como un deporte de locos, era coherente la elección del lugar. Aquí nació el 20 de agosto de 1886, Arnoldo "Pencliff" Watson Hutton, el primer hijo de Alexander y Margaret. Quien curiosamente lo llevaría como segundo nombre, quizás, en honor a la felicidad del momento y del lugar. Más adelante llegarían Edith y Mabel.

En 1892, resurgió la necesidad de expandirse y, por razones de comodidad, el Buenos Aires English High School se trasladó nuevamente a una nueva ubicación.



Pencliffe House

Quinta Garrigós

1892 a 1905

Transcurridos seis años dentro de la “Pencliff House”, el BAEHS se trasladó a la *Quinta Garrigós* ubicada en el barrio de Palermo, sobre la avenida Santa Fe al 3500/3600. Es aquí que ostentaba el título de ser “la escuela particular más grande de Buenos Aires y alrededores”, a la que concurrían 200 alumnos entre los cuales, 50 eran pupilos. Esto se logró gracias a que tuvo un llamativo anexo.

Vimos que bajo la presidencia de D. F. Sarmiento, la Argentina recibió una gran oleada migratoria europea. Entre ellos, la sueca.

En 1890, en el marco de la “Exposición Internacional de la Industria”, celebrada en Buenos Aires, profesionales suecos desarrollaron dos pabellones desmontables de madera para exhibir sus productos. Concluida la exposición, uno de estos pabellones fue adquirido por Hutton como anexo de su establecimiento. Allí se ubicarían las aulas divididas por cortinas similares a una escuela rural.

Así es como logró albergar 500 alumnos, y aunque la demanda era mayor, su alta vara de selección del alumnado provocaba consecuentemente un alto grado de rechazo en las inscripciones, para quienes no alcanzaban dichos estándares.

Para 1898, el modelo de educación Hutton era tan exitoso que deciden replicarlo.

Así nació el decreto que establecía la obligatoriedad de tener un Club Atlético en cada colegio, surge el **English High School Athletic Club**. Un espacio deportivo abierto a alumnos, ex alumnos y profesores.

Para conmemorar este trascendental suceso, Hutton alquiló un terreno de seis manzanas pegadas a la estación Coghlan del ferrocarril, para su uso exclusivo.

Este fue su campo de deportes, el cual poseía, para las niñas, un amplio jardín con cancha de tenis. Mientras que, para los niños, cricket, un gimnasio y por supuesto, una cancha de fútbol con una maravillosa tribuna de madera techada capaz de recibir a 200 espectadores sentados.

Hutton estaba realmente satisfecho, la mente y el cuerpo se unían, finalmente, en un mismo lugar.



Pabellón Sueco



Vista interior del Pabellón



Quinta Garrigós

Vista sobre Santa Fe. A la izquierda asoma el Pabellón sobre la arbolada



La tribuna de la cancha de Coghlan

Perteneciente a la EHS. Una de las primeras en nuestro país

Melián 1880

1906 a la actualidad

Ubicada en el barrio de Belgrano, echó aquí sus raíces definitivas.

Hutton se instaló junto a su segunda esposa Catherine Waters, aquella hija de Alexandrina, con las cuales convivió en 1881, y con quien no tuvo descendencia, y sus hijos Arnoldo, Edith y Mabel, dentro de la construcción preexistente ubicada sobre la avenida Melián 1810. También se situaron allí las niñas pupilas (terreno actualmente ocupado por dos grandes edificios).

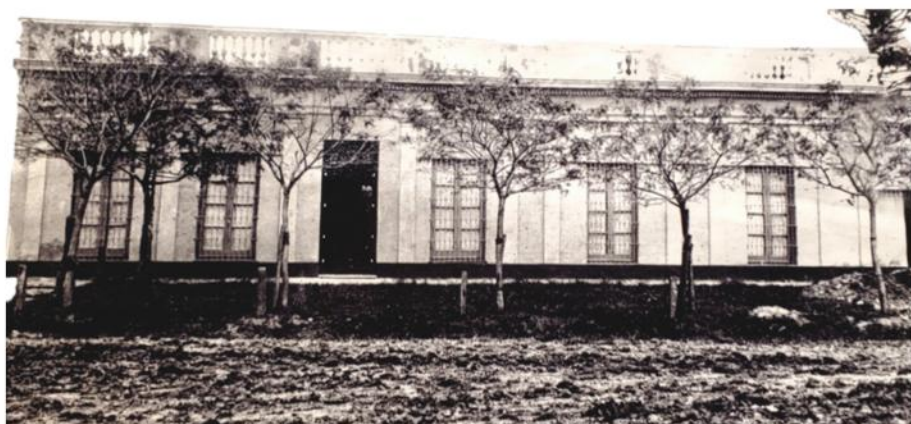
Posteriormente, se construyó la edificación que hoy en día se mantiene vigente sobre la avenida Melián 1880, como vivienda para los pupilos varones y para el personal que había venido especialmente a trabajar desde el Reino Unido.

La última edificación que completaba el ambicioso colegio era *The School*, la escuela propiamente dicha ubicada dentro del antiguo *Pabellón Sueco*, trasladado de la *Quinta Garrigos* a la actual calle Sucre, que para esa época no había sido abierta. Nuevamente, eran cortinas las que dividían las distintas aulas entre sí.

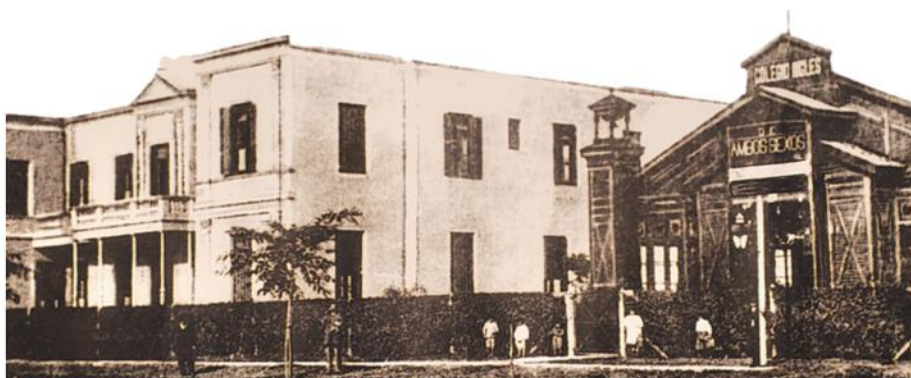
Como gran visionario e impulsor del deporte que era, Hutton mandó a construir dentro de su propia escuela lo que terminó siendo la primera pileta olímpica a cielo abierto de América Latina. En 1910 medía más de 35 metros de largo y era generosamente cedida a varios nadadores argentinos famosos de la época para sus entrenamientos. Con el paso del tiempo sus dimensiones fueron acortadas cuando se dio paso a la apertura de calle Gral. Enrique Martínez. Años más tarde, fue eliminada.



Av. Melián 1880. El histórico edificio que construyó Hutton pensado como vivienda y que luego se reestructura para contener aulas, administración y posteriormente su Museo



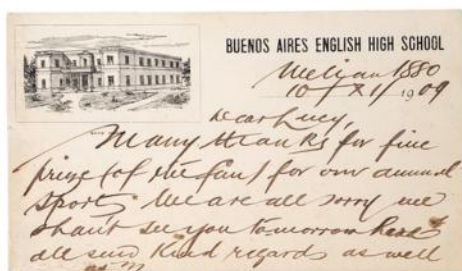
La vivienda de Hutton y sus pupilas sobre la Av. Melián 1810



Av. Melián 1880. El actual edificio junto al "Pabellón Sueco"



Postal escrita a mano por Hutton en 1909. En su portada, la gran pileta olímpica



Transcurridos 140 años desde su fundación, el Buenos Aires English High School continúa más vigente que nunca en este último maravilloso emplazamiento, uno de los más exclusivos y codiciados de Buenos Aires.

Manteniendo con gran orgullo la responsabilidad heredada de su fundador, convirtiéndose en una de las escuelas más tradicionales de la Argentina con una educación de excelencia.

CAPÍTULO VI

HUTTON LE DA VIDA A LA A.F.A.

BAJO EL NOMBRE ARGENTINE ASSOCIATION FOOTBALL LEAGUE
RESURGE FIRME LA MADRE DE NUESTRO FÚTBOL

Con la llegada del “modelo Hutton” de educación, que incluía la práctica de fútbol, muchas otras escuelas de origen británico e inclusive hasta empresas inglesas fueron contagiadas por este impulso. A partir de la década de 1880, esta práctica interna de cada institución provocó la necesidad de medir la calidad de su juego con otros, por lo que surgieron los primeros amistosos.

Esto originó la aparición de los primeros clubes atléticos de Argentina, más precisamente en Buenos Aires, los cuales durante el comienzo de año organizaban su calendario de juegos. Moda que rápidamente se extendió a Rosario y Montevideo. Así fue como por ejemplo al cricket le destinaban las estaciones de primavera y verano, mientras que al fútbol las de otoño e invierno.

Alexander Watson Hutton pronto se convirtió en sinónimo y referente de este nuevo deporte, aprovechando cada oportunidad para fomentarlo.

En 1888, fue invitado a integrar el Club Atlético Ferrocarril del Sud (G.S.R.F.C.). El primer equipo de fútbol de Argentina organizado bajo las reglas de la F.A. (The Football Association).



Alexander Watson Hutton



Club Atlético Ferrocarril del Sud

Arriba: T. Gregory, F. Briggs, P.G.Shaw, B.O.L.F.J. Norwood, A. Hughes
Medio: J. Rowland, A. W. Hutton, E. Morgan, "Tiny" Norwood, J.
Fairbanks, V. Sketchley.
Abajo: F. Gobby, -, W. Mathews.

Dos años después, el 8 de junio de 1890, Hutton ostentó la distinción de ser el referee del primer partido internacional jugado en Argentina (Hurlingham) entre Buenos Aires y Montevideo.



Buenos Aires y Montevideo mezclados para la foto.

*A la derecha con saco a rayas verticales y sombrero,
Alexander Watson Hutton.*

El creciente movimiento desembocó en la necesidad de darle una estructura seria a un deporte que crecía notoriamente por sobre el resto. Así en 1893 echa sus raíces lo que hoy conocemos como la Asociación del Fútbol Argentino (A.F.A.), para aquel entonces The Argentine Association Football League a manos de Hutton, su primer presidente.

El primer intento

Si bien es cierto que en 1891 hubo un primer intento de organización de nuestro fútbol, bajo el mismo nombre, *The Argentine Association Football League* nunca pudo llegar a desarrollarse por la falta de apoyo de los clubes.

Esta iniciativa había sido impulsada por un grupo de aficionados al deporte. Entre ellos, se destacaron figuras como Alec Lamont — Secretario de la AAFL y empleado del Ferrocarril del Sud, con una vinculación especial con el club

Saint Andrew's— y Arnot Leslie, quien, junto a sus hermanos, formaría parte de los primeros equipos del *Lomas Athletic Club*.

Pioneros, organizaron un torneo bajo una modalidad que nos resulta familiar hoy en día: un formato de liga con partidos de ida y vuelta. La culminación de este primer campeonato prometía no solo el reconocimiento sino también su inmortalización, con la entrega de medallas al equipo vencedor. Un gesto simbólico que premiaba por primera vez a un campeón de fútbol argentino.

En este torneo experimental de 1891 participaron 5 equipos:

- **Belgrano Football Club**
- **Buenos Aires & Rosario Railway**
- **Buenos Aires Football Club**
- **Caledonians**
- **Saint Andrew's**

Al finalizar, tanto *St. Andrews* como *Caledonians* quedaron igualados en puntos, por lo que la Asociación declaró campeones a ambos equipos. Como había un solo juego de medallas para la consagración, se decidió un partido desempate para ver cual de ellos sería condecorado.

Fue así como *St. Andrew's* ganó el encuentro 3-1, con tres goles de su goleador: **Charles Moffatt**.



Medalla de Campeón 1891

Charles Douglas Moffatt (Saint Andrew's)



Medalla de Campeón 1891

Charles Downes (Saint Andrew's)

Casualidad o no, el capitán y entrenador de aquel *Saint Andrew's* fue William Waters, quien había hospedado junto a su familia a Hutton en Edimburgo, y que luego se convertiría en su cuñado, en 1902, y el responsable de la formación atlética de sus alumnos.

¿Y el equipo de Hutton?

Aunque en 1891 Alexander Watson Hutton no inscribió a sus muchachos en el torneo, no pasó desapercibido, ya que dejó su huella actuando como árbitro. Así fue, por ejemplo, en la victoria 3-2 del *St. Andrew's* ante el *Buenos Aires & Rosario Railway* jugado en mayo de 1891.

Mientras tanto, la *English High School* optó por una ruta diferente. A pesar de no participar directamente en la competición, mantuvieron su pasión por el fútbol en encuentros amistosos con otras instituciones educativas, entre ellas, el *Collegiate School* de Flores.

El esperanzador intento por impulsar nuestro fútbol, replicando lo que ocurría en el Reino Unido, quedó trunco para 1892, por lo que la iniciativa de crear nuestra propia liga duró tan solo un año.

Este revés, lejos de ser un final, se convirtió en un mero contratiempo en el camino hacia la consolidación del fútbol en Argentina. Mr. Hutton, que había establecido su propio modelo educativo, se encontraba en el momento perfecto para dar el siguiente paso firme en nuestra historia.

The Argentine Association Football League (by Hutton)

El escocés, cada vez más criollo, que llegó a nuestras tierras para enseñarnos a jugar al fútbol, se puso sobre los hombros la difícil tarea de organizarlo.

En claro reconocimiento a lo ocurrido dos años antes, y aprovechando la experiencia de Alex Lamont nuevamente como secretario - aunque

ahora representante de Quilmes A.C.-, el 21 de febrero de 1893, Alexander Watson Hutton fundó la *Argentine Association Football League (AAFL)*, la entidad rectora del fútbol argentino y la más antigua del continente. Esto ocurrió sobre Venezuela 1230, en el centro porteño. Hoy la conocemos como A.F.A.

Los primeros años de la Asociación

Fundada la A.F.A., ese mismo año se da inicio al Torneo Oficial de Primera División, con la participación de 5 equipos:

- **Buenos Aires & Rosario Railway**
- **Buenos Aires English High School**
- **Quilmes Rovers**
- **Flores Athletic Club**
- **Lomas Athletic Club**

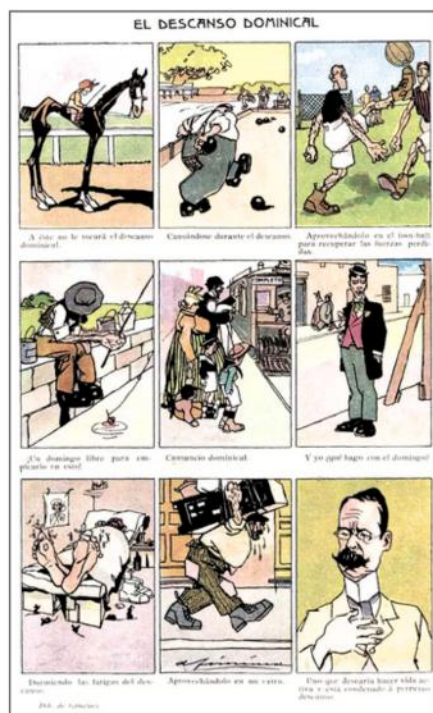
Fue un domingo, precisamente el del 23 de abril de 1893, el día elegido de la semana para que la pelota rodara oficialmente en nuestro país, bajo el manto de una entidad que lo sustentaría a lo largo de su historia.

Así el fútbol comenzaba a respirar sus primeras bocanadas de aire, de los “Buenos Ayres”, en una ciudad efervescente, crisol de razas, que para ese entonces ya albergaba a una población de 660,000 habitantes, cuyos medios de transporte principales eran el tren y los tranvías. Además, aún se veían carretas, sulkies y los primeros automóviles importados, que comenzaban a dejar

su huella en la historia de la ciudad.

En este contexto se comenzó a desarrollar nuestro fútbol, y las condiciones sociales de la época jugaron un papel fundamental.

Los domingos se convirtieron en el día ideal para jugarlo, por una razón sencilla: La cantidad de mano de obra no acompañaba el ritmo de desarrollo que nuestro país le estaba demandando, es por ello que las jornadas laborales se extendían de 10 a 16 horas diarias y en condiciones pésimas. No existía aún una regulación que garantizara un día fijo de descanso semanal, y ese derecho, junto con la reducción de la jornada de trabajo, eran las principales demandas de los primeros sindicatos, que a menudo recurrían a huelgas para conseguir sus objetivos. Muchos detractores de este derecho, entre ellos, patrones, se preguntaban qué iban a hacer con ese tiempo libre. Una de estas huelgas culminó en un paro general, que resultó en la promulgación del Código Nacional de Trabajo en 1904. Este Código estableció una jornada laboral de ocho horas al día y un día de descanso, el domingo, marcando otro hito en la historia de Argentina.



"El Descanso dominical"; "Aprovechándolo en el foot-ball para recuperar las fuerzas perdidas".

Revista Caras y Caretas

Aquel domingo 23 de abril de 1893, tuvieron lugar 2 encuentros:

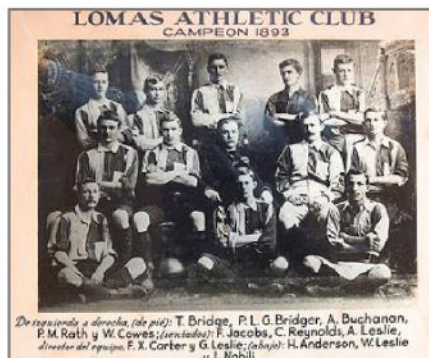
- **Lomas Athletic Club 3 – Buenos Aires & Rosario Railway 0**, disputado en Lomas de Zamora, sur del conurbano bonaerense.
- **Flores Athletic Club 2 – Quilmes Club 4**, en el campo de Flores, actual barrio de Caballito.

El equipo restante resultó ser el **Buenos Aires English High School** quien inauguró la famosa "fecha libre" por la imparidad de equipos.

El primer grito de gol de la historia de la liga del fútbol argentino fue convertido a los 30 minutos de juego por J. Gahan, el puntero izquierdo del *Flores AC*.

Por ser un torneo con sólo cinco equipos, se organizaron dos ruedas con partidos de ida y vuelta, más una ronda adicional. Al término de la segunda vuelta, *Lomas* era el cómodo líder con 15 unidades, escoltado por *Flores* con 10 y *Quilmes* con 9. *Buenos Aires English High School*, con 4 puntos, y *Buenos Ayres & Rosario Railways* con 2, decidieron abandonar la competencia sin jugar la tercera rueda al no contar con posibilidades para conquistar el título. Así, la pelea por el campeonato se redujo a *Lomas*, *Flores* y *Quilmes*.

Fue *Lomas Athletic*, después de una victoria por 2-1 de visitante ante *Flores*, quien se aseguró el primer puesto en el torneo, lo que llevó al cese de la tercera ronda de competencia. De esta manera, se coronó como flamante campeón del primer torneo oficial de fútbol que se celebró en Argentina.



Lomas Athletic Club

El primer campeón del fútbol argentino

No todo fue alegría para Hutton

Ese año emblemático para nuestro fútbol y para la vida de Hutton, también tuvo su costado duro. El 21 de agosto de 1893, Alexander sufrió la pérdida de su primera esposa Margaret Budge, de 39 años, a causa de un cáncer de páncreas. Sus restos descansan en el Cementerio Británico de Buenos Aires bajo la leyenda “Su sol se puso cuando todavía era de día”.



Sepultura de Margaret Budge
Cementerio Británico de Bs. As.

Sigue rodando

En los próximos años y hasta el 1899, *Lomas Athletic* será el claro dominador de la escena futbolística logrando cinco títulos en siete años, mientras que la *English High School* hará una frustrada presentación más en 1895, quedando relegada al último lugar en la tabla de posiciones. Esta intermitencia en las presentaciones del team escolar de Hutton era tan solo una puesta en marcha de lo que estaba por venir.

El equipo todavía no estaba consolidado, sólo faltaba tiempo, maduración.

El 5 de abril de 1897 Alexander W. Hutton dejó la presidencia de la Argentine Association Football League. Alfredo P. B. Boyd será su reemplazo.

English High School Athletic Club

Poco a poco, Hutton contagió a todo nuestro país con su fervor por el deporte, tanto así que el 18 de abril de 1898, surge un decreto cuyo artículo XVI expresa: “En cada colegio se organizará un Club Atlético compuesto por todos los alumnos y ex alumnos del establecimiento y profesores que quieran formar parte de él, bajo la presidencia del profesor en curso”.

Así surgió oficialmente el 3 de octubre de 1898 el “*English High School Athletic Club*”, a pesar de que esto ya había ocurrido informalmente mucho tiempo antes en la escuela de Hutton. Luego se convertirá en Alumni y finalmente, en mito.



English High School Athletic Club (1898)
Alexander Watson Hutton en el centro de sus alumnos con ropa deportiva participando de los entrenamientos

Nace la Segunda División

Para 1899 la AAFL creó la "Segunda División" del fútbol argentino y Hutton vio una excelente oportunidad para inscribir a su ahora English High School Athletic Club, un team más maduro. El resultado fue un esperanzador segundo puesto detrás de Banfield, quien contaba con el ya "histórico goleador" Moffatt (ahora entre sus filas).



Medalla Banfield Campeón de la 2º División 1899
Charles Douglas Moffatt

La primera Copa de Campeón.

La Copa Campeonato

La historia del fútbol argentino se estaba escribiendo, todo era nuevo, se iba improvisando sobre la marcha.

Por eso, los campeonatos de los años 1893, 1894 y 1895 carecieron de un trofeo para el campeón, aunque como ya vimos, sí se entregaron medallas a modo de reconocimiento.

Recién en 1896 la Asociación instauró la "Copa Desafío" o "Copa Campeonato". Un trofeo para coronar la tan ansiada conquista, además de llevar grabado en él sus nombres para siempre.

El artículo 26 del reglamento expresaba: *"La Copa Desafío de la A.A.F.L. será disputada anualmente y los clubs campeones de primera, segunda y tercera divisiones de cada temporada tendrán derecho a conservar las respectivas Copas durante un año. En el caso de que algún club la gane tres años consecutivos, la Copa pasará a perpetuidad a poder del club."*

El primero en lograr tal hazaña fue Alumni con sus campeonatos de 1900, 1901 y 1902.



La Copa Campeonato de Primera División

A pesar de que el primero de ellos fue bajo el nombre de la English High School, todos entendían que se trataba del mismo equipo. Y por si quedaban dudas, también lo ganaría en 1903.

Como vimos, la Copa Campeonato se entregó a partir de 1896, pero el torneo

CAPÍTULO VI

de primera división había comenzado tres años antes. Es por esta razón, que Lomas Athletic, flamante vencedor de los primeros tres torneos de manera consecutiva (1893-1894-1895), no la tuvo nunca en sus vitrinas y sí Alumni. Aunque esto finalmente tampoco ocurrió.

Cuando hablamos del “legado” que dejó Alumni, nos referimos a ciertas actitudes que reflejan su grandeza, más allá de sus conquistas. Por eso, lo importante no era presumir sus logros sino impulsar este hermoso deporte, razón por la cual decidió devolver la Copa Campeonato para que pudiera seguir siendo utilizada por los futuros campeones que vendrían luego. Este acto de generosidad fue aceptado por la A.A.F.L y retribuido con la entrega de un copa conmemorativa en alusión a tal logro llamada “Copa Challenger” .



Copa Challenger

El reconocimiento tiene la siguiente leyenda tallada sobre su superficie de plata:

"1900-1901-1902. Trophy presented to the Alumni Football Club by the Argentine Association Football League for having won the first division cup on 3 succesive ocasiones".

(1900-1901-1902. Trofeo ofrecido al Alumni Football Club por la Argentine Association Football League por haber ganado la copa de la primera división en 3 ocasiones sucesivas).

Alumni repetirá en dos oportunidades más el tricampeonato: 1905-1906-1907 y luego 1909-1910-1911, donde se le otorgó un nuevo trofeo llamado “Copa Recompensa” con la leyenda:

"Argentine Football Association. Copa Recompensa al Club Atlético Alumni. Campeonato 1ª Liga. Ganador del campeonato de la Primera Liga. Años 1905-6-7-9 y 10". Luego se sumaría, por último, el de 1911.

¿Se compraban jugadores?

Cabe recordar que toda esta revolución futbolística que estaba viviendo nuestro país era impulsada desinteresadamente, por amor al deporte y en este caso, al deporte amateur. No existían las compras o ventas de jugadores, o al menos no serían aceptadas.

La llegada del dinero al fútbol quedará "blanqueada" más adelante con la llegada del profesionalismo en 1931. A pesar de ello, en 1898 se reunió el Comité de la Asociación para debatir sobre un tema que comenzaba a mostrar sus hilos. El *poaching* o "caza furtiva" de jugadores. Pagar por jugar. Años más tarde también llamado "amateurismo marrón".

Se estableció: *"que se prohíba a todo jugador comprometido a jugar por un club, hacerlo por otro en partidos de la Liga, sin haberlo avisado por escrito a la Association un mes antes"* y que todos los miembros de la Liga *"se esfuercen por evitar esta perniciosa práctica que se ha puesto de moda recientemente"*.

A pesar de los esfuerzos por controlar esta práctica que corrompía la pureza del fútbol, no podemos asegurar que no haya existido en las sombras.

El fútbol argentino también hablaba inglés

Para los campeonatos de 1899, tanto en la primera como en la segunda división, comenzaron a aparecer una mayor cantidad de jugadores de habla hispana.

Hasta ese momento era un juego prácticamente exclusivo para

británicos y sus descendientes.

Con el paso del tiempo, la Association experimentó el proceso de "argentinización" del fútbol hasta pasar a hablarse en castellano, impulsado entre otros por Alumni, gracias a la participación activa de William Allerton Jordan.



Selección Argentina 1928
Primera camiseta con Escudo Nacional



Selección Argentina 1937
Primera camiseta con la inscripción A.F.A.

Las transformaciones de la A.F.A.

Así fueron mutando los nombres de la Asociación rectora del Fútbol Argentino y sus respectivos presidentes, a lo largo del tiempo:

(fragmento extraído de los Estatutos de la A.F.A.).

THE ARGENTINE ASSOCIATION FOOTBALL LEAGUE.

- Alejandro Watson Hutton (1893-97)
- Alfredo P. B. Boyd (1897-99)
- Charles Wibberley (1899-1900)
- Francis H. Chevallier Boutell (1900-03)

ARGENTINE FOOTBALL ASSOCIATION

- Francis H. Chevallier Boutell (1903-06)
- Florencio Martínez de Hoz (1906-07)
- Emilio Hansen (1907-09)
- Hugo Wilson (1909-12)

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE FOOTBALL

- Hugo Wilson (1912-15)
- Adolfo Orma (1915-18)
- Ricardo C. Aldao (1918-19)
- Federico Luzio (1919-21)
- Benjamín Toulouse (1921-22)
- Aldo Cantoni (1922-24)
- Virgilio Tedín Uriburu (1924-26)
- Natalio Botana (1926)
- Aldo Cantoni (1926-27)

ASOCIACIÓN AMATEUR ARGENTINA DE FOOTBALL

- Adrián Beccar Varela (1927-29)
- Juan Pignier (1929-31)

ASOCIACIÓN DE FOOTBALL AMATEURS Y PROFESIONALES

- Juan Pignier (1931-32)
- Carlos P. Anessi (1932)
- Silvio J. Serra (1932-33)
- José A. Claisse (1933-34)
- Alejandro Ruza (1934)

ASOCIACIÓN DEL FÚTBOL ARGENTINO

- Tiburcio Padilla (1934)
- Dr. Ernesto F. Malbec (1935)
- Sr. Angel Molinari (1936)
- Sr. Eduardo Sánchez Terrero (1937-38)
- Dr. Adrián C. Escobar (1939-40)
- Dr. Ramón Castillo (1941-43)
- Dr. Jacinto C. Armando (1943)
- Dr. Agustín Nicolás Matienzo (1944)
- Gral. de Brigada Eduardo J. Avalos (1945)
- Sr. Pedro Canaveri (1946)
- Sr. Oscar L. M. Nicolini (1947-49)
- Dr. Cayetano Giardulli (h) (1949)
- Sr. Valentín E. Suárez (1949-53)
- Dr. Domingo Peluffo (1953-54)
- Sr. Cecilio Condit (1955)
- Sr. Arturo A. Bullrich (1955-56) // Interventor
- Sr. Raúl H. Colombo (1956-64)
- Dr. Francisco A. Perette (1965-66)
- Sr. Valentín E. Suárez (1966-67) // Interventor
- Sr. Armando Ramos Ruiz (1968-69) // Interventor
- Dr. Aldo J. Porri (1969) // Interventor
- Dr. Oscar L. Ferrari (1969) // Interventor Interino
- Dr. Juan Martín Oneto Gaona (1969-71) // Interventor
- Sr. Raúl D'Onofrio (1971-73) // Interventor
- Dr. Horacio E. Bruzone (1973) // Interventor
- Dr. Baldomero M. Gigán (1973-74) // Interventor
- Sr. Fernando R. Mitjans (1974) // Interventor y Presidente
- Sr. David L. Bracutto (1974-76)
- Sr. Ernesto A. Wiedrich (1976)
- Dr. Alfredo F. Cantilo (1976-79)
- Sr. Julio Humberto Grondona (1979 - Julio 2014)
- Sr. Claudio Tapia (2017 - actualidad)

CAPÍTULO VII

BAJO LA EHS SE INICIA EL CAMINO HACIA LA ETERNIDAD

1900

La vuelta a Primera



Luego de su magnífico paso por la Segunda División, Alexander Watson Hutton inscribió nuevamente a sus muchachos de la *English High School* (EHS) en la Primera División de la Copa Campeonato, además de otras competiciones que se desarrollaron en forma paralela durante el año.

Es que, junto a los buenos resultados obtenidos en la temporada anterior, la Liga le había prohibido la inscripción al equipo de Lobos, por no poseer una cancha dentro de los límites de la Capital. Nadie quería viajar más de 100 km para jugar contra ellos. Ex alumnos de la EHS que integraban este equipo, y también el de *Lanús*, donde participaba quien pronto se convertiría en nuestro primer ídolo futbolístico, volvieron para representar a su añorada escuela esa temporada.

Tan grande era el caudal de jugadores bajo el ala de Alexander, que además presentó equipos en la segunda y en la tercera división, esta última recién creada.

Inicia la Copa Campeonato

Los protagonistas de la temporada 1900 fueron: *English High School*, *Lomas AC*, *Belgrano AC* y *Quilmes AC*.

El primer rival a enfrentar en este glorioso camino sería ni más ni menos que el multicampeón *Lomas Athletic* (1893-1894-1894/1896-1897-1898). Oportunidad única para saber para qué estaban los colegiales.

En un encuentro cerrado y jugado como local en Coghlan, el resultado arrojó un empate 1 a 1 con sabor a triunfo. La *English High School* ganó sin titubear el resto de los encuentros disputados por el campeonato de Primera División de 1900, coronándose, por primera vez en su historia campeón, y de manera invicta.

CAPÍTULO VII

Un apellido comenzaba a revolucionar nuestro fútbol: "**Los Brown**", y entre ellos un tal Jorge Gibson, principal figura de lo que estaría por venir.

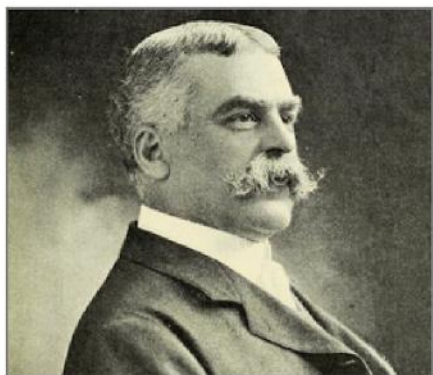
Comienzo soñado para un equipo diferente al resto, donde mantuvieron solo una condición para jugar, "hacerlo con amigos".

Seis partidos disputados, un empate, cinco triunfos, dieciocho goles a favor, tan solo tres en contra.

Nace la Copa Competencia

A la tradicional Copa Campeonato iniciada en 1893, se sumó una nueva, la Copa Competencia.

Para 1900, el fútbol en nuestro continente no solo era fuerte en Buenos Aires, sino también en otras ciudades como Rosario y Montevideo. Así surgió la idea de crear una competición capaz de medir fuerzas entre ellas de manera eliminatoria. Algo muy similar a lo que sucedía en la FA Cup inglesa.



Francis Chevallier Boutell

Se la llamó "Cup Tie Competition" o "Copa Competencia", donada por Francis Chevallier Boutell, entonces presidente de la Argentine Association Football League.

La modalidad de juego era la siguiente:

De las tres ciudades se clasificaban los cuatro semifinalistas pero con la particularidad de que Buenos Aires aportaba dos de ellos, mientras que el resto uno solo. La final también se jugaba en tierras porteñas.

Ya en 1904, por primera vez un equipo uruguayo, Peñarol, vino a disputar una final a la capital argentina. En 1907 la reglamentación fue modificada, obligando un cruce final entre un equipo argentino y otro oriental.



Trofeo Cup Tie Competition

En la primera edición, *Alumni* luego de haber superado en su primer partido a *Quilmes*, quedó eliminado en semifinales ante *Rosario* quien se coronó campeón.

A pesar de este frustrado comienzo, *Alumni* lleva entre sus logros, haber conseguido coronarse campeón en seis oportunidades.

Los más populares de Argentina

Luego de haber empatado por el Campeonato con el poderoso *Lomas* y logrado un valioso triunfo que lo depositó en semis de la Copa Competencia ante *Quilmes*, el diario *The Buenos Aires Herald* decidió lanzar una votación acerca de cuál era el equipo más popular de nuestro país. Las demostraciones de un fútbol bien jugado estaban dando sus frutos. La *EHS* arrasó el concurso obteniendo la cantidad de 6.942 votos, duplicando y hasta triplicando la cantidad de sus competidores. El premio obtenido por el reconocimiento del público fue una ponchera de plata con su correspondiente cucharón.



"Ponchera" de plata al equipo más popular

Los primeros en marcar la historia

Los jugadores que integraron el primer gran equipo de la *English High School* fueron:

Armando Coste, Walter Buchanan, Carlos A. Buchanan, Tomás Brown, Andrés Arturo Mack, Jorge G. Brown, Juan Moore, Guillermo A. Jordan, Spencer U. Leonard, Heriberto Jordan y Eugenio Moore.



Belgrano Athletic, el clásico

La EHS y posteriormente Alumni, encontraría en Belgrano Athletic la oportunidad de experimentar, quizás por primera vez en el fútbol argentino, el sentir de jugar "un verdadero clásico" que perduraría por más de una década, ingleses versus anglo-argentinos. Una rivalidad intacta de principio a fin, sin violencia, solo en cuestiones deportivas, debido a que ambos eran los más capacitados en fútbol.

Tanto es así, que más adelante comprobaremos la alternancia que existió en aquellos años: si Alumni no conseguía salir campeón, lo hacía el Belgrano.

Amistades y respeto mutuo eran demostrados con camaradería, nada impedía las reuniones de agasajos post partido, que un equipo le brindaba al otro luego de recibirlos como local.



Belgrano Athletic
Fundado el 17 de agosto de 1896

CAPÍTULO VIII

LOS HERMANOS BROWN

La principal virtud de Alumni fue su hermandad. Dos fuerzas respaldaron su prestigio: Alejandro Watson Hutton y la familia Brown.

Alumni y Los Brown eran uno solo.

Sus orígenes

El 22 de mayo de 1825, el barco *Symmetry* zarpó desde el puerto de Leith, en Escocia, al norte de Edimburgo, rumbo a Buenos Aires. Allí viajaba don James Brown, su hermana y su esposa Mary Hope.

Ya en tierra firme, fueron a Monte Grande. Formaron parte de una colonia agrícola escocesa llamada Santa Catalina, organizada por los hermanos John y William Parish Robertson. Cuatro años más tarde, la colonia fracasó y sus integrantes se dispersaron por el país, entre ellos los Brown, que se radicaron en la zona de Quilmes, hoy partido de Florencio Varela.

Poco a poco, fueron adquiriendo hectáreas de campo, hasta dar vida a la estancia *Beatlaws* en honor a la granja escocesa donde James había nacido.

El matrimonio de James y Mary tuvo nueve hijos. El menor de ellos, James, nació el 12 de julio de 1846. Fue más conocido por su nombre castellanizado, Diego. Desde chico, Diego Brown se familiarizó con las labores del campo, pero su camino pronto lo llevó a Buenos Aires y se convirtió en alumno de St. Andrew's.

Durante su juventud, se destacó en el atletismo. Participaba de los torneos anuales organizados por la colectividad británica en el Buenos Aires Cricket Club. Su habilidad en el deporte lo hizo sobresalir siempre del resto.

A los 20 años trabajó como encargado en un corralón, pero transcurridos siete años decidió volver a las raíces campestres. Al momento de retirar el

resto del dinero que había ganado gracias al fruto de su trabajo, se llevó la grata sorpresa al descubrir que había almacenado una pequeña fortuna. Con ese dinero, se compró la estancia "Viamonte" en San Vicente, que había pertenecido al Gral. Viamonte.

Para ese entonces ya se había casado con Eliza Jane Carrow Gibson, nacida en Buenos Aires e hija de un sastre escocés que había llegado a la Argentina en 1840. Tuvieron catorce hijos, de los cuales once fueron varones y tres mujeres. Todos, por supuesto, argentinos.

La mayoría de sus hijos varones, a medida que se desarrollaban físicamente, iban integrando los equipos de la English High School y por consiguiente los de Alumni. Así lo hicieron Jorge, Alfredo, Carlos, Eliseo, Tomás, Ernesto, Juan G. (Juancito). Se les sumó un primo, Juan Domingo. Muchos de ellos, además, formaron parte de las primeras selecciones argentinas de fútbol.

Ellos contribuyeron al mote de "team criollo" en una competición que, hasta el momento, había sido puramente inglesa.

Lo de "criollos" era muy bien fundado, ya que bajo la presidencia Sarmiento, en 1869 fue sancionada la Ley "Ciudadanía y Naturalización", que

definía como argentinos a "todos los individuos nacidos o que nazcan en el territorio de la República, sea cual fuere la nacionalidad de sus padres"; de modo que quedó establecido un fuerte "derecho de suelo". También se estableció el "derecho de sangre" que convertía en argentino a los hijos de argentinos nativos, que aunque hubieran nacido en un país extranjero prefirieran nuestra nacionalidad.

Así fue como, partido a partido, cada uno de los integrantes de esta familia se convirtió en una pieza fundamental para el equipo.

La sede social

Los Brown se establecieron en la calle Brasil 819 del barrio porteño Constitución. Don Diego trabajaba de martes a viernes en el campo y el sábado volvía a la gran ciudad, sin que nada lo detuviera para ir a ver jugar a sus muchachos el domingo.

La casa de los Brown era verdaderamente la casa de Alumni, su sede social, el lugar de encuentro antes y después de los partidos. Los lunes se reunían a jugar a las cartas y a comentar el partido del día anterior.

Siempre predispuesta a recibir a propios y ajenos, incluso al propio equipo de Sudáfrica luego del histórico triunfo en 1906.



La casa de los Brown
Brasil 819 (izquierda)

Los 14 hermanos

Los primeros dos hijos de los Brown fueron los mellizos Alberto y Diego, nacidos en 1874. Ellos no integraron los equipos de la famosa escuela. Las hijas mujeres fueron Jessi, Grace y Elisa, estas dos últimas fallecidas ambas a la edad de 8 años. Otra muerte trágica ocurrió con Eduardo, el más chico de la familia, quien también falleció muy joven a la edad de 6 años, atropellado por un tranvía cuando intentó agarrar su pelota de goma que había caído accidentalmente sobre la calle.

Guillermo fue el último de los pocos hermanos que no participó del equipo por ser muy pequeño. Había nacido en 1899. Cuando Alumni se retiró de la escena futbolística, él tenía solo 12 años.

Los 7 hermanos jugadores fueron:

- **Carlos Carr**

Se vinculó a la primera división del equipo en el año 1900 al igual que sus hermanos Tomás, Ernesto y Jorge. Integró en dos oportunidades el Seleccionado Argentino entre 1903 y 1905.

- **Tomas Guillermo**

Tuvo poca participación, principalmente en los comienzos.

- **Ernesto Alejandro**

Apodado "El Pacífico" por su juego tranquilo, se desempeñó en la posición de mediocampista y delantero dentro del equipo, desde principio a fin (1899 a 1911). A los 17 años hizo su debut en la Selección, disputando 15 partidos con la camiseta argentina.

- **Alfredo Carrow**

Fue alumno de la English High School. Desde los 13 años (1899 a 1902) participó en las competiciones de la Liga Escolar actuando de defensor y luego de delantero. Luego pasó a la segunda división de Alumni. Jugaba simultáneamente en ambas competiciones. En 1904 dio su gran paso a la primera del equipo como atacante.

Disputó 10 encuentros dentro del Seleccionado Argentino haciendo su debut en la Copa Lipton de 1906. Ese año lo marcó de por vida, tanto a él como a nuestro fútbol, por ser el autor del único gol ante Sudáfrica.

- **Eliseo**

Formado en la EHS al igual que sus hermanos, fue apodado el "Corta Pasto" por su tiro potente y rasante. Pasó por las divisiones inferiores de Alumni hasta el 11 de junio de 1905 cuando debutó en la primera ante Belgrano. Su posición principal dentro de la cancha era de volante izquierdo.

Participó de la Selección Argentina en diez partidos.

- **Juan Gibson**

"Juancito" fue el jugador más chico de la familia. Integró el equipo a partir de 1907 de forma intermitente hasta que en 1910 pasó a participar asiduamente como delantero, hasta el último partido oficial de Alumni, el 26 de noviembre de 1911.

- **Juan Domingo (primo)**

Era hijo de Guillermo Brown, el hermano de don Diego. No era alumno de la EHS sino del St. Adrew's.

Su debut en el equipo fue de manera particular, ingresó directamente en el partido ante Sudáfrica para reemplazar a su primo lesionado, Ernesto. Ese mismo año también formó parte de la Selección Argentina disputando 37 encuentros con esta camiseta.

- **Jorge Gibson**

El más grande de los hermanos futbolistas, el gran Jorge, merece un capítulo aparte.



La Familia Brown

*Parados de izquierda a derecha: Jorge G., Alfredo, Alberto, Diego, Carlos, Ernesto, Eliseo
Sentados: Tomás, Elisa Gibson de Brown y su bebé Eduardo, Guillermo, Don Diego Brown, Jessie y Juancito
Once hermanos varones, una mujer. Luego nacerían dos hermanas más: Grace y Elisa*

JORGE GIBSON BROWN

EL PRIMER IDOLO ARGENTINO



Fotografía El Sportsman (1906) / 1900-1924 Cup Tie Competition (Oswaldo Gorgazzi)

FOOT-BALL

LOS BROWN



1. Ernesto, 2. Alfredo, 3. Tom, 4. Juan, 5. Jorge, 6. Eliseo, 7. Johnny, 8. Carlos.

La familia de Brown constituye algo como un "record" mundial. Son ocho jugadores de fama—8 de los más brillantes exponentes del gran juego de football. Pareja de backs más fuertes y seguros que Jorge y Juan—nunca ha defendido colores de club alguno en la América del Sud. En el difícil puesto de contre-forward son pocos, muy pocos, los que se han lucido como Alfredo. Como winger Eliseo por mucho tiempo ha sido jugador sin igual. Ernesto de

contre-half ha sido un elemento de gran valor, tanto en la defensa como en el ataque. Carlos, Johnny y Tom han jugado en varias posiciones y siempre con éxito completo. Y no solamente en las canchas de Football se han distinguido los Browns, sino también en el Chicket, Rugby, Tennis, Remo y hasta en el Ping-Pong. Son atletas todos y verdaderos sportsmen en todo el sentido de la palabra.

Mundo Argentino - 10 de mayo de 1911

CAPÍTULO IX

JORGE GIBSON BROWN EL PRIMER ÍDOLO ARGENTINO

Algunas palabras del escritor Ernesto Escobar Bavio, de su libro **“Alumni. Cuna de campeones y escuela de Hidalguía”**.

“Algún día habrá de verse en la Casa de la entidad rectora del fútbol, junto al del organizador indiscutido, don Alejandro Watson Hutton, el busto de aquel otro caballero del deporte, hidalgo y hábil como pocos. Y entonces, realizado el merecido homenaje, tendrán jugadores y aficionados, directores y referees, plasmada en el bronce o en el mármol, a una figura que fué ejemplo y seguirá siéndolo en una de las manifestaciones atléticas que por ser la que más vigorosamente prendió en el alma y en las preferencias populares, más necesita perpetuar la memoria ilustre de los que pasaron por los campos de juego alentados sólo por el más encumbrado ideal y animados, únicamente, por el más fervoroso propósito de evidenciar que no son antagónicos la corrección caballerescas y la habilidad deportiva.”

“Caballero del deporte. Señor de las canchas. Su nombre y sus hazañas forman las mejores páginas del fútbol argentino, brillantes por la magnitud de sus proezas, auténticamente gloriosas por la ejemplar gravitación de la austera moral que las animó. De ese cuño, de esa estirpe, de esa hidalguía, quiso Mr. Watson Hutton que fuesen los misioneros del deporte que él formara a su imagen y semejanza.

Ninguno, quizá, más completo que Jorge G. Brown. Habilísimo en lo deportivo, intachable en su conducta. El tipo perfecto del caballero”.

Cada uno de los siete hermanos Brown jugó un papel preponderante dentro del equipo.

Jorge sobresalió. Era el mayor de todos los hermanos futbolistas y el más completo en lo deportivo. Pasó por varias posiciones en la cancha, siempre de manera brillante.

CAPÍTULO IX

Todo un caballero dentro y fuera, supo ser el "Gran Capitán". No solo de Alumni, también de la Selección Argentina entre 1908 y 1914, aquella que comenzaba a jugar sus primeros partidos de su rica e interminable historia.

Jorge Gibson Brown fue nuestro primer ídolo, nuestro primer referente, nuestro "sportman criollo", y recalco el "nuestro" porque fue cien por ciento argentino.

"Jorgito" tuvo los mismos laureles que supieron conseguir don Alfredo, Diego y Lionel.

El 3 de abril de 1880, en San Vicente, provincia de Buenos Aires, nació Jorge.

Desde sus primeros días, mostró su afinidad especial por el fútbol. Fue estudiante y egresado de la *English High School*, ahí comenzó su carrera futbolística en los equipos juveniles de la escuela. A los 16 años dio sus primeros pasos en el Club Palermo. Al año siguiente se unió al equipo de Lanús, donde brilló durante tres temporadas. Sin embargo, el amor por su escuela lo llevó de regreso en 1900 para jugar en la Primera División de la EHS, coronándose como el indiscutido campeón.

En 1901 -cuando surgió Alumni- se alejó para darle prioridad a su trabajo en el frigorífico Santa Elena, en Entre Ríos. Afortunadamente para nosotros, regresó al año siguiente para nunca más dejar la institución.

Inicialmente, se destacó como mediocampista y delantero, alternando entre estas posiciones y afianzándose finalmente en el centro del ataque, destacándose por su velocidad, su potente tiro y sus ganas de jugar siempre. En 1904, ante Belgrano, disputó una pelota contra su arquero y las cabezas de ambos golpearon fuerte. Estuvo durante siete largos minutos tendido en el suelo sin reaccionar, lo que el médico diagnosticó como conmoción cerebral. Quince minutos después del suceso, consiguió volver en sí y continuar jugando para no dejar a su equipo con un hombre menos. Recordemos que, en esa época, no existían los cambios de jugadores.

En 1905 Jorge cambió su posición para actuar como defensor, primero en el lado izquierdo y luego en el derecho, donde encontraría su lugar definitivo. En esta posición, perfeccionó su técnica y se hizo famoso por su "vuelta", una maniobra que utilizaba para desarmar a los atacantes rivales.

Con la desaparición de Alumni, Jorge Brown se unió al Quilmes A. C. en 1912, donde jugó hasta 1914.

Su último partido internacional fue el 6 de septiembre de 1914, marcando el fin de una destacada carrera albiceleste, que comenzó el 20 de julio de 1902 en Montevideo, cuando vistió la camiseta de la primera Selección Argentina de la historia en el triunfo 6 a 0.

Pero su legado no se limitó al fútbol. Jorge Gibson Brown también dejó su huella en el cricket. Durante muchas temporadas, fue el Capitán del Buenos Aires Cricket Club y, por más de una década, ejerció como su presidente.

Este polifacético deportista también fue miembro vitalicio de clubes como Gimnasia y Esgrima, Lomas y el Belgrano A. C. Además de su compromiso como jugador, se desempeñó como árbitro de la Asociación de Fútbol y ocupó el cargo de seleccionador, representando a Alumni ante esta entidad.



Our President
Mr. George Brown

Jorge G. Brown. *Presidente del Buenos Aires Cricket Club*

Como nunca pudo dejar de lado el deporte, Jorge se asoció a su amigo Guillermo Mc Hardy para fundar “*Mc Hardy & Brown*”, en la calle Esmeralda 340 del centro porteño, una tienda de artículos deportivos emblemática que perduraría por varios años.

El 3 de enero de 1936, Jorge Gibson Brown falleció en San Isidro, Buenos Aires. Su memoria fue honrada en un emotivo acto en el estadio Centenario de Montevideo, donde se jugó un torneo nocturno internacional entre Independiente y Nacional. El minuto de silencio y el letrero luminoso en su honor fueron testimonios del respeto y la admiración que inspiraba.

Tanto la Liga Uruguaya como la Asociación del Fútbol Argentino expresaron su pesar por la pérdida de este deportista excepcional. La influencia de Jorge Gibson Brown en el fútbol rioplatense y su contribución al progreso del deporte en la región son innegables.

En su memoria, el 12 de enero de 1936, se decidió que el ganador del torneo de fútbol de primera división se adjudicara un trofeo que llevaría su nombre.

La vida de Jorge Brown es un recordatorio eterno de cómo un apasionado y versátil deportista puede dejar una marca indeleble en el mundo del deporte.

Jorge Brown, el formidable back de "Alumni", recuerda el surgimiento del football argentino

EL PRIMER GRAN TRIUNFO DE NUESTROS MUCHACHOS FUE OBTENIDO CONTRA EL TEAM DE "SUD ÁFRICA" EN 1906

Por Ernesto E. de la Fuente

Jorge Brown, el inolvidable gran back que fué figura descolante de "Alumni" y de "Quilmes", dentro de su apacible vida actual de comerciante respetado y rico, ha recordado algunos momentos salientes del football argentino, en los tiempos de su iniciación en nuestro país. Con la palabra de este destacado deportista, que aún juega con algunos de los compañeros de entonces, iniciamos la serie de entrevistas que publicaremos, con los "ases" que fueron y cuyo recuerdo se mantiene fresco en los anales deportivos del país.

CÓMO se inició el football en la Argentina?

Don Jorge Brown, el back no superado hasta hoy, pareció remontar sus recuerdos en aquel pasado memorable que vivió en su juventud.

— La memoria del maestro Alejandro Watson Hutton—nos responde—está vinculada íntimamente con los primeros tiempos del football en este país. Hombre de iniciativa y de espíritu progresista, creyó que nuestra juventud tenía necesidad imperiosa de la práctica de los deportes. Buscó entonces a personas jóvenes de su amistad que tenían algunos conocimientos de ese juego, y ante la estupefacción general de la sociedad de la época, constituyó el primer team, que fué formado casi en su totalidad por residentes ingleses, allá por el año 1863.

— Recuerda usted algunos antecedentes de los primeros encuentros que hubo en la Argentina...

— Sí, señor, pues años más tarde fué introducido el juego en el "English High School" y dentro del alumnado, el entusiasmo surgió como por arte de encantamiento. Recuerdo que en el amplio patio del colegio habíamos instalado al principio nuestro campo de deportes, lo cual no dejó de causar sus malos momentos a las autoridades del establecimiento, por cuanto los vidrios de las ventanas y las plantas de los jardines fueron los que pagaron su tributo primero al juego que estaba llamado a tener tan amplia difusión en el futuro del país...

LA RESISTENCIA PÚBLICA HACIA EL FOOTBALL

EN los primeros tiempos, según nos dice el señor Brown, que hoy está convertido en un comerciante rico y progresista, costó no poco trabajo acclimatar el juego a las costumbres y prácticas habituales. Eso de jugar con sus pies y golpear, a lo mejor, con la pelota a los contrincantes, tenía ante la mayoría de las gentes un carácter un tanto salvaje, y no era raro, aun años después, observar que se retiraban de la cancha jugadores que sólo habían recibido un pelotazo fuerte o un pechazo más o menos violento.

— Y cómo lograron ustedes transformar en favorable el ambiente hostil que existía?

— Mediante la continuidad de esfuerzos y una perseverancia decidida y continuada. Así es cómo logramos marchar adelante, pues ya en el año 1900 eran muchos los clubs que se habían integrado con elementos puramente argentinos, que fueron desplazando lentamente a los jóvenes ingleses que habían sido los iniciadores...

LA VISITA DE LOS CONJUNTOS DE JUGADORES INGLESES

Y no hubo otros factores que contribuyeran a aumentar el entusiasmo popular?

— Indiscutiblemente, y uno de ellos fué la visita de los primeros conjuntos de jugadores ingleses que vinieron al país, llamadas casi con

Componentes del célebre team de "Alumni", tal como se exhibía en nuestras canchas en el año 1902. Leftera, Weiss, Buchanan, J. B. Brown, J. E. Brown, Lett, Moore, Mack, A. C. Brown, E. Moore, E. Brown y C. C. Brown.

Foto Cabada



Tal como era en la época que defendió los transfrías colores de "Alumni" Foto Cabada

el único objeto de brindar sus enseñanzas a los deportistas que surgían.

— ¡Recuerda el nombre de algunos de esos conjuntos?

— Hubo muchos, pero los más destacados fueron el "Southampton", que era uno de los teams más destacados de Inglaterra, y que nos visitó en 1904, jugando partidos con "Alumni", con "Británico", con "Argentino", "Belgrano" y otros clubs, todos los cuales perdieron. Baste con saber que en los seis partidos que se jugaron, el "Southampton" hizo un total de cuarenta goals, mientras que los nuestros solamente se anotaron cinco...

— Y posteriormente?

— Posteriormente vinieron otros teams poderosos, como ser el "Nottingham Forest", que nos visitó en 1905, y jugó ocho partidos, en los cuales los visitantes obtuvieron cincuenta y siete goals, contra tres solamente de los clubs portenos...

ALUMNI Y SUD ÁFRICA, Y EL PRIMER GRAN TRIUNFO DEL FOOTBALL ARGENTINO

AL año siguiente, en 1906, nos visitó Sud África, que aun cuando no se trataba de un conjunto profesional, sino de amateurs, se costaba en aquella época hacer algo, por los grandes triunfos alcanzados por dichos clubs ingleses.

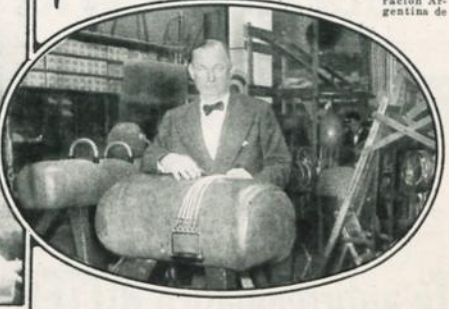
— En esa época, nos dice el señor Brown, "Alumni", el gran club argentino que tuvo el conjunto más perfecto y homogéneo que se podía pedir, llegaba a la plenitud de su desarrollo. El entusiasmo público surgido a raíz de la visita de extranjeros había aumentado, y era fácil ver en los grandes encuentros, concurrencias que llegaban hasta ocho mil personas...

— Haciendo una interrupción, ¿cuál fué el origen de "Alumni"?

— Los jugadores que formábamos parte del team del "English High School", cuando se constituyó la Federación Argentina de Fútbol, se convirtieron en el núcleo de la selección argentina de fútbol.

Desde su mesa de trabajo dirige las actividades comerciales, sin que por eso Jorge Brown abandone su deporte favorito

Foto González Arelló



Redondo de objetos deportivos, el famoso back evoca los viejos tiempos de nuestro football Foto González Arelló

Football, no podíamos ingresar a ella si manteníamos nuestro carácter estudiantil, y eso, vimos, en consecuencia, cambiar el nombre de ese instituto por el nombre de "Alumni", con el cual nos consagramos.

"Ya nuestros prestigios—agregó—estaban

firmemente asentados por los triunfos obtenidos en los encuentros contra otros clubs locales, de manera que cuando llegó el Sud África, juzgamos los componentes del "Alumni" luchar con todos nuestros bríos para obtener un triunfo valioso, que, feilmente, obtuvimos, si bien es cierto que por el mismo acontecimiento, en el primer encuentro, pero que sirvió para alertarnos de una manera decisiva, y aumentar el empuje que habíamos tenido hasta entonces.

EL MEMORABLE ENCUENTRO CON SUD ÁFRICA

EL primer encuentro que sostuvo Sud África en esta, fué con "Inventarios", re-

(Continúa en la pág. 27)



CAPÍTULO X

NACE ALUMNI, NACE EL MITO

A finales del año 1900, luego de arrasarse tanto en la Copa Campeonato como también en la votación de popularidad a través del diario *The Buenos Aires Herald*, el Consejo Directivo de la *Argentine Association Football League*, que presidía por entonces el señor F. H. Chevalier Boutell, intimó a la *English High School* a cambiar su nombre si quiere continuar jugando en la máxima categoría del fútbol argentino.

¿Las razones?

- Por un lado, se podía considerar como publicidad a favor de una escuela privada. Acción incompatible con las desinteresadas finalidades de un deporte donde nada era rentado.
- A su vez, prestaba a confusión al asociarse alumnos de escuela en una competición de adultos.
- Finalmente, ese mismo año (1900), habiéndose creado la Tercera División de fútbol destinada únicamente a menores de 17 años, se la invitaba a seguir conservando su nombre pero relegados a esta categoría. Ofrecimiento que no sería aceptado.

De regreso de un partido disputado en Lanús, y antes de que terminara el año, se reunieron en la vieja confitería de la estación de Constitución varios miembros de la EHS: Carlos Bowers, Carlos Buchanan, Tomás Juan y Eugenio Moore, Heriberto y Guillermo Jordan y Spencer Leonard entre otros. Allí propusieron varios nombres sin lograr la unanimidad en la aceptación hasta que Carlos Bowers, egresado del colegio, tomó la palabra: “*Muchachos, hace unos años tuve la suerte de visitar en Estados Unidos algunas Universidades donde me llamaron la atención sus ‘Alumni Associations’, unos centros que reúnen a ex alumnos con el fin de conservar los vínculos y la camaradería, además de ayudar y estimular a los estudiantes con becas y donaciones.*”. “¿Qué les parece llamarnos... ALUMNI?”.

Alumni, una única palabra capaz de resumir todos sus ideales. La mezcla perfecta entre la lengua madre de nuestro idioma, el latín, cuyo significado es “alumnos”, con una expresión americana “Alumnos egresados” o “Ex alumnos”.

CAPÍTULO X

En aquella mesa del bar en Constitución la aceptación fue total. Había nacido un nuevo nombre, había nacido Alumni, y con ello... el mito.



*El momento exacto donde la EHS se convierte en Alumni
Constitución, Bs. As, Argentina*

1901



El Buenos Aires English High School, ahora bajo Alumni, estrenó nombre y título este año en un amistoso ante Quilmes donde cayó derrotado por 3 a 1. Este encuentro tuvo dos particularidades, fue jugado con un equipo alternativo, y además, contó con la participación del mismísimo Alexander W. Hutton de "winger izquierdo" (de 48 años de edad) entre sus 11 jugadores. Situación que también se repitió en la Copa Campeonato.

Alumni ese año consiguió, por primera vez en su historia, los dos títulos que se pusieron en juego.

Copa Campeonato

Tras la ausencia de "Jorgito" Brown, se volvieron a medir los mismos equipos del año anterior: Alumni (ex EHS), Lomas, Belgrano y Quilmes.

Iniciado el Campeonato el 6 de junio de 1901, con Alumni de visitante ante Belgrano AC., y habiendo jugado el primer tiempo con diez hombres, Mr. Hutton integró parte del equipo en la segunda etapa, esta vez de manera oficial y en la misma posición. Alexander no aportó fútbol pero motivó al equipo para destrabar el juego y ganarlo por la mínima diferencia. El resto de los encuentros por el campeonato fueron un monólogo de triunfos de Alumni para

coronarse nuevamente campeón invicto.

Puntaje ideal: 6 jugados, 6 ganados con 10 goles a favor y tan solo 1 en su contra.

Copa Competencia

Tras dejar en el camino al Lomas, se debió medir en la semifinal ante Peñarol en Montevideo.

Fue la primera vez que Alumni viajó fuera de la Argentina. La primera de varias en los sucesivos años, acción que generó grandes expectativas.

Jugadores y familiares embarcaron hacia el país vecino en el buque Eolo. Fueron recibidos el mismo día del encuentro por el capitán de Peñarol en una lancha al costado del buque anclado en aguas profundas, y los llevó a la estación central.

El recibimiento continuó con un almuerzo del que participaron también los jugadores locales. Por la tarde, cuatro mil personas bordearon el campo de juego para asistir a la función.

En un encuentro duro, áspero e intenso, Alumni consiguió, recién en el segundo tiempo, el 1 a 0 gracias a una jugada colectiva que culminó H. Jordan en gol. Gol que lo depositó en la final.

El 25 de agosto de 1901 se jugó la final frente a Rosario A.C. en el *field* del Lomas, donde nuevamente se repitió el resultado, 1 a 0, coronando a Alumni Campeón de la Copa Competencia.



Alumni 1901. De fondo con sombrero don Alexander Watson Hutton
W. Buchanan, J. G. Brown, E. Brown, J. McKechnie, C. Buchanan, C. Brown
E. Moore, A. Mack, S. Leonard, J.J. Moore, P. Dillon



Alumni 1 - Lomas Athletic 0 (30/08/1901)
Parados: W. Buchanan, A. Coste, C. Brown. Medio: E. Moore, E. Brown, A. Mack, T. Brown, W. A. Jordán
Abajo: H. Jordán, S. Leonard, J. Moore

1902



Copa Campeonato

En 1902 Alumni recuperó a Jorge G. Brown. También debutó con solo 15 años Arnoldo Watson Hutton, el hijo de Alexander, quien participó únicamente del clásico amistoso ante Quilmes (triunfo 7 a 1). Luego viajó hacia Gran Bretaña donde ingresó a la Universidad de Edimburgo. En 1906 hizo su regreso y debut futbolístico oficial ante Belgrano.

Este también fue el año del surgimiento de la Selección Argentina de fútbol. Alumni fue el equipo que más jugadores aportó en sus primeros años.

El campeón siguió manteniendo su flamante invicto en alto nivel demostrándolo a lo largo de todo el campeonato. Se sumó un nuevo participante, el equipo de Barracas. Su arquero el "vasco" Laforia por sí solo atrajo cada vez más público, que quería verlo atajar.

De todos los partidos que disputó Alumni ese año por el campeonato, solo empató con Belgrano en el partido de ida. El resto fueron triunfos con cifras inigualables, como por ejemplo el 8 a 1 ante Barracas o el 10 a 0 ante su clásico Belgrano, con un récord histórico hasta el momento, ocho goles fueron hechos por Jorge G. Brown. Se coronó Alumni -por tercera vez en su historia- campeón invicto, con 26 goles a favor y 3 en contra.



Alumni 1902

Parados: Jorge G. Brown, Patricio Dillon, Carlos Carr Brown, Juan McKechnie, Carlos Buchanan, Ernesto Brown, y Roberto Rudd (referee). Sentados: Walter Buchanan, Juan José Moore, Andrés Mack, Spencer Leonard, and Eugenio Moore

Copa Competencia

Luego de dejar en el camino a Barracas y a Peñarol, se debió enfrentar a Rosario A.C. en la final. Una final disputada tres veces ya que en las primeras dos oportunidades ninguno le sacó diferencias al otro. Finalmente fue el equipo santafesino quien logró destrabarla con un triunfo de 2 a 1.

Alumni conforma la primera Selección Argentina de la historia

El domingo 20 de julio de 1902 se marcó a fuego la historia del fútbol en América, en el Río de la Plata.

Por primera vez, la Selección Argentina jugó oficialmente un encuentro internacional ante su par uruguayo, donde se puso en juego un trofeo de plata y el prestigio de nuestro fútbol. Argentina hizo su debut oficial en Montevideo, actuando de visitante en el estadio *Albion Football Club*, en un emocionante partido que marcó el inicio de una rica tradición futbolística.



Primer Seleccionado Argentino (1902)

Quedó inaugurado así el clásico más antiguo de la historia del fútbol, y además, el partido que más se disputó entre dos selecciones.

Las palabras del secretario de la Asociación Uruguaya, Domingo Pratt, fueron: *“Es la primera ocasión en que un team compuesto esencialmente de jugadores argentinos y otro de orientales se disputarán con tesón en suelo uruguayo, los costosos laureles de la victoria”*.

Cinco jugadores de Alumni integraron aquel primer seleccionado:

- *Walter Buchanan.*
- *Carlos Buchanan.*
- *Ernesto A. Brown.*
- *Jorge G. Brown.*
- *Juan Moore.*

Completaron el equipo:

- *Laforia. (Barracas A.)*
- *Leslie. (Quilmes A.)*
- *Morgan (Quilmes A.)*
- *Duggan. (Belgrano A.)*
- *Dickinson (Belgrado A.)*
- *Anderson. (Lomas A.)*

Resultado: **Uruguay: 0 - Argentina: 6**

Arriba: Frank Chevalier, Eduardo Duggan, Carlos Buchanan (Alumni), Ernesto Brown (Alumni), Robert Ruud (referi).

Medio: Eduardo Morgan, Juan Moore (Alumni), Juan Anderson, Carlos Dickinson, Jorge G. Brown (Alumni).

Abajo: William Leslie, Walter Buchanan (Alumni), Jose Buruca Laforia.

LEONARD UNWIN SPENCER



Fotografia El Sportsman (1906) / 1900-1924 Cup Tie Competition (Osvaldo Gorgazzi)

CAPÍTULO X

En los comienzos de nuestro seleccionado argentino de fútbol, a diferencia de la actualidad, donde se reúnen jugadores de diversos equipos y ligas esparcidas por el mundo, la estructura era notablemente diferente. Durante la era de Alumni, el prestigio de un club se medía frecuentemente por la cantidad de sus futbolistas convocados a la selección.

En aquellos primeros años, los equipos representativos se formaban a partir de los cuadros más destacados, integrando a estos núcleos fuertes algunos talentos adicionales de otros clubes para reforzar áreas menos sólidas.

Alumni, siendo el equipo más sobresaliente de su época, naturalmente se convertía en la columna vertebral de cualquier selección, garantizando una base sólida y confiable para el equipo nacional.

Desde 1902 y hasta el año de su retiro, todos los encuentros del combinado argentino contaron con varios "alumnistas" dentro de sus formaciones, llegando a incluir hasta ocho de ellos simultáneamente. Esta presencia constante subraya el vínculo inquebrantable que siempre existió entre Alumni y la Selección Nacional.

Jugadores de Alumni que integraron la Selección Argentina de fútbol

- *Brown Jorge G.* (34).
- *Brown Juan Domingo* (24).
- *Brown Ernesto* (19).
- *Hutton Arnoldo P.* (14).
- *Brown Eliseo* (14).
- *Weiss Gottlob E.* (13).
- *Browne Patricio B.* (13).
- *Brown Alfredo Carrow* (12).
- *Laforia José Buruca* (8).
- *Jacobs Arturo* (8).
- *Lett Carlos* (8).
- *Buchanan Carlos* (7).
- *Brown Carlos* (6).
- *Moore Juan J.* (6).
- *Moore Eugenio* (5).
- *Buchanan Walter* (4).
- *Dickinson A. L.* (4).
- *Yates Peel L.* (4).
- *Lawrie J. Henry* (3).
- *Mack Andres Arturo* (3).
- *Gonzalez Tomas M.* (2).
- *Campbell Guillermo* (2).
- *Dillon Patricio* (1).
- *Brown Juan* (1).
- *Reyna Mariano* (1).
- *Mckechnie Juan* (1).

(*) cantidad de partidos.*

1903



Este fue un gran momento para Alumni. De los dieciséis partidos que jugó en 1903, solo perdió dos y empató uno. El resto fueron triunfos con resultados abultados, como el 10 a 0 ante Flores por el Campeonato, y además, pocos goles en su contra.

Al igual que en 1901, repitió el doblete en ambas competiciones disputadas.

La entidad de nuestro fútbol cambió de nombre, "The Argentine Association Football League", pasó a llamarse "Argentine Football Association".

Copa Campeonato

Para ese año, se inscribieron siete equipos al Campeonato: Alumni, Barracas, Belgrano, Quilmes, Lomas, Flores y Estudiantes. Pero este último desertó antes de disputar su primer partido, quedando finalmente seis en competición.

Para la edición 1903, aumentaron la cantidad de partidos en juegos por el Campeonato. Alumni ganó ampliamente todos sus encuentros menos el último ante su "clásico" Belgrano, quitándole su presumido invicto de casi 4 años, perdiendo por 1 a 0 de visitante el 26 de julio de 1903.

Nada puede empañar la magnífica campaña del nuevamente Campeón con nueve victorias, una derrota, 39 goles a favor y 3 en contra.

Copa Competencia

Tras dejar afuera al team uruguayo de Nacional en Montevideo por 1 a 0, partido considerado por varios integrantes del equipo como el mejor jugado de su historia, Alumni se clasificó para disputar la final contra el mismo rival que un año atrás se la había arrebatado, Rosario A.C. Nuevamente, en un encuentro muy cerrado, fue el multicampeón quien levantó la Copa Competencia 1903. Con esto Alumni, ganaba todos los trofeos que se disputaron en el año.



Alumni vs. Nacional en Montevideo por la semifinal de la Copa Competencia (2/08/1903)

Arriba: C. Buchanan, E. Moore, E. Brown, A. Mack, J. Moore, J. McKecnie, S. Leonard, J.G. Brown, P. Dillon

Abajo: W. Buchanan, C. Brown



*Revista Caras y Caretas. 16 de agosto de 1903
Alumni derrota 3 a 2 a Rosario A.C. coronándose campeón de la Copa Competencia.*



Mayo de 1903. Alumni a punto de enfrentar al equipo uruguayo de Nacional en Montevideo en el marco de un encuentro amistoso. Empate 2 a 2.

1904



Año histórico para nuestro fútbol. La madre rectora de este deporte a nivel mundial, la FA (The Football Association) de Londres, afilió por primera vez a una entidad no británica entre sus filas. Nuestra Asociación Argentina fue oficialmente reconocida, demostrándole al mundo la calidad de nuestro fútbol. Así llegó el primer amistoso contra un equipo profesional Británico, el **Shouthampton**.

Alumni cambió de posición a sus jugadores en cada partido. Perdió su identidad dentro del campo de juego. No acompañaron los resultados y pensaron en un posible final al terminar el año.

El Campeón se enfrentó a una realidad desconocida hasta el momento, el fracaso deportivo.

Llega el primer equipo profesional a la Argentina

Todo el deporte argentino para 1904 estaba en un gran nivel, y por supuesto, el fútbol acompañaba este movimiento en forma destacada.

Fue gracias al barón Antonio de Marchi, que se pudo dar un gran paso en la historia, el de perfeccionarse. Aquel italiano llegado a nuestro país a

fines del siglo XIX, casado con María Marcela Roca, hija del presidente Roca tenía una gran visión empresarial, promotor del tango en las altas esferas argentinas, la aviación y por supuesto el fútbol.

Se propuso traer a nuestro país a un equipo profesional Británico "famoso y bueno". Por su parte, la *Argentine Football Association* solo debía encargarse de organizar los partidos de exhibición, y el público, disfrutar del mejor fútbol del mundo.

El equipo del *Southampton* ese año se alzó con su sexto título en la *Southern Football League* en tan solo diez ediciones del torneo, un logro que lo situaba en la élite del fútbol inglés. Motivados por mostrarles al mundo su poderío futbolístico aceptaron el desafío de venir a competir al Río de la Plata. Esta expedición requeriría seis semanas de navegación, tres para llegar y otras tres para regresar.

Así llegó el *Southampton* a Argentina el 25 de junio de 1904, recibido con honores en una noche de gala por las máximas autoridades de nuestro país, salvo el presidente de la Nación que se reservó para el día siguiente.

Llegó el gran día, ocho mil personas se congregaron y desbordaron el campo del Hípico de Palermo, nadie quiso perderse este momento, incluso las mujeres que hasta el momento mostraban cierto desinterés por el fútbol.

Todos se prepararon para un acontecimiento único. Julio Argentino Roca finalmente se hizo presente en el palco de presidencial. El campeón argentino Alumni estaba listo para medirse ante la gran potencia inglesa.

El partido

Los dos equipos se hicieron presentes en el campo de juego. Por un lado, Alumni sorprendió a todos vestido totalmente de blanco, ya que su camiseta titular albirroja era exactamente igual a la del equipo inglés. Además, presentaba importantes bajas en su formación titular.

Por el otro, Southampton, hizo debutar aquel día a cinco jugadores profesionales, figuras de otros equipos ingleses del momento.

Respecto al partido, el equipo británico mostró cierta superioridad ante nuestros "criollos", que se tradujo en lo que parece ser un abultado resultado.

Pero lejos estuvo de lo vivido realmente ese día dentro del campo, donde Alumni, impreciso en muchas de sus jugadas, demostró estar a la altura de un equipo profesional.

El partido terminó *Southampton* 3, Alumni 0. Pero al finalizar el día, habían ganado todos.

Mención aparte para la actuación descolante de Carlos Brown, al cual

directivos del equipo visitante, intentaron comprar para llevárselo a las islas, pero el jugador los rechazó contundentemente.

La visita del Southampton a Argentina se completó con otros partidos programados, en los que también incluyó uno en Uruguay.

Copa Campeonato

Alumni comenzó el Campeonato con 2 triunfos consecutivos ante Barracas y Quilmes, pero luego cayó ante Belgrano por 3 a 1.

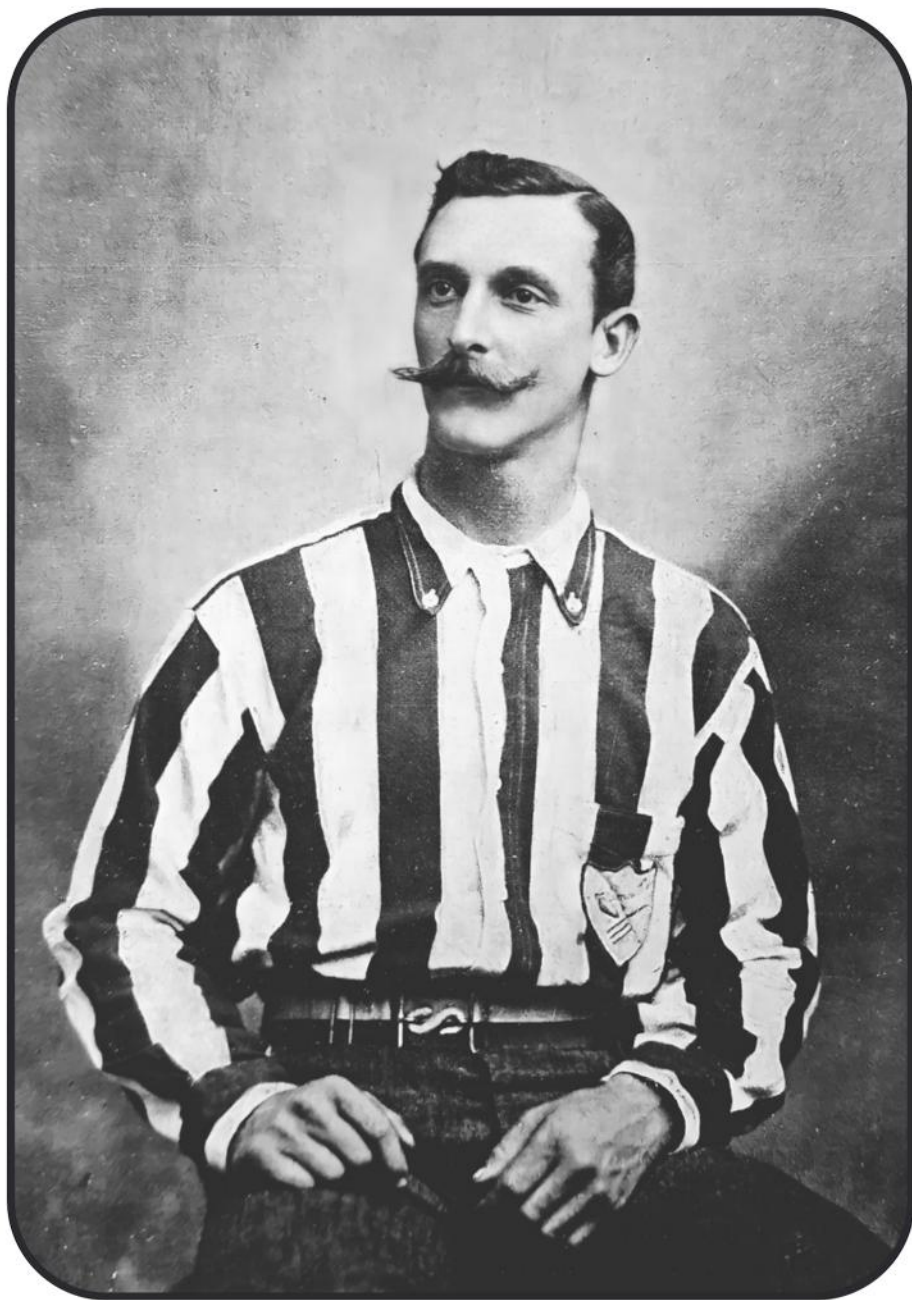
Completó el año con algunos altibajos quedando relegado al segundo puesto luego de Belgrano AC, quien se coronaría campeón interrumpiendo la seguidilla de los 4 años consecutivos de Alumni.

En total fueron 10 partidos jugados, 5 triunfos, 2 derrotas y 3 empates. 20 Goles a favor y 9 goles en contra. Quizás este último dato reflejó claramente la "alarma" que se había encendido en el equipo.

Copa Competencia

Poca vida tuvo Alumni en esta edición de la Copa Competencia, ganando su primer partido por 1 a 0 ante Quilmes y quedando eliminado luego en cuartos de final ante Barracas por el mismo marcador.

CHARLES JAMES BUCHANAN



Fotografia El Sportsman (1906) / 1900-1924 Cup Tie Competition (Osvaldo Gorgazzi)

MATCH INTERNACIONAL DE FOOTBALL

Prueba evidente del excepcional desarrollo que entre nosotros van alcanzando los sports, ha sido la fiesta del domingo último realizada en el local de la Sociedad Hípica, con motivo del match internacional de football.

La concurrencia, calculada en 8000 personas, demuestra el interés que hoy despierta el varonil juego inglés, que



LOS JUGADORES INGRESOS MOMENTOS DESPUÉS DE DESEMBARCAR

ya puede considerarse como totalmente incorporado a nuestras costumbres. Gran parte del éxito alcanzado, debe reconocerse, pertenece a la Sociedad Hípica Argentina, quien ha contratado el team de Southampton que goza merecida fama en el mundo sportivo y de cuya visita sabrán saciar provechosa enseñanza a nuestros footballers que tan especia-



LA TRIBUNA PRESIDENCIAL



CONCURRENCIA EN LAS TRIBUNAS



DEVOLVIENDO LA PELOTA, DESPUÉS DE UNA JUGADA DECLARADA OUT



EL POPULAR JORGE BROWN PREPARANDO UN PASE

Revista Caras y Caretas cubre el encuentro entre Alumni y Southampton

1905



El fútbol se convirtió en nuestro deporte nacional. Cada vez surgen más jugadores y equipos criollos. El idioma castellano comenzó a quitarle protagonismo al inglés dentro del fútbol. Esto provocó una votación para argentinizar la *Association*. Alumni apoyó la iniciativa a través de su vocero William A. Jordan. En un empate 8 a 8, fue el mismísimo presidente de la entidad, Francis Chevallier Boutell, quien determinó que se continúe hablando inglés, por lo que quedó trunca la iniciativa. Al menos por ese momento.

Nuevamente un equipo profesional británico llegó a nuestras tierras para medir fuerzas: **Nottingham Forest**.

Comienza el año con una incorporación a la altura de las circunstancias. **José Buruca Laforia**, el arquero que atajaba con sombrero, se hacía cargo del arco a fin de evitar el problema del año anterior, aunque para él "*Alumni no necesitaba arquero*".

Alumni resurgió para esta temporada, volvió con el hambre de gloria después de un año de ayuno. Rápidamente, se tradujo en su gran poderío de gol. La mayoría los hizo ante Lomas y además, recibió pocos en su contra. A pesar de ello sufrió la peor goleada de su historia ante su clásico rival Belgrano.

Además de la Copa Competencia, este año surge la Copa Honor (Cusenier) a nivel clubes y la Lipton entre selecciones.

Alumni vs Nottingham Forest

El 25 de junio de 1905 llegó la segunda prueba de fuego que debía afrontar Alumni ante un equipo profesional, en este caso, el *Nottingham Forest*, equipo que llegó al Río de la Plata para enseñarnos su fútbol.

A igual que ante *Southampton*, Alumni sufrió problemas en la formación de su equipo. El público no desilusionó y acompañó en cantidad, nuevamente destacándose la presencia de mujeres y niñas en las tribunas.

Respecto al partido, 6 a 0 ganó el equipo inglés. A pesar de ello, tanto la defensa como el ataque de Alumni mostraron momentos de fútbol de calidad.

Copa Campeonato

Un nuevo equipo se sumó al campeonato, Reformer, fundado por trabajadores del frigorífico *The River Plate Fresh Meat Co.*, de capital inglés. Llamado así en honor al nombre del barco que transportaba su carne.

CAPÍTULO X

Alumni comenzó el torneo con un show de goles, por 7 a 1 a Lomas (dos semanas antes en un amistoso le había propinado 10). La siguiente víctima fue el novato Reformer con una contundente victoria por 14 a 0. Posteriormente continuó con una serie de modestos triunfos, hasta el 6 de agosto cuando Belgrano, su escolta inmediato, lo frenó con un sorprendente 5 a 1. Hasta ese momento nunca un equipo le había convertido esa cantidad de goles a Alumni.

Inmediatamente se repuso del mal trago con un 11 a 1 ante Lomas, para terminar con un empate ante Estudiantes por 1 a 1 que lo coronó campeón de la Copa Campeonato con 19 puntos, 9 partidos jugados, 7 ganados, 1 empatado, 1 perdido.

Copa Competencia

Perdió en semifinales ante Peñarol por 1 a 0, quedando eliminado de la competición.

Copa Honor (Cusenier)

En 1905 surgió una nueva competición llamada Copa de Honor o Copa Cusenier, en nombre a la empresa de licores que donó el trofeo. Un torneo internacional de fútbol, organizado en conjunto por la Asociación del Fútbol

Argentino y la Asociación Uruguaya de Fútbol donde se enfrentaban entre sí equipos de Buenos Aires, Rosario y Montevideo.

En su primera edición, Alumni perdió la final ante Nacional (URU) por 3 a 2.

Copa Lipton

Otras de las competiciones que se iniciaron en 1905 fue la Copa Lipton, también llamada Copa Caridad. Un acontecimiento que no sólo llegaba para enfrentar futbolísticamente a un equipo de jugadores nativos de la Argentina con otro de Uruguay, sino que también los unía al noble acto de la caridad, donando el dinero recaudado de las entradas. Es considerado como el primer trofeo internacional de fútbol entre naciones no británicas.

Donado por Thomas Lipton, el magnate escocés del té, quien vivió muy próximo a la familia Hutton en 1848. Es probable que se hayan conocido en esos tiempos. Lipton estableció, como condición esencial del premio, que los ingresos de la venta de entradas debían destinarse a obras benéficas en el país donde se llevara a cabo la contienda anual.

El diseño de la copa fue una verdadera obra de arte, con una base adornada que presenta los escudos de Argentina y Uruguay. Sobre ella, tres jugadores se alzan sosteniendo una gran pelota de fútbol, culminando en una estatua muy bien esculpida de la Victoria.

Todos los encuentros se disputaron alternadamente entre Buenos Aires y Montevideo. Esta copa fue puesta en juego durante varias décadas y revivida más recientemente en 1992. De las 29 ediciones en las que se disputó, Argentina la conquistó en 18 oportunidades, mientras que Uruguay lo hizo 11 veces.

Durante varias de sus primeras ediciones el seleccionado argentino estuvo integrado por varios jugadores de Alumni.

Por ejemplo, en su primera edición:

José Buruca Laforia (Alumni); **Carlos Brown** (Alumni) y **Jorge G. Brown** (Alumni); **J. Rodman** (Quilmes, debut), **Patricio Browne** (Alumni) y **Carlos Dickinson** (Belgrano); **Gottlob Weiss** (Alumni), **Juan Moore** (capitán, Alumni), **Arturo Forrester** (Belgrano), **Carlos Lett** (Alumni) y **Pablo Frers** (Belgrano).



Copa Lipton

Argentinos vs. Uruguayos

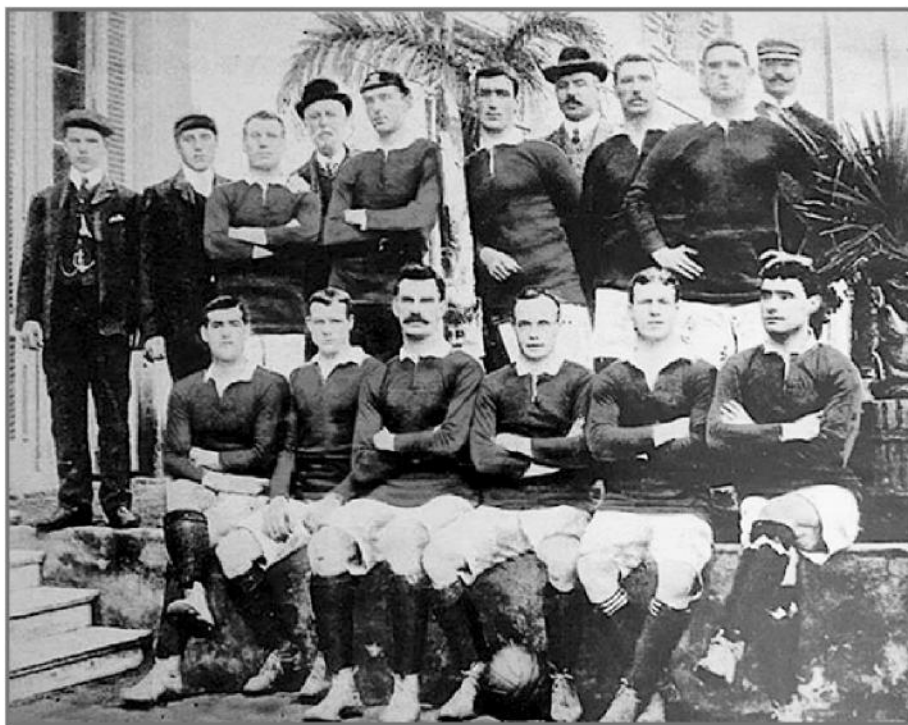
1ª edición Copa Lipton. Arbitro: **William Allerton Jordan**

FOOTBALL.—LA COPA DE CARIDAD
NI VENCEDORES NI VENCIDOS



Team de argentinos





Nottingham Forest (1905) Posando en la Sociedad Sportiva Argentina

Arriba: Albert Holmes, Sam Timmins, George Henderson, Harry Linacre, Tom Clifford, Harry Hallam, Bob Norris, Walter Dudley - **William Allerton Jordan** (referee)

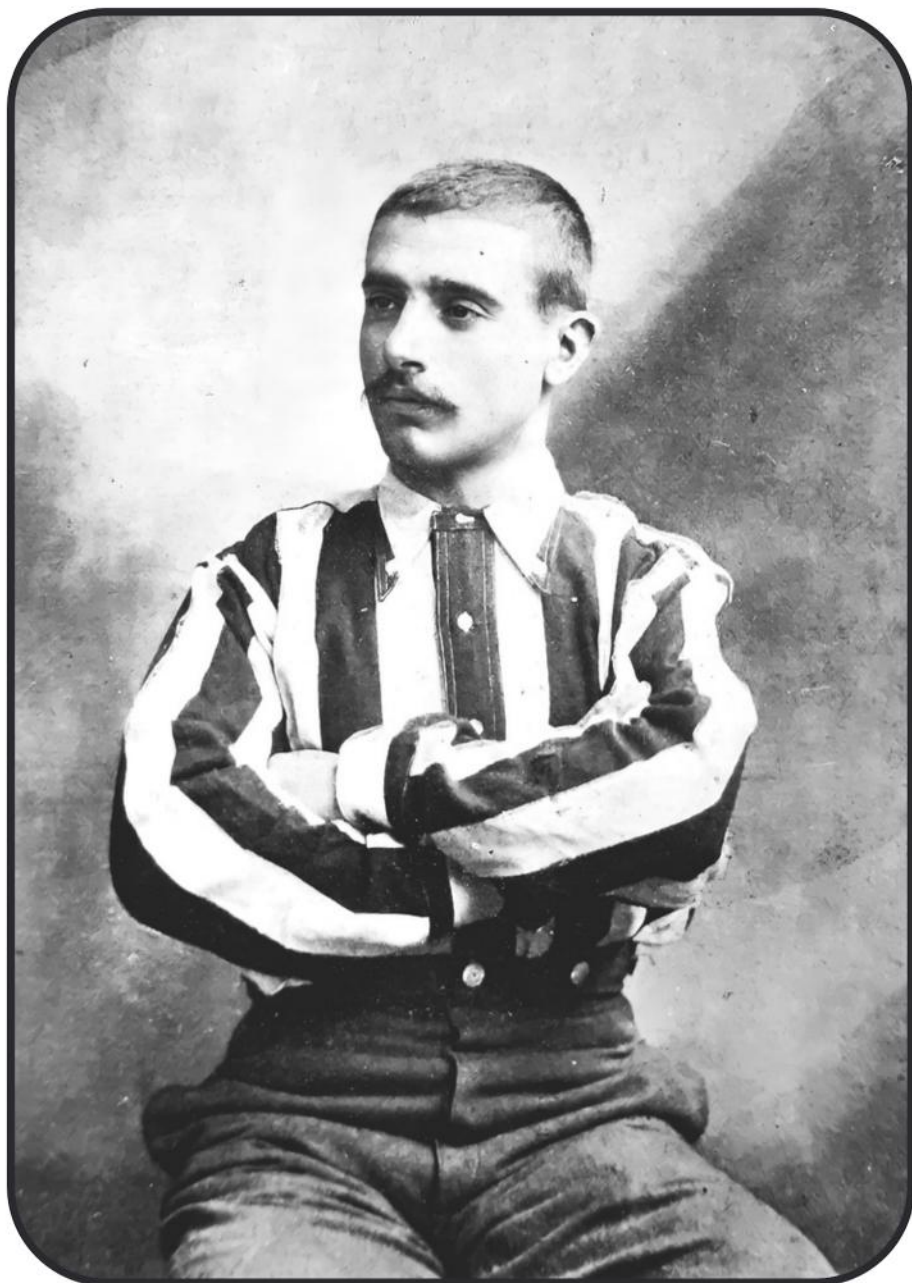
Abajo: Bill Shearman, Fred Lessons, Charlie Craig, Alf Spouncer, Tom Davies, Tom Niblo



Alumni vs Nottingham Forest (25/6/1905)

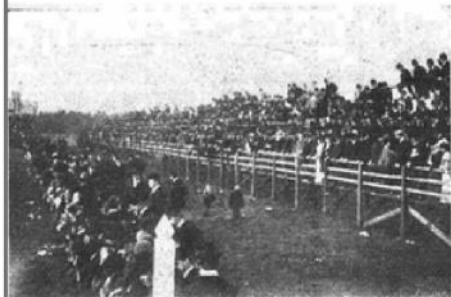
José Burúa Laforia, Gottlob Weiss, Carlos Buchanan, Jorge Gibson Brown, Patricio Browne, Carlos Lett Juan Moore, Andrew Mack, Alfredo Brown, Eugenio Moore, Ernesto Brown, Carlos Brown

JOSÉ MARÍA BURUCA LAFORIA



Fotografía El Sportsman (1906) / 1900-1924 Cup Tie Competition (Osvaldo Gorgazzi)

SPORTS.—FOOTBALL



Durante el match entre «Nottingham Forest» y «Alumni».—Espectadores en las tribunas

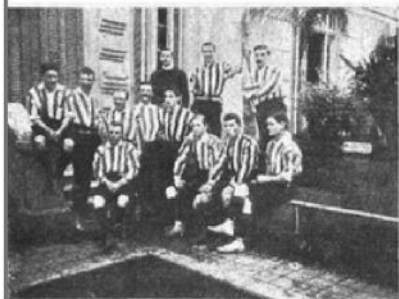
Con el mismo entusiasmo que el domingo anterior continuó la afluencia de público á presenciar los interesantes matches jugados en el local de la Sportiva Argentina en los días jueves, sábado y domingo último entre «Nottingham Forest» y «Británicos», «Rosario» y «Alumni».

El sábado la concurrencia hubo de soportar una desagradable neblina que se prolongó durante toda la tarde. Uno de los encuentros que mayor interés había despertado era el de los jugadores ingleses con «Alumni», team que ha desempeñado siempre lucido papel.

Dados los elementos de éste, se esperaba que el «Nottingham» se viera obligado á desplegar todas sus energías y la esperanza no fué defraudada, pues efectivamente tuvo que jugar con un empuje como hasta ese momento no había demostrado.

El resultado final de la reunion, tras interesante lucha fué de 8 goals para «Nottingham» y 0 para «Alumni».

Es esperado con justo interés el partido anunciado para la semana próxima en el cual los jugadores del «Nottingham» se dividirán en dos bandos contrarios completados con jugadores argentinos.



Team «Alumni»



Team «Rosario»

Caras y caretas N°352 - 1905 - Nottingham Alumni



Final de la Copa Honor. Nacional vs. Alumni

1906



1906 fue el año del tricampeonato de Alumni. El fútbol argentino resonó en el mundo bajo los colores albirrojos.

Tanta fue la fuerza criolla dentro de la entidad rectora del fútbol argentino, que en las reuniones ya se hablaba castellano. Aunque recién para 1912 modifico su nombre *Argentine Football Association* para pasar a ser la *Asociación Argentina de Football*.

Este año, la llegada de un combinado sudafricano marcó un hito en nuestro deporte: La primera victoria en la historia de un equipo argentino sobre uno de origen inglés.

Copa Campeonato

Aumentaron considerablemente la cantidad de equipos en todas las categorías de dicha competición. Por su parte, en la Primera División, se crearon dos grupos para competir entre sí para luego cruzarse en la final.

GRUPO A: *San Isidro, Estudiantes, San Martín, Reformer, Barracas, Lomas.*

GRUPO B: *Alumni, Argentino de Quilmes, Quilmes, Belgrano y Belgrano Extra* (segundo equipo).

Lomas se clasificó para la final ganando el grupo A y Alumni el B, habiendo

(*) ver página 151

ganando todos sus encuentros menos uno, ante Quilmes (4 a 2).

La final se disputó el 7 de octubre con un contundente 4 a 0 en favor del equipo de Hutton.

Alumni, campeón del Campeonato.

Copa Competencia

Cuatro encuentros debió ganar antes de llegar a la final para enfrentar a un viejo conocido: Belgrano. Sin ningún tipo de piedad lo humilló con un contundente 10 a 1 coronándose Alumni campeón de Copa Competencia.

Copa Honor (Cusenier)

En el primer encuentro Alumni le ganó a Rosario Central por 6 a 1. Luego dejó en el camino a Argentino de Quilmes y posteriormente a Estudiantes, para finalmente medirse en la final con Nacional (URU). Un empate por 2 a 2 obligó a un nuevo encuentro, en el cual el equipo argentino sentenció el 2 a 0 consagratorio.

Alumni fue campeón por primera vez de la Copa Honor Cusenier.

Luego del encuentro, el equipo argentino se dirigió al puerto de Montevideo dentro de un tranvía el cual fue ferozmente apedreado por el público local. Este lamentable acontecimiento provocó que Alumni

decida no presentarse más a la Copa, ya que siempre la final se disputaba en Uruguay.

Alumni vs. Sudáfrica **El mítico partido**

Para 1906 el equipo británico invitado a la ahora clásica gira sudamericana fue el *Fulham Football Club*, pero debido a su negativa de venir y sumado a que muchos estaban en desacuerdo de hacer competir a profesionales contra amateurs. Consideraban que en vez de mejorar la calidad de nuestro juego, desmoralizaba a nuestros jugadores ante abultadas derrotas, la A.F.A. optó por invitar a un equipo de aficionados sudafricanos. Un seleccionado de distintas regiones integrado por escoceses, ingleses y nativos de ascendencia británica.

Definido ya el rival y esperando su llegada, se pospuso dos veces la fecha del encuentro que debía enfrentarlos con nuestro flamante representante, Alumni. Esto se debió a problemas climáticos sufridos por el navío que transportaba a los jugadores, ya que por su deficiente lastre debió luchar contra la marea produciendo importantes retrasos en las fechas de arribo a suelo argentino.

Habrían salido el 21 de mayo para arribar el 9 de junio, aunque finalmente lo hicieron el día 17.

Estos 8 días de más en altamar, provocaron la escasez de alimentos, debiendo recurrir a “pan y manteca”.

Ya en suelo argentino, días antes al gran enfrentamiento, Sud África enfrentó y aplastó en el campo de la Sociedad Sportiva a un combinado universitario argentino por 14 a 0. Resultado que no pasó desapercibido para Alumni, que lo motivó a concentrarse para lo que se venía.

Así llegó el 24 de junio de 1906, todo estaba listo para la parada más difícil que iba a tener el equipo visitante.

Tribunas colmadas en la Sportiva, más de 12 mil almas esperando con ansias el comienzo del juego. Segunda vez en la historia que un presidente se hace presente para ver fútbol, en este caso don José Figueroa Alcorta.

Según palabras de Jorge Brown:

“En esa época, Alumni, fue el gran club argentino que tuvo el conjunto más perfecto y homogéneo que se podía pedir, llegaba a la plenitud de su desarrollo” (...) “cuando llegó Sudáfrica, juramos los componentes del Alumni luchar con todos nuestros bríos para obtener un triunfo ruidoso, que, felizmente, obtuvimos.”

Comenzado el juego, ambos equipos fueron parejos con leve superioridad de los sudafricanos. Así finalizó el primer tiempo.

Siguen más relatos de Jorge:

“Contrariamente a lo que todos esperaban, nuestra línea de ataque y la de defensa se mantuvieron con una unidad de acción tal, que los visitantes debieron responder a nuestros ataques desplegando el máximo de esfuerzo”.

“Llevábamos diez y siete minutos de juego cuando Weiss consiguió posesionarse de la pelota. Desde el centro de la cancha, con gambetas admirables y con corridas veloces, consiguió a todos los adversarios que se le cruzaban en su avance triunfal, hasta que a pocos metros del arco, ante la posibilidad de eludir a Robinson, hizo un pase a Alfredo Brown, que seguía de cerca la jugada de Weiss. Aquél recogió la pelota, y mediante una hábil estratagema, que llamó la atención del arquero hacia otra parte del arco, efectuó un tiro con tal potencia que batió la valla adversaria. El público respondió al primer tanto argentino con una salva de aplausos que se prolongo durante largo rato. El juego continuó equilibrado, pero el 'score' no se pudo modificar, terminado el encuentro con nuestro triunfo tan soñado, y que a pesar de todos nuestros entusiasmos, veíamos lejano...”

Dato de color, William Allerton Jordan fue el árbitro del encuentro.

Una vez finalizado, lo que se vivió aquel día fue inolvidable no solo para los presentes, sino también para los que lo vieron reflejados en los diarios de la época que se hicieron eco de tal hazaña

- **The Buenos Aires Herald** tituló:

“Un día glorioso en la historia del fútbol argentino.”

- **The Standard** se refirió a la victoria con estas palabras:

“Fue un glorioso triunfo y los sucesos de ayer en la Sportiva son promisorios para el futuro del fútbol en la Argentina. Hubo record de concurrencia y una gran victoria.”

- **Caras y Caretas**

“El público, al enterarse el lunes del acontecimiento, dióle la importancia o poco menos de un triunfo nacional, y los menos avezados a los juegos físicos tuvieron sus momentos de preocupación y sus palabras de orgullo al comentar las crónicas que los diarios hicieron tan largas y nutridas de detalles, cuales correspondía a un suceso de ‘palpitante actualidad’. Y a fé que tuvieron razón. Por algo se empieza.”

“Y el triunfo de Alumni en el fútbol significa el comienzo de una nueva era para la república. Roto el hielo, entraremos en el calor seguramente, y hoy en habilidad física, mañana en conocimientos científicos, pasado en enjundia literaria, asombraremos al mundo con nuestros triunfos y conquistaremos para la patria el honor y la gloria tan anhelados.”

“La derrota de los sudafricanos no significa menoscabo de su fuerza de footballers, ni mucho menos”. “Alumni es el club más fuerte de football argentino y es por lo tanto muy difícil que ningún otro team pueda repetir tal hazaña que aquellos realizaron.”

- **El Diario**

“Sabía que a él le tocaba, más que a nadie, defender el incipiente prestigio del football nacional. Por algo es nuestro campeón.”

Y el campeón mostro fibra de tal al extremo de engrandecerse, para llegar casi a la altura de su rival; fué el suyo un triunfo obtenido en buena ley. Podemos decir, pues, que un día, por lo menos, hemos tenido un gran team”.

“Por su caballerosidad, por su corrección de procedimientos en el field y por ser el más argentino de nuestros teams -ya que solo uno de sus jugadores es extranjero- Alumni es desde hace tiempo el mimado del público.”



Alumni 1906

La foto más representativa en su historia
Sus jugadores posando con la trilogía de Copas obtenidas en dicho año



Distintos lances del partido

Alumni 1 - Sud África 0. "El Partido"

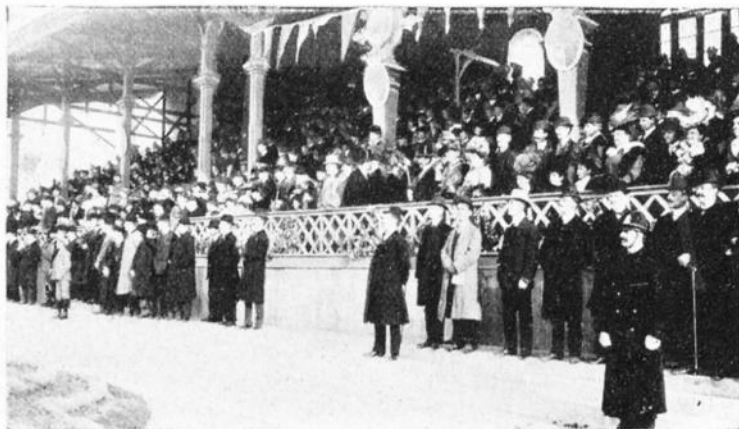
Domingo 24 de junio de 1906

acto de su entierro fué una popular manifestación de duelo, y no era lo menos interesante de la comitiva la presencia de las escuelas de la Conservación de la Fe, que tantos motivos de gratitud tiene para con el virtuoso sacerdote, y las de Santa Filomena, de que era el fallecido uno



Llegada del señor presidente

s a s familias. — El sentimiento que produjo la muerte de la señora Dolores Miranda de Ponce de León, piúsose de manifiesto en el acto del sepelio de sus restos verificado en el cementerio del Norte, acto que fué presenciado por numerosa concurrencia. — La señora Rosa Carrara de Morello,



La tribuna oficial

de los más entusiastas colaboradores. Presidió el duelo el arzobispo mons. Espinosa y en la necropolis hablaron, elogiando á su colega y amigo los reverendos Laphite y Escalero. Asistieron numero-

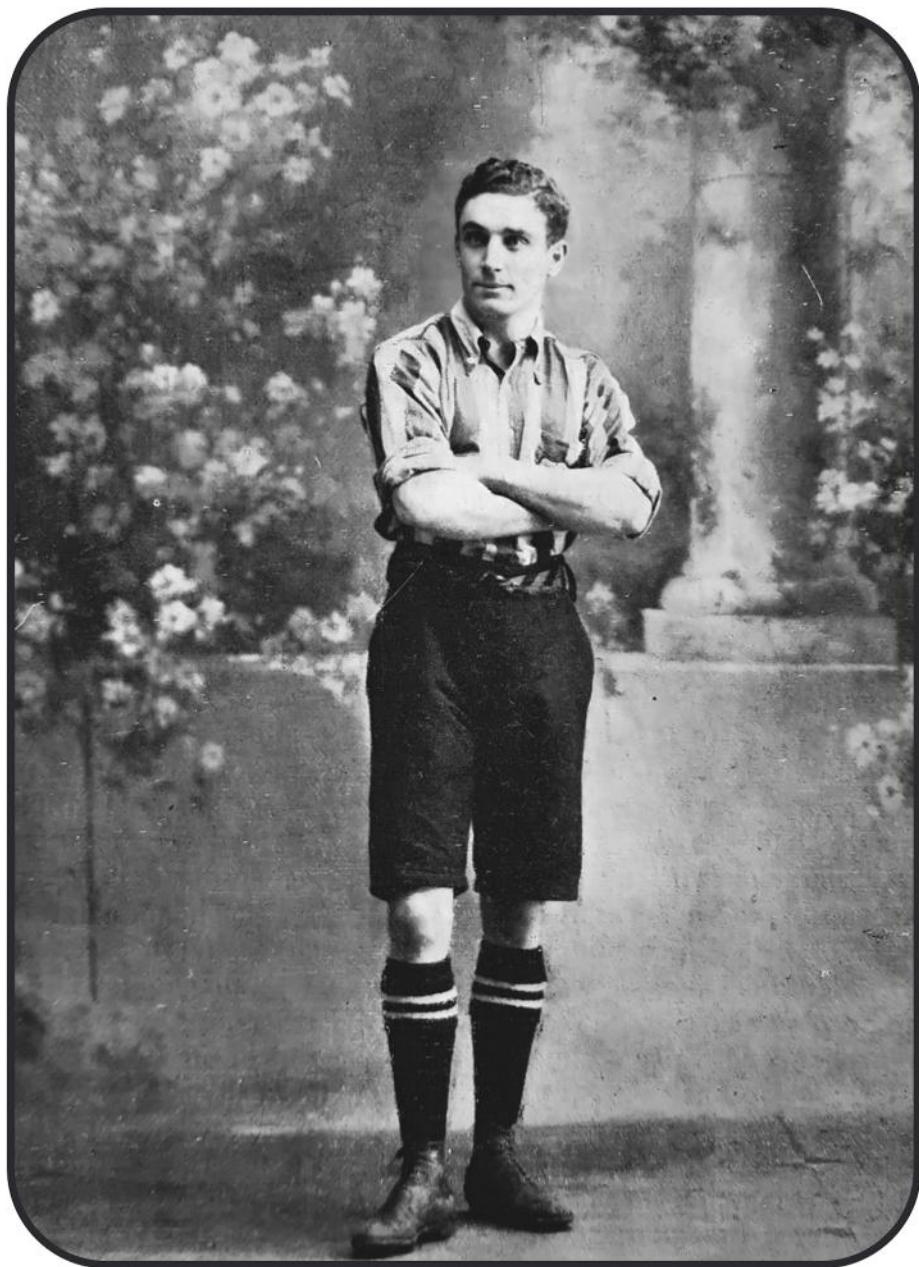
cuyo sepelio en el cementerio de la Recoleta efectuóse el día 21 á las 4, era una dama llena de merecimientos personales, cuyo recuerdo vivirá por largo tiempo en la mente de cuantos la conocieron.



Alumni 1 - Sud África 0. "Las Tribunas"

Domingo 24 de junio de 1906

CARLOS ARTURO LETT



Fotografía El Sportsman (1906) / 1900-1924 Cup Tie Competition (Osvaldo Gorgazzi)



Team Alumni

—Una de las más conspicuas personalidades de la colonia alemana era el señor Otto Straube, recientemente fallecido á los sesenta años de edad. Una larga existencia dedicada al comercio, consagró la intachable reputación de honorabilidad de que gozaba.

—Para desempeñar el curato de San Miguel, vacante por fallecimiento del P. Delhey, ha designado el señor Arzobispo al ilustrado P. José Américo Orzali que desempeñaba la parroquia de Santa

Lucía, promoviendo á este puesto al presbítero Ignacio Passo Viola, sacerdote argentino. Ambos son sacerdotes que hacen honor al clero de la república.

—En la basílica del Socorro se verificó el jueves la bendición de un magnífico estandarte de la congregación de la Inmaculada y San Luis, siendo padrinos el Sr. Arturo Z. Paz, el Sr. Leonardo Pereira y el Sr. José M. de Iriando con sus respectivas señoras.

—Para examinar los carruajes destina-



Team Sud Africano

Alumni 1 - Sud África 0. "Los Equipos"

Domingo 24 de junio de 1906

1907



El 14 de agosto de 1907 mediante un decreto del Sr. Presidente de la República José Figueroa Alcorta le otorgó a la *Argentine Football League*, la personería jurídica.

Ya han pasado 15 años desde la fundación de la entidad rectora del fútbol argentino y más que nunca pone todas sus fuerzas para mantener un deporte amateur, muy lejos de querer profesionalizarlo. Fútbol en estado puro.

Nuevamente Alumni en esta temporada se mantuvo invicto con cifras récord en goles convertidos.

Copa Campeonato

Alumni, A. de Quilmes, Lomas, Reformer, San Martin, Quilmes, Barracas, Estudiantes, Porteño, Belgrano y San Isidro integraron la edición 1907 del campeonato.

De los 19 encuentros que disputo, no conoció la derrota, tan solo 2 empates. 76 goles a favor y 13 en contra.

Con estos abrumadores números Alumni se coronó tricampeón de esta competición por segunda vez en su historia bajo este nombre. (1901-02-03 y 1905-06-07) .

(*) ver página 151

Copa Competencia

Comenzó con un contundente 8 a 0 a Porteño, le siguió un 5 a 0 a Rosario Central. Luego por el mismo resultado eliminó a Reformer.

Belgrano fue el rival de la semifinal al cuál derrotó por 4 a 2, resultado que lo depositó una vez más en una final.

Finalmente, el 29 de septiembre Alumni derrota por 3 a 1 a Peñarol coronándose campeón de la Copa Competencia.



Alumni 3 vs Peñarol (C.U.R.C.C.). Final Copa Competencia (29/9/1907)

*William Campbell, Jorge Gibson Brown, Carlos Lett, Arthur Jacobs, Guillermo Ross, Juan Dodds Brown
Gottlob Weiss, Alfredo Brown, Ernesto Brown, Eliseo Bron, Henry Lawrie
(Field: Ferro C. O.)*



Alumni 3 vs Peñarol (C.U.R.C.C.). Final Copa Competencia (29/9/1907)

Remate de Alfredo Brown



Alumni 3 vs Peñarol (C.U.R.C.C.). Final Copa Competencia (29/9/1907)

Ataque de Alumni

1908



En 1908, al igual que el año pasado, no recibimos la visita de ningún equipo extranjero.

Las actuaciones de Alumni estuvieron muy lejanas a la superioridad demostrada en temporadas pasadas.

El equipo termina con malestares entre sus jugadores. Se pensó en un posible final.

Se interrumpió un mes el campeonato por el viaje del combinado argentino a Brasil, más precisamente a San Pablo para jugar contra la Liga Paulista (victoria por 4 a 0). 7 jugadores de Alumni integraron el equipo.

Copa Campeonato

El torneo comienza con los mismos equipos de la temporada pasada. Durante la competición Alumni perdió 4 encuentros, 2 de ellos claves ante Belgrano. Dejándole el camino libre, por última vez, para que este se corone campeón y debiéndose conformar con el subcampeonato.

Alumni completó así 18 partidos jugados, con 13 ganados, 4 perdidos y 1 empatado. Con un saldo de 76 goles a favor y 18 en contra.

A pesar de todo, finalizó como el equipo con mayor poder de gol y valla menos vencida.

Copa Competencia

Paralelamente al Campeonato, Alumni arrasó con la Copa Competencia de 1908, en la cual no recibió goles en su contra.

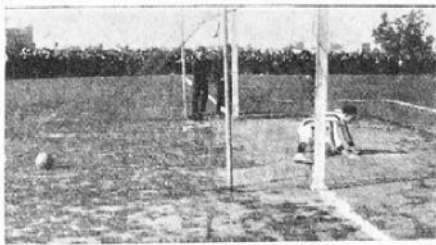
Completó un total de 3 juegos previos antes de llegar a la final, dejando en el camino a su verdugo de este año, Belgrano, al cual derrotó por 3 a 0.

En el último encuentro se midió ante Wanderers, al cual derrotó 4 a 0 coronándose campeón de la Copa Competencia.

(*) ver página 151



Un goal en perspectiva



Un goal á favor de "Alumni"



El team "Alumni", que ganó la copa de "Competencia" por 4 goals contra 1 de "Wanderers"



Sr. Jorge J. Murphi, goal-keeper del team "Alumni".



El team "Wanderers"



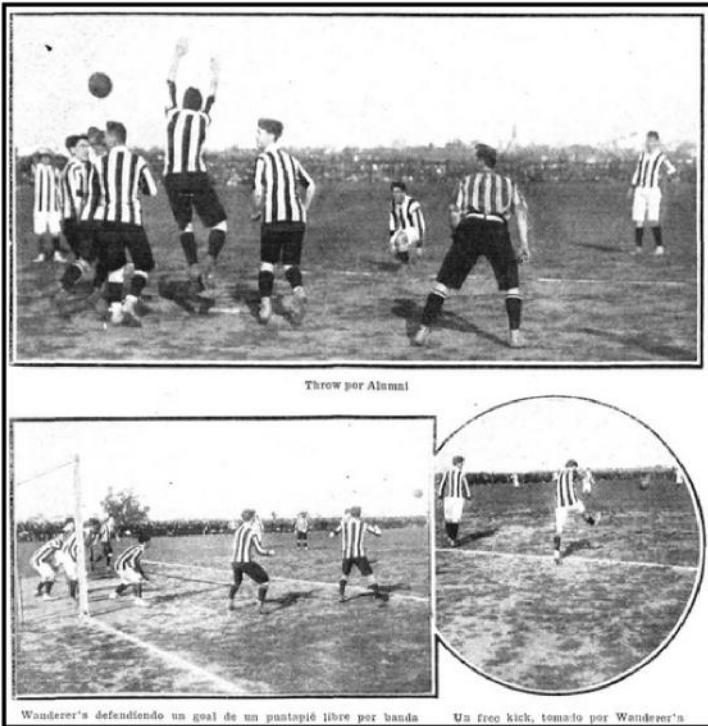
Señor Cayetano Saporiti, goal-keeper del team "Wanderers".



La tribuna de los socios y la popular

Alumni 4 vs. Wanderer's 0

6 de septiembre de 1908. Final de la Copa Competencia.



Throw por Alumni

Wanderer's defendiendo un goal de un puntapié libre por banda

Un free kick, tomado por Wanderer's

Alumni 4 vs. Wanderer's 0

6 de septiembre de 1908. Final de la Copa Competencia.



El team Newell's Old Boys

El team Alumni, vencedor del match

El domingo pasado se jugó un importante partido de foot-ball en la cancha de la Sociedad Sportiva Argentina, entre los clubs Alumni y Newell's Old Boys, este último de la ciudad del Rosario.

El partido era á beneficio de la asociación del Divino Rostro, una comisión de la cual fué á recibir á los campeones rosarinos y ofreció á los dos teams un almuerzo en el Pabellón de los Lagos antes de que se trasladasen al field.

Representaban á Alumni los señores J. Murphy, Carlos y Juan Brown, A. Jacobs, P. B. Brome, Ernesto Brown, E. Weiss, Alfredo Brown, J. Watson Hutton, Eliseo Brown y J. H. Lawrie. El team de

Conduciendo al señor Pupley, que se hirió en un pie durante la partida

Newell's Old Boys estaba formado por los señores J. Mac Master, T. Hamblay, D. Barcelona, T. Puppel, T. Moodie, T. Dewayer, M. González, A. Ginochio, C. González, H. Mallet y J. Viale.

El sorteo fué favorable á Alumni. Desde el principio llevaron ventaja los de este club, pues ya en el primer minuto de juego marcaron un goal, hecho por Alfredo Brown. El partido terminó con el score siguiente: Alumni, 5; Newell's Old Boys, 1.

De Alumni sobresalieron el goal-keeper y los hermanos Eliseo, Alfredo y Juan Brown, Del Newell's Old Boys, Barcelona, Viale y González.

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Alumni 5 vs. Newell's 1

Amistoso disputado el 3 de mayo de 1908.

Foot ball.—La copa "Competencia"



Señora L. G. de Cumming, Willie Brown, A. D. Mitchell, y señoritas Bruce, Gallacher, Jordán y Mc Lenn

El match final de la Copa Competencia celebrada el domingo último en Belgrano entre los teams Wanderer's Uruguayo y Alumni Argentino fué una fiesta sportiva de todo punto brillante.

Ambos teams se disputaron el triunfo con un entusiasmo indescribible, ofreciendo el partido situaciones é incidencias de mucho interés para los footballers.



La tribuna oficial



El team Alumni, ganador del partido, con la copa Competencia

Final de la Copa Competencia 1908. Alumni Campeón

MARIANO REYNA



Fotografía El Sportsman (1906) / 1900-1924 Cup Tie Competition (Oswaldo Gorgazzi)

Foot-ball.—El triunfo de San Isidro



El team San Isidro, ganador por 2 goals contra 1



La concurrencia



Durante el partido

En el field del Caballito se jugó el domingo último, ante una concurrencia extraordinaria, el match de foot-ball entre los cuadros Alumni y San Isidro.

Compañían los teams los señores Wickers, Bertorini, Gallino, Valle, Vernet Amadeo, Estrada, Burgos, Jones, Gil, Rossi y Schok, del San Isidro; los señores Cool, Juan y Carlos Brown, Mack,

Browne, Jacobs, Weiss, A. Brown, Watson, Hut-ton, E. Brown y Lawrie, del Alumni.

Después de una lucha tan reñida como interesante, las posiciones de los cuadros permanecieron fijas en 2 goals á favor de San Isidro y en 1 de Alumni.

El match decisivo de la victoria lo jugarán el 24 de mayo próximo.



Un goal de San Isidro

26 de abril de 1908. La revista Caras y Caretas cubre el amistoso Alumni 1 - San Isidro 2

1909



Alumni se preparó para superar el tropiezo del año pasado, aunque ya había calado profundo en su corazón, representado por cierto cansancio en sus jugadores.

Llegaron nuevos amistosos desde Inglaterra, esta vez: *Everton* y *Tottenham*. Alumni es el único equipo que enfrentó a ambos, el resto fueron combinados de jugadores locales.

En mayo de 1909 el Club Banco de la Nación Argentina inauguró su cancha en Colegiales, en la calle Moldes entre Pampa y Céspedes. Alumni la utilizó para actuar de local hasta 1911.

Un nuevo equipo llega a la Primera División: **River Plate**.

Alumni vs. Everton

El 10 de junio por la tarde estuvo pactado el encuentro entre Alumni y el Everton inglés, en la cancha de la Sociedad Sportiva de Palermo. El equipo argentino decidió medirse ese mismo día por la mañana ante un combinado de la Liga para estar preparado y ultimar detalles, al cual derrotó por 4 a 0. Horas más tarde y luego de una intensa lluvia que generó confusión sobre la posible suspensión del encuentro, algunos jugadores de Alumni se ausentaron, por lo que se

(*) ver página 151

debió improvisar con jugadores de otros equipos que habían asistido aquella tarde como espectadores. Superado el escollo, el equipo Británico obtuvo una contundente victoria por 4 a 0.

Para muchos de los presentes, no hubo diferencias en la calidad de juego sino en el rendimiento físico. Fue clara la supremacía entre un jugador amateur y un profesional que vive para entrenar.

Alumni vs. Tottenham

El 24 de junio en lo que se recuerda como una de las peores actuaciones de Alumni, cae derrotado por 5 a 0 ante el Tottenham, dejando a todos desconcertados.

Copa Campeonato

Este año integran el Campeonato: *Alumni, River Plate, Quilmes, Estudiantes, Belgrano, San Isidro, Porteño, A. de Quilmes, Reformer, Lomas.*

Alumni comenzó con un sólido 4 a 1 ante Porteño, el cual marcó un camino imparable de triunfos con abultados resultados que se reflejaron al final del año en la tabla de goles a favor. La única piedra que encontró en su camino fue nada más y nada menos que ante River Plate la segunda vez que lo enfrentó en el año, actuando de local en Colegiales, perdiendo por 1 a 0.

CAPÍTULO X

A pesar de este resultado, nada impidió que se coronara Campeón del Campeonato de 1909.

18 partidos jugados, 15 ganados, 1 perdido, 2 empatados. 74 goles a favor y 19 en contra.

Alumni vs. River Plate

Resulta curioso pensar que estos equipos coincidieron en tiempo y espacio. Así ocurrió, no solo una vez sino varias.

River Plate, un equipo fundado en 1901 tras la fusión de dos equipos del barrio de La Boca: La Rosales y Santa Rosa, recién en 1909 jugó por primera vez en la Primera División del Fútbol Amateur Argentino. Su debut en la máxima categoría lo hizo el 25 de marzo de 1909 con una ajustada victoria por 6 a 5 en un amistoso ante Porteño quien actuó como local.

El oficial llegó en los días posteriores, el 2 de mayo de local en la Dársena Sur ante Argentino de Quilmes donde logró la contundente victoria por 5 a 0.

Recién fue el 4 de julio de 1909 cuando Alumni, en condición de visitante, enfrentó por primera vez a River Plate en la Dársena Sur. Alumni le dio la bienvenida a su manera por lo que no hizo excepciones. Le ganó por 3 a 1, siendo esta la derrota de River en su historia dentro de la primera categoría del fútbol argentino.

El 12 de septiembre de 1909 debieron medirse nuevamente, llegando Alumni invicto hasta el momento por el Campeonato. Fue el momento de recibir a River como local en Colegiales. Llegado el día los equipos formaron de la siguiente manera:

Alumni: G. A. Scholefield ; J. G. Brown y J. D. Brown ; J. H. Lawrie, Carlos A. Buchanan y A. G. Jacobs ; G. E. Weiss, A. P. Watson Hutton, Eliseo Brown, E. Padilla y D. L. Chalk.

River Plate: A. Capdevielle; A. A. Chiappe y F. Gómez; P. Grifero, José Morroni y F. Chagneaud; A. García; Santiago Sayanes, H. Rodríguez, J. Diggs y Elías Fernández.

Referee: Luis Salvarezza, un empleado de River Plate en actividad y ferviente admirador de Alumni. La parcialidad sentimental no interfirió en las decisiones arbitrales.

Comenzado el encuentro, la visita presionó buscando rápidamente la diferencia en el marcador que no tardó en llegar. A los 20 minutos, luego de un centro de Elías Fernández, Rodríguez marcó el gol para River, aunque finalmente es anulado por offside. Tan solo 10 minutos después, nuevamente Rodríguez llevó la pelota a la red, esta vez de manera lícita, decretando el 1 a 0 parcial en favor de River Plate.

"Un gol muy bien trabajado y muy bonito, que provoco aplausos en una parte del público y sed de venganza en el resto. Pero Alumni no consiguió el desquite en el resto del período." anunciaba la crónica del diario *La Nación*.

Alumni sintió el golpe y en el segundo tiempo realizó modificaciones para doblegar el encuentro aunque fue en vano. Un nuevo gol de River es anulado por offside a los 26 minutos del complemento, habiendo sido esta la última jugada de peligro del día, decretando la única derrota que sufrió en el Campeonato.

Alumni: 0
River Plate: 1

Las tribunas jugaron su partido

El público, correctamente identificado y dividido por sectores brindó el condimento final de un partido esperado por todos.

"¡River Plate, River Plate! y ¡Alumni Viejo!" fueron los cánticos ensordecedores que bajaron de las tribunas de la cancha del Club Atlético Banco de la Nación Argentina, en Colegiales, donde Alumni actuó de local.

Estos encuentros entre ambos equipos quedaron marcados para siempre en ambas instituciones.

En total, Alumni y River Plate se enfrentaron entre los años 1909 y 1911 en seis oportunidades, todas ellas por la Copa Campeonato:

- 4/7/09 Alumni 3 (V) - River 1 (L)
- 12/9/09 Alumni 0 (L) - River 1 (V)
- 1/5/10 Alumni 3 (L) - River 0 (V)
- 1/11/10 Alumni 3 (V) - River 0 (L)
- 2/7/11 Alumni 3 (V) - River 0 (L)
- 2/9/11 Alumni 5 (L) - River 1 (V)

A pesar de la diferencia en el historial entre ambos, nunca nadie le quitara a River la tamaña hazaña de haber vencido, al menos una vez, al primer Grande de nuestro fútbol.

Copa Competencia

Comenzó su participación con un triunfo por 4 a 0 ante Provincial. Luego fue el turno de enfrentar y eliminar a Rosario Central por 3 a 1 y luego a San Isidro por 3 a 2. En la Semifinal goleó a Newell's por 5 a 1 y posteriormente jugó la final ante Peñarol derrotándolo 4 a 0.

Alumni campeón de la Copa Competencia.



Frente al arco de River Plate
Alumni vs. River Plate

EVERTON-ALUMNI



Schoefield atajando un «shot» de Lacey

Desgraciadamente, el jueves y el domingo anterior los partidos internacionales de foot ball defraudaron en mucho la expectativa creada por el brillante encuentro Everton-Tottenham Hotspur. El partido del jueves se realizó en las peores circunstancias debido



Freeman gambeteando



Jorge parando una corrida de Freeman

al mal tiempo, y si bien Alumni se condujo en debida forma durante el primer half time, el segundo tomó excesivamente cansados á sus hombres, que á duras penas pudieron defender su valla. En cuanto al match del domingo, entre Tottenham Hotspur y Argentinos, si lo tomáramos por base de nuestro juicio, tendríamos que decir que los teams visitantes, irreprochables cuando se miden entre sí, no observan igual conducta en los partidos internacionales.

Su juego fué mucho menos lim-

pio de lo aceptable, y hemos visto á un footballer inglés Wilkes, tomar á Weiss por la manga de la camiseta. Por su parte, creemos que Alumni desperdió la ocasión de empatar.



E. Browa, P. B. Browne, Jorge Brown (capitán), A. Jacobs, J. Brown, E. Brown, M. Susan, I. A. Schoefield, A. Watson Hutton, M. Reyna (referee), Hugo Wilson (presidente de la A. F. A.), A. Brown, C. Brown, A. A. Mack, H. Jordán (presidente del Alumni).

ERNESTO ALEJANDRO BROWN



Fotografía El Sportsman (1906) / 1900-1924 Cup Tie Competition (Osvaldo Gorgazzi)

Foot ball.—El match internacional del domingo

Entre los teams River Plate de la vecina orilla y Alumni, tuvo lugar el domingo, en el field del Club de Gimnasia y Esgrima, el primer partido internacional amistoso.

La numerosa concurrencia que ocupaba las tribunas y todas las sillas de donde pudiera presenciarse el encuentro, demostraba el interés extraordinario que éste había despertado, por tratarse de los

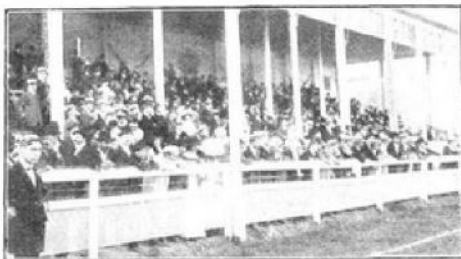


El palco oficial

teams compuestos en la siguiente forma:

River Plate: Juan Galdotti; José Benincasa y Miguel Benincasa; Fernando Lourted, Francisco Branda y José García (captain); Vicente Madena, Pablo Daral, Oscar Sanz, Raúl Ribeiro y Ramón Rios.

Alumni: L. Schalefeld; Juan Brown y Jorge Brown; Maximiliano Suardi, Ernesto Brown y A.



La tribuna

teams que cuentan con los más fuertes elementos en las dos naciones.

Los jugadores orientales fueron recibidos a bordo por una comisión de jóvenes argentinos é invitados a realizar una jira por la ciudad, que terminó con un banquete que se sirvió en honor de los huéspedes.

A las dos de la tarde se trasladaron a Paterno, dando comienzo poco después al partido.

El señor Ricardo Campbell, que actuaba de referee, llamó a los



Un shot de Juan Brown



Susan apuntando un shot

Jacobs; F. Lawrie, Alfredo Brown, Eliseo Brown, R. C. Weiss y D. L. Chack.

El brillante match, en el que cada golpe hábil y certero de los jugadores era acompañado de entusiastas aclamaciones, terminó sin vencedores ni vencidos.

El team de orientales demostró poseer elementos de primera fuerza, que les señala desde ya un puesto difícil de disputar.



Team «River Plate», de Montevideo

Fot. de CARAS Y CARETAS.



El team de Alumni

Revista Caras y Caretas. Amistoso disputado el 4 de abril de 1909, Alumni 1 - River Plate (Uru) 1

1910



El cambio de década trajo las primeras brisas de una nueva práctica ilegal, que para los amantes del fútbol amateur, como lo fueron las bases fundacionales de Alumni, será su enfermedad terminal. El llamado "amateurismo marrón". Aunque esto ya había sido detectado en 1907 por Emilio Hansen, presidente de la AFA como así lo muestra uno de sus comunicados.

También llamado "profesionalismo encubierto", fue una etapa que inició en los comienzos del siglo XX y se generalizó durante la década del '20, cuando varios clubes comenzaron a remunerar a sus futbolistas de manera encubierta, dado que estaba prohibido.

Recordemos que para esta época aún era mayoría la participación inglesa en nuestro fútbol. En las islas, la práctica se dio mucho tiempo antes hasta hacerse insostenible para 1885, cuando la F.A. decidió legalizarla dando paso a la llegada del profesionalismo.

Por su parte, el fútbol argentino ya gozaba de gran popularidad, atrayendo grandes multitudes a los estadios que pagaban por ingresar, lo que permitía obtener ingresos considerables, especialmente en los encuentros entre los equipos más populares, debido a la gran expectativa que generaban.

Este fenómeno propició un negocio económico significativo para los clubes, por lo que armar y mantener un equipo competitivo se volvió esencial para seguir atrayendo público.

Aunque en esa época el amateurismo aún era la norma, las compensaciones a los jugadores se realizaban de forma oculta, a pesar que era un secreto a voces y la prensa solía hacerse eco de los rumores e intentaba desenmascarar el engaño.

Hasta ese momento, el fútbol argentino se concebía como un pasatiempo y los equipos no tenían inconvenientes en repetir los partidos que generaban controversias o en intercambiar futbolistas por cortesía.

Respecto al año futbolístico, Alumni continuó con su latente sensación de cansancio en varios de sus jugadores. Esto se vio reflejado en la dificultad para armar el equipo. La escasez de suplentes desembocó en la presentación de jugadores diferentes ante cada encuentro, no logrando una estabilidad en su juego.

A pesar que tomó fuerza la idea de la disolución, este no fue el año.

Alumni jugó su último partido en Montevideo en el marco de un amistoso con el River Plate (uru) cayendo derrotado por 2 a 1.

Copa Campeonato

(*Alumni, A. de Quilmes Belgrano, GEBA, River Plate, Estudiantes, San Isidro, Quilmes, Porteño*).

Comenzó el campeonato derrotando de local por 3 a 0, a su único verdugo del año anterior, River Plate. Luego de una seguidilla de empates, encontró algunos triunfos y hasta la mismísima derrota ante San Isidro (2 a 0), la única en el año para esta competición. Finalmente volvió a una alternancia de empates y triunfos que lo depositaron en lo más alto de la tabla, seguido muy de cerca por Porteño, quien luego se hizo más fuerte al año siguiente, coincidente con el último de vigencia de los muchachos de Hutton.

Alumni cerró así la temporada como Campeón de la Copa Campeonato.

16 partidos jugados, 10 ganados, 1 perdido, 5 empatados. 43 goles a favor y 13 en contra.

Copa Competencia

Poca fue la participación de Alumni para esta edición de la Copa Competencia que se inició el 5 de mayo con un triunfo ante Belgrano por 2 a 0. Diez días después, cayó ante Provincial en la cancha del Parque Independencia de Rosario por 3 a 2 quedando eliminado así de la competición.



*J.D. Brown, E. Brown, C.C. Brown
Juan.G. Brown, A. Jacobs, Jorge G. Brown, W. Hardie, J.H. Lawrie
A. Brown, H. Eaton, Donald Chalk*



Alumni 1910

1911



Comenzó, sin que nadie lo supiera -o quizás alguno sí- el último año de Alumni en una competición futbolística. El cansancio no solo físico sino mental en su máximo esplendor se hizo presente, previendo un año desalentador.

A su vez, también surgieron malestares por parte de algunos clubes con la organización del torneo que tendrá graves consecuencias un año más tarde.

Llegó a primera división un nuevo equipo, al que luego de la desaparición de Alumni lo señalaron como su digno sucesor: **Racing Club**.

Copa Campeonato

A pesar de haber comenzado el torneo con un triunfo ante San Isidro por 2 a 0, rápidamente volvieron los fantasmas del desánimo al perder consecutivamente los siguientes tres juegos ante Estudiantes, Belgrano y Tiro Federal. Lo siguió una feroz goleada para derrotar a Quilmes por 7 a 0 que pareció reacomodar las esperanzas de un equipo que ya no era el mismo de siempre. Luego son Porteño, con un 2 a 0 y el mismísimo Racing Club con un 3 a 1 los que vuelven a poner en las cuerdas a Alumni con consecutivas derrotas.

Era consciente de estar atravesando el peor momento de su historia, pero aún le sobraba coraje y fe en sí mismo.

Por ello, los 10 juegos restantes del campeonato, que incluyeron verse nuevamente las caras con sus verdugos, Alumni tomó revancha ganando nueve juegos y empatando el último ante Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires.

Con estos resultados consiguió quedar en el primer lugar de la tabla, pero compartiéndola con Porteño que lo igualó en puntos.

Como no pudo haber tenido un mejor cierre para su historia, Alumni y Porteño se midieron en una final para ver cual de los dos se quedaba con el primer puesto del campeonato.

Así llegó el 26 de noviembre en la cancha de Gimnasia y Esgrima, en Palermo. Alumni, sin ser consciente, jugó ahí su último partido "oficial" presentando estos 11 jugadores:

E. Bolinches; Jorge G. Brown y Juan D. Brown; L. Peel Yates, Ernesto A. Brown y J. H. Lawrie; Victor Weis, Alfredo C. Brown, Juan G. Brown (Juancito), Ernesto Lett y Arnoldo P. Watson Hutton.

A medida que el sol se ocultaba en el horizonte, "la última función" llegaba a su fin.

CAPÍTULO X

En un partido cerrado y lleno de emociones, Alumni derrotó a Porteño por 2 a 1 ante 9.000 personas. Su último gol oficial lo marcó Mario Genoud a los 39 minutos del segundo tiempo.

En un suspiro del destino, los jugadores, se habían coronado campeones por última vez. El silbato final resonó como un eco en el tiempo, marcando el cierre de una era dorada para el fútbol argentino.

En ese instante eterno, el grito de "¡Campeón!" se elevó al cielo, entrelazándose con las emociones y sueños de generaciones.

Fue un canto de victoria, y también de despedida, que se fundió con el viento y se dispersó en el aire, como si el propio espíritu del equipo se despidiera de su fiel hinchada, que acompañó y a montones.

Alumni cerró su último año con estos números:

17 partidos jugados, 13 ganados, 4 perdidos, 1 empate, 50 goles a favor y 15 en contra.

Copa Competencia

Quedó eliminado en el primer encuentro ante Tiro Federal por 2 a 1.

Las estadísticas se cierran y muestran que durante toda la existencia de la English High School y posteriormente Alumni, fue el mejor cuadro argentino de su época, en todo sentido. En goles a favor, y en pocos goles en contra.



Quilmes vs Alumni. (1911-06-05)



El último partido

26 de noviembre de 1911. Alumni 2 - Porteño 1 en estadio de Gimnasia y Esgrima (Palermo)



Alumni con pantalones negros enfrenta a Porteño en su último partido oficial, para coronarse Campeón 1911.

Alumni y su heredero Racing Club

En 1911, Racing Club hizo su debut en la primera división con un partido amistoso contra Estudiantes en Palermo, logrando una contundente victoria de 6 a 1. El triunfo inicial marcó el comienzo de una trayectoria prometedora para el equipo.

Su presentación oficial llegó el 7 de mayo ante San Isidro, con un empate 1 a 1 en Avellaneda. Aunque el resultado no fue una victoria, mostró la determinación y el potencial de Racing en la competencia oficial.

El 25 de junio se enfrentó a uno de los mayores desafíos de su incipiente historia: un encuentro con el gigante del fútbol de la época, el poderoso Alumni, en Avellaneda, por la Copa Campeonato.

Contra todo pronóstico, Racing se alzó con una victoria por 3 a 1, mostrando signos de estar listo para recoger el legado de Alumni. Nuestro deporte así crecía, maduraba y dejaba la "escuela" para pasar a la "academia" futbolística. Esta victoria fue un hito en la historia de Racing, señalando su ascenso como un contendiente serio en el fútbol argentino.

Sin embargo, Alumni aún tenía lecciones que impartir. El 6 de agosto de 1911, en Quilmes, demostró su supremacía al vencerlo por 5 a 1, recordándole a su joven rival que el maestro aún conservaba su vigencia, aunque mostrara señales de cansancio. Este encuentro sirvió como una valiosa lección para Racing, reafirmando la importancia de la humildad y el respeto por la tradición en su camino hacia la grandeza.



Racing vs. Alumni (25/6/1911)

1912

Incertidumbre

Cuando el año 1911 se despedía, una decisión silenciosa pero firme se cernió sobre el destino de Alumni. Llegaba el momento de poner fin a su gloriosa trayectoria.

"En la ciudad de Buenos Aires a los dos días del mes de abril del año 1912, reunidos los miembros de la comisión directiva cuyos nombres se designan al margen, leída y aprobada el acta anterior se declara abierta la sesión tomándose las siguientes resoluciones:

1ª Liga: Habiendo fracasado las gestiones para formar un team con las suficientes fuerzas que pueda representar con honor a nuestra institución en esta División, se resuelve no militar en esta liga, concentrando el club todas sus fuerzas en las ligas intermedia y tercera."

Fuente: Libro de Actas de Alumni - Hoja N°4.

A pesar de ello, la ilusión por verlo brillar una vez más dentro del campo de juego al inicio de 1912 seguía latente en los corazones de los aficionados, viviéndose momentos de esperanza y confusión.

Lo cierto es que para el primer cuatrimestre de 1912 la organización del fútbol argentino, presidida por Hugo Wilson, atravesaba su peor momento desde su fundación en 1893 a manos de Hutton.

Finalmente en abril, se propuso dar inicio al campeonato de la Asociación Argentina de Football envuelto en controversias por parte de algunos equipos. En el medio de ella, aún resonaba el nombre de Alumni.

El 5 de abril, algunos diarios y revistas de la época publicaron la lista de los clubes inscritos en la primera división para la nueva temporada:

Alumni, Belgrano, Estudiantes (BA), Estudiantes de La Plata GEBA, Porteño, Quilmes, Racing Club, River Plate, San Isidro.

Para sorpresa y esperanza de muchos, su nombre aparecía en primer lugar. Pero nada de esto podía torcer el valor de la palabra de los jugadores puertas adentro.

Además, circulaban noticias que vinculaban a miembros de Alumni que este año jugarían en el equipo de Quilmes, acompañadas de comentarios de cronistas, presagiando lo que verdaderamente ocurriría: *"Es fácil prever que el equipo de Quilmes será fuerte, casi invencible, podríamos decir"*.

Pero los malestares de algunos clubes iban en aumento. Entre ellos, GEBA, quien siempre ofrecía su campo de juego para los encuentros relevantes, obteniendo solamente un 20% de los ingresos netos de las entradas, aún cuando enfrentaba una considerable deuda por haber adecuado el estadio.

CAPÍTULO X

Por otro lado, se exigía a sus socios comprar entradas para presenciar los partidos. Esta última exigencia fue vista como inadmisibles por lo que dicho club decidió retirarse de la afiliación. A este descontento también se le sumaron Porteño y Estudiantes de La Plata.

La situación escaló hasta producir el primer “cisma” del fútbol argentino, su fragmentación. Ricardo Aldao, actual presidente de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, encabezó una disidencia en contra de la Asociación Argentina de Football (A.A.F.), motivada por desacuerdos en aspectos económicos y organizativos. Esto llevó a GEBA y otros clubes a renunciar a la Asociación y fundar la Federación Argentina de Football (F.A.F.). Dicho quiebre en la historia del fútbol nacional persistió hasta 1915, cuando finalmente ambas entidades se reconciliaron, dando paso a una Primera División ampliada a 25 equipos, un hito en la evolución del deporte en el país.

Por su parte Alumni, puertas adentro: *“El señor Tedani en representación de varios asociados pide la reconsideración de la resolución tomada en la Sesión anterior con respecto a no militar un team en la primera Liga y expone que dala la necesidad de salvaguardar el puesto de nuestro segundo team en la División Extra o en la intermediaria, había reunido a 11 jugadores para representar a nuestro club en la Liga Superior.*

En vista de que este proyecto produciría desmembramientos a nuestro team militando en segunda, tercera división y que el team no llenaría en debida forma vuestra representación en la primera liga se resuelve por unanimidad sostener la resolución de la reunión anterior.”

Fuente: Libro de Actas de Alumni - Hoja N°5 - 12 de abril de 1912.

Campeonato de la A.A.F.

Luego de producida la primera escisión del fútbol argentino, el 14 de abril de 1912 se dio inicio al campeonato de primera división bajo la organización de la A.A.F, en la cual participarían:

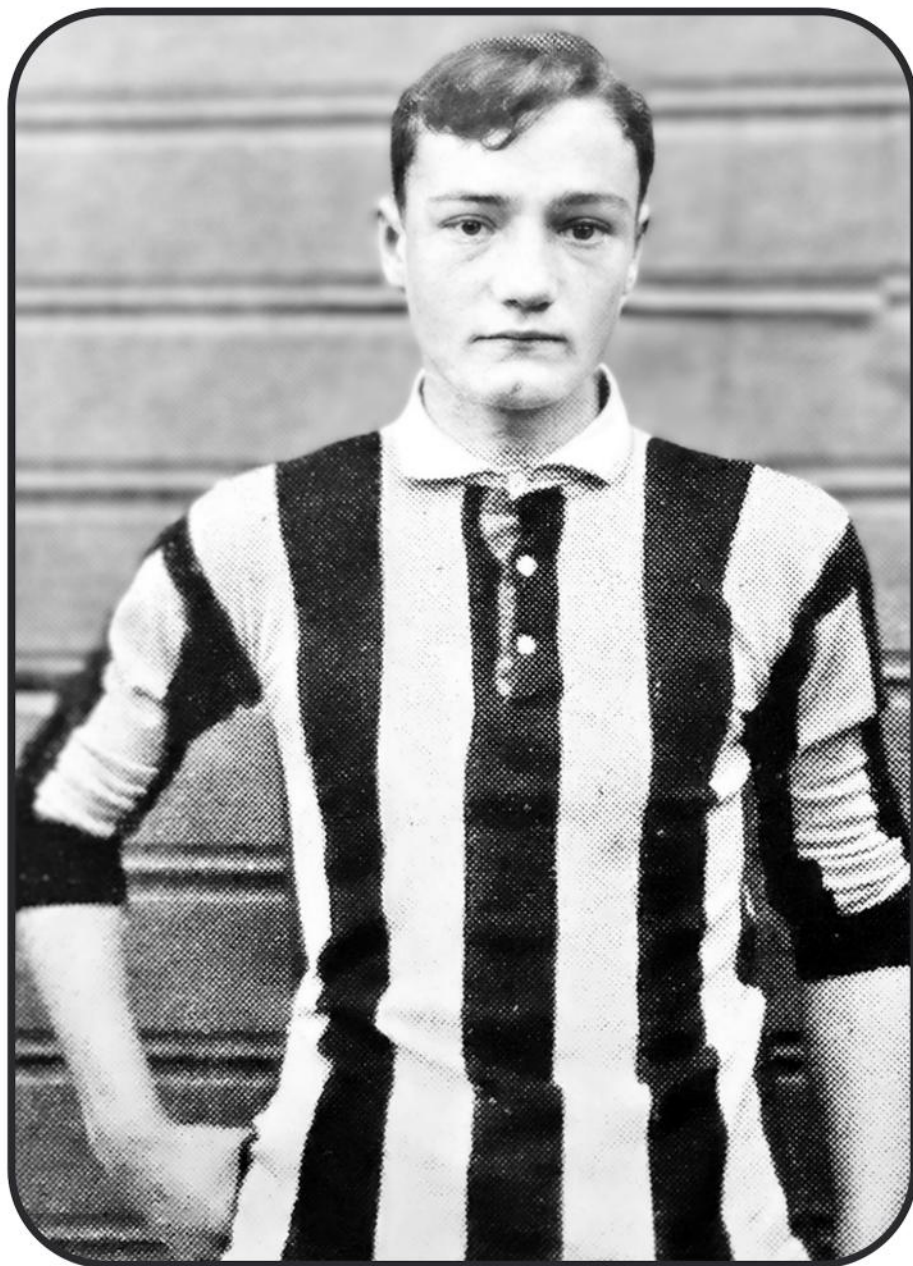
- Alumni
- Belgrano
- Estudiantes (BA)
- Quilmes
- San Isidro
- Racing Club
- River Plate

“En la ciudad de Buenos Aires a los 23 días del mes de Julio de 1912, reunidos los miembros de la C.D. cuyos nombres se designan al margen, leída y aprobada el acta anterior se declara abierta la sesión dándose cuenta de los siguientes asuntos tratados:

Club Gimnasia y Esgrima. Solicita nuestra incorporación a la Federación Argentina de Football. Se resuelve no adherirse a esta nueva institución y continuar con nuestra afiliación a la Asociación Argentina de Football.”

Fuente: Libro de Actas de Alumni - Hoja N°7.

VÍCTOR HERBERT WEISS



Fotografía El Sportsman (1906) / 1900-1924 Cup Tie Competition (Osvaldo Gorgazzi)

Todos estuvieron a la expectativa de lo que iba a ocurrir en la primera fecha, cuando debían medirse Estudiantes (BA) y Alumni. Ante la sorpresa de pocos, el campeón no se presentó al encuentro.

Al domingo siguiente, debió enfrentarse nada más y nada menos que a Quilmes donde nuevamente estuvo ausente; una ausencia que ya no sorprendía.

Finalmente, en la tercera fecha, le tocaba enfrentar a Racing pero tampoco lo hizo.

La aplicación automática del reglamento tuvo lugar: Alumni quedó eliminado por no presentarse en tres partidos consecutivos.

Aunque la decisión de no jugar más ya estaba tomada y bien madurada, se realizaron gestiones repetidas para que jugara el torneo. Sin embargo, debido a opiniones divergentes y criterios dispares entre sus jugadores, Alumni decidió mantener la postura de no jugar más.

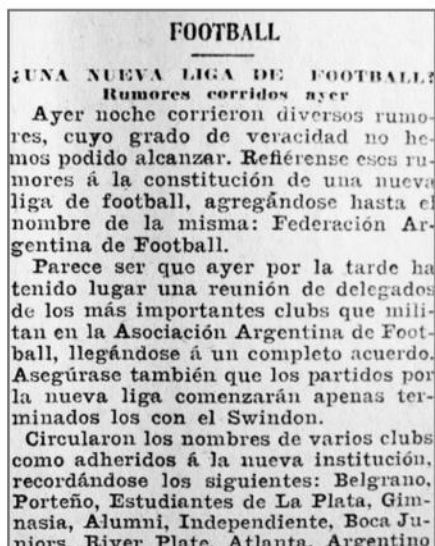
El impacto de su ausencia había sido tan grande que su nombre aún apareció en las competiciones de ambas asociaciones, quizás como una forma de generar presión social.

El golpe definitivo para los hinchas llegó cuando el equipo de Quilmes

entró a la cancha con varios ex jugadores de Alumni, incluyendo a su ídolo máximo: Jorge Gibson Brown.

Los que siguieron adelante no solo buscaban mantener vivo el legado deportivo de la emblemática camiseta, sino también rendir homenaje a algo más: la amistad de antiguos compañeros, la camaradería en una lucha compartida, llena de romanticismo y lealtad.

Como fieles protectores del prestigio de Alumni, llevaron su talento y su linaje al antiguo "club de los ingleses", fortaleciendo la hermandad que nació en los días en que, al comienzo de cada temporada, disputaban el primer amistoso en el campo del sur.



Diario La Argentina. Junio de 1912

El nombre de Alumni sigue vigente



Jorge Brown que responeó ayer en el campeonato.—2. Un momento interesante.—3. Fearson rechazando un shot de Ross

Jorge G. Brown jugando para Quilmes

Diario La Argentina, del partido Belgrano 3 - Quilmes 2 (13-4-1913)

El núcleo esencial de aquel gran equipo aún tenía mucho que ofrecer, y así, con una colaboración inestimable, se grabó en el antiguo trofeo otro nombre, uno que compartía los mismos ideales y aspiraciones; uno que demostraba su identidad en los objetivos y en los medios.

Así fue que durante ese memorable 1912, inolvidable para los sureños, conquistaron el campeonato de primera división por primera vez en su larga historia dentro del fútbol argentino. Recién para 1978 volverían a repetir tamaña hazaña, ahora dentro del profesionalismo.

La placa en la copa con la inscripción 1912: "Quilmes A. C." es mucho más que un simple recordatorio de un triunfo bien ganado. Es un testimonio del honor y la lealtad inquebrantable de una camaradería que nunca se desvaneció.

G. A. Scholefield, Jorge G., Juan D., Ernesto A. y Juan G. Brown (Juancito), L. Peel Yates, A. L. Dickinson y Víctor Weiss mantuvieron viva la pasión de Alumni en la cancha, con la valentía y el brillo de sus mejores épocas.

Campeonato de la F.A.F

Por su lado, la asociación disidente comenzó su torneo un tiempo después, el 14 de julio con la participación de los siguientes equipos:

- *Independiente*
- *Porteño*
- *Estudiantes (LP)*
- *Gimnasia y Esgrima (BA)*
- *Argentino de Quilmes*
- *Atlanta*
- *Kimberley*
- *Sportiva Argentina*

El campeón fue el gran rival que tuvo Alumni en la temporada pasada, Porteño, aunque envuelto en una polémica.

Porteño había finalizado el torneo igualado en puntos con Independiente quien tenía una mayor diferencia de goles a favor que su rival. A pesar de que el reglamento lo avalaba como campeón, Independiente le ofreció un partido desempate a Porteño, demostrando la principal característica del deporte amateur, la caballerosidad.

El 22 de diciembre de 1912, la cancha de GEBA fue escenario de la final que enfrentó a Independiente y Porteño. El partido, cargado de tensión, se encontraba empatado 1 a 1 hasta que, en el minuto 87, Independiente decidió abandonar el campo de juego.

La decisión fue motivada por una serie de polémicas arbitrales, incluyendo un gol anulado y varias expulsiones que

afectaron al equipo.

Ante esta situación, la Federación Argentina de Fútbol no tardó en actuar y confirmó a Porteño como el primer campeón de su historia.

1913

La disolución

El jueves 24 de abril de 1913, a dos años de su último partido oficial, se realizó la asamblea general que daría fin legal a la continuidad de Alumni.

Paradójicamente, el equipo más popular de la época, pasó sus últimos minutos de vida en llamativa soledad. Sin prensa deportiva alguna que cubriera la noticia, ni tampoco de representantes de la Asociación rectora de nuestro fútbol, momentos en los que continuaba siendo atravesada por la dura fractura institucional, se dio inicio a una breve reunión a la que concurren tan solo siete socios.

El diario *La Nación* en su sección de “Sociedades y Compañías” lo comunicó con el siguiente aviso:

“Alumni A. C.: Se cita a los señores socios a la asamblea general con fecha 24 del corriente, en el local de la A.F.A., calle Maipú 131, a las 9 p.m. para tratar la disolución del club y autorizar a la C. D. para distribuir los fondos de acuerdo con el reglamento”.

Alumni comenzaba así, su traspaso a la inmortalidad. Acontecimiento que aunque puede ser interpretado de desinterés por parte de la sociedad, lejos estaría de serlo.

Tan solo era demasiado pronto para darse cuenta de tamaña pérdida para el fútbol argentino. La distancia temporal luego pondría luego las cosas en su lugar.

Consumado el acto que formalizaba la disolución, quedaba expresada en su última hoja del “Libro de Actas” con fecha de 22 de abril de 1913.

“Orden del día: Tratar la conveniencia de la disolución del Club.

El Señor Ricardo Ubert hace moción que en vista de no haber quince socios que desean continuar con el club, se proceda a su liquidación de acuerdo con los Estatutos, donando los fondos a Sociedades de Beneficencia.”

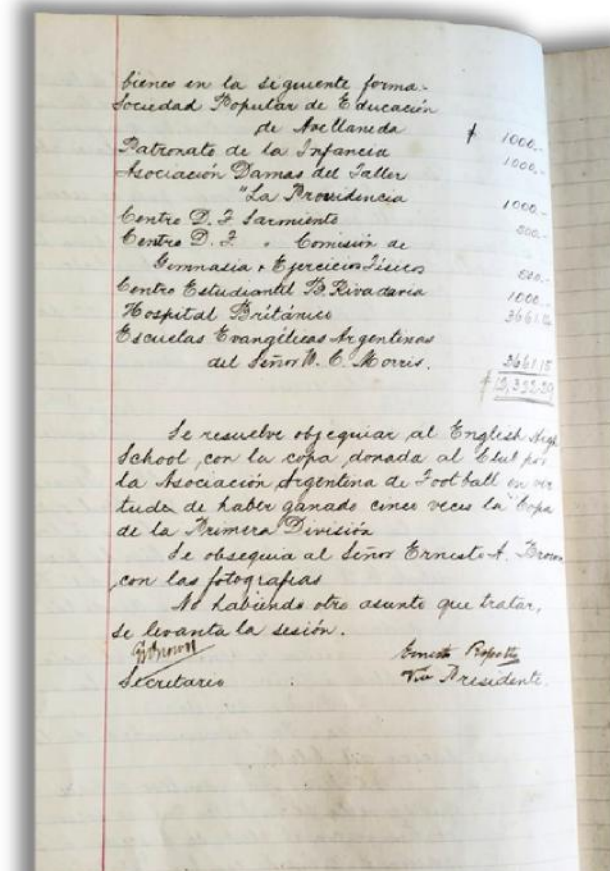
El destino que tendrían los fondos acumulados del equipo durante toda su vida, producto de la venta de innumerables entradas. Como no podía ser de otra manera, y honrando sus principios, Alumni donó todo su dinero a diversas entidades dedicadas a nobles causas:

- Sociedad Popular de Educación de Avellaneda: \$1000
- Patronato de la infancia: \$1000.
- Asociación Damas del Taller La Providencia: \$1000.
- Centro D. F. Sarmiento: \$500.
- Centro D. F. Sarmiento, comisión de gimnasia y ejercicios físicos: \$500.
- Centro Estudiantil B. Rivadavia: \$1000.
- Hospital Británico: \$3661.15.
- Escuelas Evangélicas Argentinas del señor W. C. Morris: \$3661.15.

Y por último: "se resuelve obsequiar al English High School con la copa donada al Club por la Asociación Argentina de Football en virtud de haber ganado cinco veces la copa de la Primera División". Trofeo que es exhibido hoy en día en sus vitrinas.



Tapa del Libro de Actas de Alumni



La última página de su historia

CAPÍTULO XI

IDENTIDAD ALUMNI

¿Qué fue verdaderamente Alumni?

Alumni, más que un equipo de fútbol, fue un fenómeno social que trascendió las canchas para convertirse en un emblema de solidaridad y unidad. En una época donde el sentido de pertenencia era tan importante como el juego en sí, este equipo demostró que el deporte podía ser un puente entre comunidades y un motor para proyectos colectivos de mayor envergadura.

Su espíritu residía en su capacidad para trascender las rivalidades locales y convertirse en un símbolo de orgullo compartido. Aunque no estaba ligado a un barrio en particular, su influencia se extendía por nuestro territorio y los limítrofes, fomentando un espíritu de hermandad y cooperación.

Lo notable de Alumni era su enfoque en los valores humanos por encima de la competencia deportiva. Los jugadores llevaban a la cancha una ética de respeto y excelencia que inspiraba a todos los que los veían jugar.

Durante la primera etapa dentro de la máxima categoría del fútbol argentino, su nombre estaba relacionado puramente a un “equipo de fútbol”, aquel que cada vez convocaba más y más hinchas. Con el correr del tiempo, se modificó su denominación a “Club Atlético”.

Era frecuente escuchar que Alumni “no fue un club sino un team”. Pero... ¿Por qué?

Alumni no encajaba en el sentido convencional de un club, como si lo era por ejemplo su clásico rival Belgrano Athletic, el cual tenía una estructura muy sólida aplicada a varios deportes en donde el fútbol era uno de ellos, pero también estaban el rugby, tenis, cricquet, entre otros.

A pesar de no serlo, podría malinterpretarse que este destacado equipo careciera de regulaciones, organización o principios por escrito que guiaran su existencia.

Desde su aparición en 1901 bajo este nombre, Alumni estableció sus propias normas fundamentales, que se resumían en un conjunto de 13 estatutos sancionados oficialmente en 1903. Estos recordaban las bases esenciales y las disposiciones necesarias para mantener el buen funcionamiento del equipo basados en los originarios del E. H. S. Athletic Club a partir de 1898.

Entre aquellos 13 artículos se anunciaba:

- El nombre: **“Este Club se llamará English High School Athletic Club”**.
- Quienes integrarían la comisión directiva.
- Quienes serían los capitanes del equipo.
- Dos disciplinas deportivas: el fútbol y el cricket.

El mismo camino que Alumni transitaron luego River Plate, Estudiantes, Racing, Independiente, Boca y San Lorenzo. Comenzaron siendo un equipo de fútbol y luego se transformaron en grandes clubes atléticos

A partir de 1908 Alumni reestructuraría sus estatutos pasando de los 13 artículos a 63. El primero de los cuales sentencia: **“Bajo la denominación de Club Atlético Alumni se constituye una asociación con el objeto de fomentar y practicar toda clase de deportes y en especial el football, pudiendo adquirir**

los bienes raíces que fueran necesarios”.

Esta clara intención hacia la ampliación de actividades deportivas, nunca pudo cumplirla ya que tres años después comenzaría su proceso de disolución, que se hizo efectiva aquel 22 de abril de 1913 en su última asamblea.

SU NOMBRE

Alumni comenzó en 1900 su mítico camino a la eternidad bajo el nombre de la institución que lo viera nacer, "Buenos Aires English High School" o simplemente "EHS".

Le bastó tan solo un año para demostrarles a propios y ajenos que este equipo era diferente al resto, en parte es por su gran popularidad, que le solicitaron su cambio de nombre. Allí nació Alumni. A pesar de que para todos sus integrantes y en especial para su fundador, este era tan solo una subdenominación, ya que la esencia iba a estar siempre ligada a su nombre escolar.

Bajo estos nombres quedaron grabados los diversos trofeos obtenidos a lo largo de su historia:

- **1900 "English High School"**
- **1901 "Alumni Football Team"**
- **1902 "Alumni Football Team"**
- **1903 "Alumni Football Team"**
- **1905 "Alumni Football Team"**
- **1906 "Alumni A. C."**. (*Alumni Athletic Club*)
- **1907 "Alumni A.C."**
- **1909 "Alumni A. C."**
- **1910 "Alumni A. C."**
- **1911 "Alumni A. C."**

SU CANCHA

Fue un nómada del fútbol que nunca ancló su corazón en una cancha propia. Sin embargo, la falta de hogar no fue un obstáculo, sino una fuente de orgullo. Alumni se convirtió en una "**escuela ambulante de fútbol**". Era local en cualquier cancha, llevando su identidad, no ligada a un barrio, sino a una filosofía de juego.

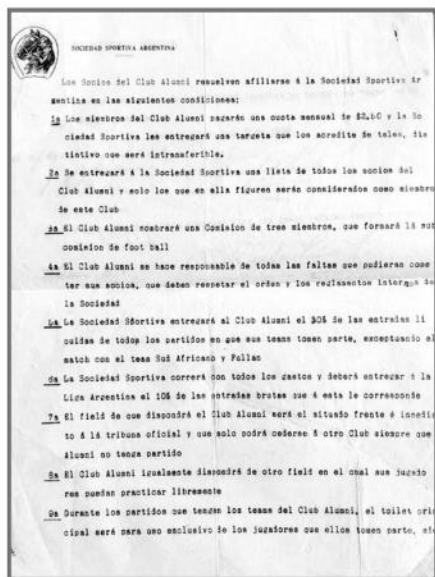
Su viaje comenzó en 1900, en el campo de deportes del colegio en Coghlan. Con el paso de los años, su andar lo llevó a la Sociedad Sportiva en Palermo y, más tarde, a la cancha de Ferrocarril Oeste en 1907.

Entre 1909 y 1910, Alumni dejó su huella en la recién estrenada cancha del Club Atlético Banco de la Nación Argentina, ubicada en la calle Moldes entre Palpa y Céspedes.

Durante la travesía de 1910, su espíritu lo llevó a jugar solo una vez como local en Colegiales ante River el 1 de mayo. Los demás encuentros los disputó "peregrinando" por diversas canchas en los barrios de Belgrano, Palermo, Caballito o Quilmes, reafirmando la idea de que Alumni nunca necesitó un hogar fijo para convertir su historia en un mito.

Su último partido, en 1911, lo jugó en GEBA contra Porteño, cerrando un capítulo inolvidable en la historia del fútbol argentino.

SU CANCHA



Contrato entre Alumni y la Sociedad Sportiva Argentina para el uso de sus instalaciones (31/5/1906)

SU UNIFORME

ENGLISH HIGH SCHOOL

En el año 1900 el equipo comenzó la temporada dentro de la máxima categoría del fútbol argentino. La vestimenta surgió originalmente del tradicional uniforme escolar de la English High School.



Usaron camisetas confeccionadas de lanas blancas y rojas a franjas horizontales y un pantalón blanco. Fueron las propias madres y abuelas de los jugadores las que las tejieron a mano, sin un patrón concreto respecto a medidas y tamaños.





Camiseta utilizada por William Allerton Jordan entre 1901 y 1903

ALUMNI 1901 A 1905

A partir de la temporada de 1901 con el cambio de nombre, Alumni también hará una modificación en su camiseta. Los colores serán los mismos, pero a partir de ahora, las franjas pasarán a ser verticales. Cuantas más cantidad tenía, más antigua era.

Entre 1901 y 1905 utilizó “camisas” con una gran cantidad de franjas, por lo general eran 8 rojas y 7 blancas en el pecho, presentando pequeñas variaciones entre sí. Muchas aún eran elaboradas artesanalmente por lo que existían pequeñas diferencias en un mismo equipo. Todas ellas mangas largas, además de llevar un bolsillo en la parte frontal, donde ocasionalmente se colocaba el primer escudo de la EHS.

Debido a que la temporada de fútbol se jugaba por lo general entre los meses de abril y septiembre, época de temperaturas bajas, las camisetas eran confeccionadas en lana gruesa sumamente calurosas y pesadas. Más aún cuando absorbían el agua de lluvia. Tan solo cuatro botones en la parte del cuello, hacían de ella un poco más fresca en días de calor. Luego con la participación de más equipos y competiciones se extendió la temporada hasta noviembre.



Esta es la primera camiseta que utilizó Alumni en toda su historia. Posiblemente la más antigua que se conserva hoy en día del fútbol argentino.



Alumni 1902



Uniforme tradicional: Camisa albirroja, pantalón blanco, caps y medias oscuras.

Cabe destacar que en algunas ocasiones utilizo el color blanco en toda su vestimenta, como uniforme alternativo. Por ejemplo cuando enfrentó el 26 de junio de 1904 al equipo inglés del SOUTHAMPTON ya que el conjunto visitante utilizaba los mismos colores albirrojos.





(En el año 1905 Alumni realizó una modificación en su vestimenta. Pasó a un modelo con de camiseta con franjas más anchas y pantalones ocasionalmente negros).





***Camiseta conservada por William Allerton Jordan
Estrenada el 25 de junio de 1905 ante el Nottingham Forest***

ALUMNI 1905 A 1911

A partir de 1905 con motivo al enfrentamiento ante el Nottingham Forest el 25 de junio de 1905, Alumni estrenó una nueva variante en su camiseta al ensanchar sus franjas y por lo tanto disminuyeron la cantidad de las mismas. En su pecho tuvo 5 rojas y 4 o 5 blancas, dependiendo de la costura.

La gran particularidad es que las mismas eran importadas de Inglaterra. Más precisamente de la marca Jhon Piggott, la cual vendía gran cantidad de artículos deportivos para la época y vestía a parte de los equipos ingleses.

Mantuvo las mangas largas y su bolsillo frontal, el cual a partir de 1906, y en pocas oportunidades hasta caer en desuso, exhibirá un nuevo escudo. Ahora llevarían el de Alumni A.C.

También experimentó variaciones en sus pantalones, comenzando a utilizarlos en color negro y en azul marino oscuro.



Etiqueta

*Distintos ángulos de la camiseta de Alumni en 1905
Acompañada de la etiqueta JOHN PIGGOTT*

ALUMNI “CIRCA” 1910

Esta camiseta fue utilizada por Jorge Gibson Brown y se mantiene en poder de su familia.

A pesar de que no haber encontrado registros fotográficos concretos sobre cuándo la utilizó, es un modelo similar al de su icónica fotografía aparecida, por ejemplo, en la revista *El Gráfico* o en la tapa del libro de Escobar Bavio.

Según aparenta su edad en ese momento, coincidiría con la etapa final en la cual Alumni jugó amistosos posteriores a su disolución.



Íconicas fotografías de Joge Gibson Brown

ALUMNI VETERANOS

Un vez disuelto oficialmente Alumni en 1913, jugará algunos encuentros amistosos por causas benéficas utilizando este tipo de camisetas con bordes de cuello redondeado.



Camiseta utilizada por los Veteranos de Alumni



*Revista El Gráfico
21 de julio de 1923*



Alumni (0) vs. Veteranos (0) - Cancha de River Plate (Alvear y Tagle)

ESPINILLERAS

Espinilleras / Canilleras de finales del siglo XIX y comienzos del XX, contemporáneas al Mítico Campeón.

Grandes y pesadas, fundamentales para contener el impacto de los primeros botines de cuero, cuyos tapones de madera eran asegurados mediante pequeños clavos a la suela.

Piernas fracturadas y hasta la propia muerte del jugador por lesiones, iban en aumento.



Eugenio Moore
(1902)



Suela con tapones de madera clavados

BOTINES

Estos son los botines de época utilizados durante la era de Alumni. Elaborados totalmente a mano con cuero vacuno. Formato tipo "bota" donde en la parte inferior de la suela se comenzó a implementar los primeros tapones de madera para poder estabilizarse en el suelo.



Jorge Gibson Brown
(Alumni veteranos)

LA PELOTA

Esta es la famosa “**Pelota de tiento**”.
Una de las primeras en Argentina.

Confeccionadas totalmente a mano en cuero vacuno, su diseño varió según su fabricante, siempre en búsqueda de su redondez.



Pelota de Tiento (frente)



Jorge Gibson Brown y la pelota



Pelota de Tiento (dorso)

CAPS

Cuando nació el fútbol moderno dentro las universidades del Reino Unido, allá por la mitad del siglo XIX, se acostumbraba otorgar una gorra a cada jugador. En esos días, los equipos no usaban un juego completo de camisetas, por lo que cada lado se distinguía del otro usando un tipo específico de gorra, como también ocurrió la segunda vez que se jugó fútbol en la Argentina el 20 de Junio de 1867. El concepto de utilizar camisetas para dividir los equipos surgió tiempo más tarde.

La moda de los “caps” no quedó en el olvido sino que se mantuvo por mucho tiempo más en la historia de nuestro fútbol. No solo como un complemento estético del uniforme ante algún acontecimiento importante o en homenaje a su función inicial, sino que muchos jugadores le encontraron un sentido hacia su salud corporal. Es por ello que los utilizaron en diferentes colores, formas y tamaños y materiales para amortiguar el impacto al cabecear la famosa pelota de tiento, que cuando absorbía agua de lluvia y se la golpeaba en la parte de la costura, provocaba severos cortes y hasta el propio desmayo del jugador ante un brusco impacto. Su uso se mantuvo hasta mediados del siglo XX.



Los “Caps” de Jorge Gibson Brown



Jugadores de Alumni posan con sus “caps” (1902)

SU ESCUDO

Según los registros fotográficos hasta 1906 la camiseta de Alumni lució en varias ocasiones el escudo del colegio a pesar de haber cambiado de nombre a partir de 1901. Este “dato de color” no era casual, o un error, era una clara muestra de su sentido de pertenencia. Los colores que todos ellos defendían eran los de la E.H.S, Alumni era una subdenominación. Estaban orgullosos de sus raíces.



El escudo del Buenos Aires English High School, reproducía el sol, las manos entrelazadas y el gorro frigio del escudo nacional.



Antiguo prendedor obsequiado por Alexander W. Hutton a su nieta Eileen Stocks

A partir de 1906 el escudo tradicional de la English High School fue reemplazado por el de Alumni tejido totalmente a mano por las madres de los propios jugadores.



El escudo bordado de Alumni



SU BANDERA

Quizás sea este el primer "trapo" que se conoce en la historia del fútbol argentino, o al menos uno de los ellos.

Es la bandera que flameó en las canchas donde Alumni desplegó la magia, la que atraía cada vez más y más espectadores a sus funciones de fines de semana.

Confeccionada en seda importada y bordada totalmente a mano cada una de las letras que conforman su nombre por Alicia Hardie Brown, esposa del gran Jorge G. Brown, quien se enamoró viéndolo jugar al fútbol y tenía gran destreza en la costura mientras pasaba sus días como pupila en el Colegio de la Providencia sobre la calle Cochabamba de la Capital.

Fue la propia Alicia, y posteriormente su familia, la encargada de conservarla en perfecto estado junto a su camiseta, trofeos y varios objetos más de nuestro primer ídolo argentino de fútbol.

Cabe aclarar que en la reorganización institucional de Alumni en 1908, el artículo 3 se establecía: *"Los colores de la bandera del club serán los nacionales y los de las camisetas que usen sus jugadores, cuando se requiera un uniforme, será rojo y blanco a bastones"*.



Alicia Hardie de Brown, esposa de Jorge Gibson
Diario Crónica 17/11/1968



La bandera de Alumni

LOS QUE HICIERON HISTORIA

Vistieron la camiseta del primer equipo de Alumni alguna vez:

- Almandos Juan Carlos.
- Aphalo, José.
- Bell Henry Francis Cleland.
- Bertorini Camilo Victor.
- Bowers, Carlos E.
- Bolinches Emilio.
- Bridge Thomas.
- Brown Alfredo Carrow.
- Brown Carlos Carr.
- Brown Eliseo.
- Brown Ernesto A.
- Brown Guillermo H.
- Brown Jorge Gibson.
- Brown Juan Domingo.
- Brown Juan Gibson.
- Brown Tomas G.
- Browne Patricio B.
- Buchanan Carlos J.
- Buchanan Walter.
- Campbell Guillermo.
- Canadá Juan.
- Chalk Dudley Leyton.
- Cools Fritz.
- Coste Armando.
- Croce Marcos Francisco.
- Curran Eduardo Agustín.
- Dillon Patricio.
- Dickinson Alfred Lawrence.
- Dickinson Frederick Sidney.
- Doubourg Carlos.
- Duncan Thomas.
- Eaton Henry.
- Faccione Emilio.
- Frediani Juan B.
- Garay Ramón.
- Galup Lanús Salustiano.
- Garcia Domingo.
- Garcia Uriburu F.
- Gonzalez Tomas M.
- Grehan Henry.
- Hardie William Samuel.
- Henman Héctor.
- Hirst Edgard Gerry.
- Hyland Harold P.
- Hunter William.
- Horton Henry Richard.
- Jordan Heriberto.
- Jordan Williams A.
- Laforia Jose Buruca.
- Lawrie J. Henry.
- Lea Norman Edward.
- Lett Carlos A.
- Lett Ernesto E.
- Leonard Spencer U.
- Mack Andres Arturo.
- Mc Lean Héctor.
- Mckechnie Juan.
- Miles Alfred Shakespeare.
- Minturn George.
- Moore Eugenio.
- Moore Juan J.
- Moore Tomas.
- Murphy George J.
- Otamendi Julio.
- Padilla Enrique.
- Peluffo José.
- Perkins Carlos Edmundo.
- Pintos Amilcar.
- Jacobs Arturo G.
- Reyna Mariano.
- Rezzano Pedro.
- Rodriguez Abelardo L.
- Ross Guillermo R.
- Rossi Santos.
- Rudd Roberto Whall.
- Ruffier E.
- Scharemborg Frederick W.
- Scholefield George Albert.
- Simmons Daniel R. Fitz.
- Smith M.
- Susán Maximiliano.
- Taylor Cyrill.
- Vedani José A.
- Watson Hutton Arnoldo P.
- Watson Hutton Alexander.
- Weiss Gottlob E.
- Weiss Victor.
- Weiss Walter William.
- Yates Peel Lionel.
- Young Gerorge Adam.

Todos ellos participaron entre el 1900 y 1911, en la primera división de la EHS y posteriormente de Alumni. Solo Andrés Mack y Ernesto Brown jugaron todas las temporadas.

Jorge Gibson, por su lado, fue el que más veces defendió sus colores. No descarto en absoluto que existan más jugadores que hayan sido parte de su historia, tan solo por haber defendido su nombre al menos una vez.

SUS LOGROS

Copa Campeonato

Torneos de Primera División.

- 1900
- 1901
- 1902
- 1903
- 1905
- 1906
- 1907
- 1909
- 1910
- 1911



The Herald Football Trophy

Equipo más popular.

- 1900



Copa Challenger

Trofeo en reconocimiento al tricampeonato.

- 1900
- 1901
- 1902



Cup Tie Competition

También llamada "Copa Competencia Chevallier Boutel".

- 1901
- 1903
- 1906
- 1907
- 1908
- 1909



Copa Recompensa

Trofeo en reconocimiento a la Copa Campeonato obtenidos en:

- 1905
- 1906
- 1907
- 1909
- 1910



(A partir de 1907 se inicia la segunda etapa en conjunto con la Asociación Uruguaya de Fútbol).

Copa Honor MCBA (*)

- 1905
- 1906



Copa Honor Cousenier

- 1906



Copa Competencia Jockey Club (*)

- 1907
- 1908
- 1909



(*) Reconocimiento Retroactivo. Puesto en juego por la Federación Argentina de Football y luego reasignados por la Asociación Argentina de Football de 1915 para premiar al ganador de la serie argentina.

EL MUSEO

Donde descansa el Gran Campeón

El 12 de noviembre de 2004, coincidente con el año de la celebración del 120° aniversario de la fundación del Buenos Aires English High School, Estela Alzugaray de Rueda inauguró el “MUSEO EHS - ALUMNI”.

Con el fin de poner en valor su magnífica historia, recopiló innumerables objetos que habían quedado relegados en las sombras, para darles el merecido protagonismo dentro en un espacio central del recinto escolar.



Algunos objetos que se encuentran allí:

- *La Copa Challenger entregada en conmemoración a los campeonatos ganados en sus primeros tres primeros años de participación 1900-1901-1902.*
- *El trofeo entregado por el diario “The Herald” como el equipo más popular del momento.*
- *La medalla entregada a Jorge G. Brown en referencia a la hazaña de 1906 ante Sud África.*
- *El programa original del partido entre Alumni y Sud África.*
- *La primera camiseta de Alumni de su historia y quizás la más antigua que se conserva del fútbol argentino.*
- *Pelotas, botines, canilleras de la época y silla de madera.*
- *Fotos inéditas del equipo.*
- *Libros y objetos propios de su fundador Alexander W. Hutton.*
- *Innumerables documentos del Colegio.*
- *y mucho más...*





CAPÍTULO XII

ACONTECIMIENTOS CURIOSOS

¿El viajar es un placer?

En 1901 Alumni comenzó a medirse con equipos del interior del país, más precisamente con los de Rosario, gracias a la Copa Competencia.

Los viajes entre Capital Federal y Rosario se realizaban en tren con escasas comodidades. Por lo general, salía el sábado por la noche y llegaba a la mañana del día siguiente. En esa época, los trenes no tenían “balasto”, aquellas piedritas que hoy vemos entre medio de las vías, que sirven como amortiguación de los vagones. Era impensado conciliar el sueño en los viajes.

De esta forma llegaban los jugadores sin dormir a disputar los encuentros.

Alexander Hutton juega para Alumni

El padre del fútbol argentino jugó oficialmente en Alumni por lo menos dos ocasiones:

El 11 de mayo de 1901 lo hizo de lateral izquierdo en un encuentro amistoso contra Quilmes.

Alumni 1 - Quilmes 3

También el 6 de junio de ese mismo año, en el primer partido del Campeonato ante su clásico rival, Belgrano Athletic. Hutton ingresó para disputar el segundo tiempo.

Alumni 1 - Belgrano 0

Pagar para jugar

"Muchos de los jugadores tanto de Rosario como de Alumni fueron obligados a pagar entradas, además de ofrecer el espectáculo", informó el diario The Standard el 24 de agosto de 1902, en el marco de la Copa Competencia, entre Alumni y Rosario A.C. en el Hípico Argentino de Palermo.

A su vez, se contaron 750 entradas cobradas, pero había más del doble de espectadores. “Colados” los hubo siempre.

La primera invasión

El 14 de septiembre de 1902, en el segundo enfrentamiento de la final entre Alumni y Rosario A.C. por la Copa Competencia (1 a 1), se adicionaron dos tiempos suplementarios de 15 minutos.

En la última jugada del primer adicional, en un ataque de Alumni, Leonard Unwin Spencer consigue el tan ansiado gol. Pero el árbitro lo anula. Se produjo lo que sería la "primera invasión a un campo de juego". El público ingresó con gritos a favor y en contra de tal decisión. Se interrumpió el partido por 10 minutos.

Sin suplentes

En los comienzos de Alumni, no existían los suplentes. Por tal motivo, cuando un jugador se lastimaba y no podía continuar jugando, no se lo podía reemplazar por otro, quedando su equipo con un integrante menos.

Salvo en los casos que el capitán del equipo rival aceptara la sustitución. Esto pasó ante Sudáfrica, en un reemplazo a los 15 minutos del primer tiempo.

Confusión

A casi diez años desde su organización, nuestro fútbol aún se encontraba en proceso de domesticación, tanto del público como de los jugadores.

Por aquella época no eran tan estrictos en cuanto al uniforme durante un partido. Solía ocurrir que los jugadores no llevaran su camiseta oficial, por ejemplo, porque se la habían olvidado y no tenían otra de repuesto.

Esta situación obligó, el 2 de mayo de 1902, a tomar medidas en el asunto:

"El secretario de la Liga desea llamar la atención a los señores secretarios de los clubs en cuanto a las reglamentaciones que expresan que todos los jugadores deben actuar en los matches de campeonato con los colores que distinguen el color del club."

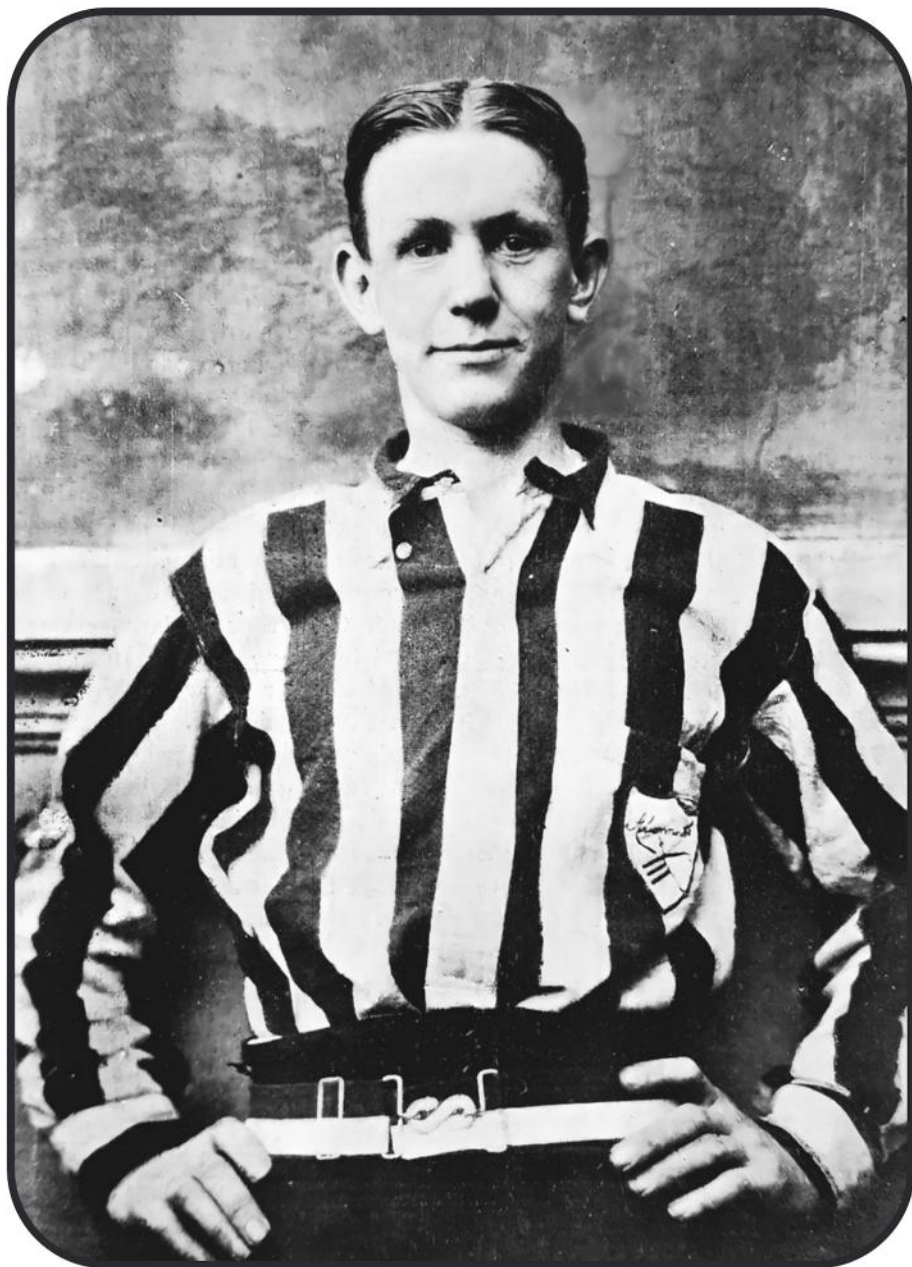
Cuando dos equipos tuvieran colores similares o iguales, como ocurrió entre Alumni y el Southampton en 1904, uno de los dos debería usar otro color.

Nace el corresponsal deportivo

El 2 de agosto de 1903, Alumni viaja a Montevideo para enfrentar por semifinales de la Copa Competencia a Nacional en lo que muchos coincidieron como la mejor actuación de su historia. Quizás no por el abultado resultado (1 a 0) sino por la maduración de su juego.

Otro acontecimiento importante estaba naciendo, más precisamente en el periodismo deportivo ya que el diario *La Nación* envía por primera a un periodista, Ángel Bohigas, a cubrir un acontecimiento deportivo en el extranjero. Costumbre que se hará cada vez más frecuente y copiada por otros diarios de la época.

ALFREDO CARROW BROWN



Fotografía El Sportsman (1906) / 1900-1924 Cup Tie Competition (Oswaldo Gorgazzi)

El alambrado

El 12 de mayo de 1904, Alumni aplasta a Barracas 4 a 1 en el marco del Campeonato de Primera División. Ahí se corta su racha de cuatro años consecutivos siendo campeón (1 bajo EHS y 3 como Alumni). Ese día hubo un violento acontecimiento que sentaría un precedente en la historia de nuestro fútbol, que hasta hoy continúa vigente.

El 17 de Mayo de 1904, pocos días después de haberse jugado el partido, la Argentine Football Association comunica que, debido a una pelea entre un jugador de Barracas y un espectador, se utilizaría un alambre para separar al público de la cancha.

Hasta entonces, el público se ubicaba pisando casi todas las líneas demarcatorias del campo de juego.

Ataja penales con su sombrero

A partir de 1905 Alumni incorpora a José Buruca Laforia, un arquero convertido en una verdadera institución: además de ser muy bueno en su puesto, atajaba usando un sombrero negro de ala gacha ligeramente inclinado hacia la derecha a modo de cábala.

Cuando le tocaba atajar un penal, “el vaco” Laforia arrojaba su “chambergó” con fuerzas sobre su palo derecho haciendo que el pateador inconscientemente eligiera ese mismo lugar para efectuar el disparo y así conseguir atajarlo.

Con una mano le sobraba

Hasta 1904, José Buruca Laforia defendió la portería de Barracas Athletic, pero en 1905 se unió a las filas de Alumni. Para Barracas, conseguir otro arquero fue todo un desafío. Cada miembro del equipo intentó ocupar esa posición, sin lograr el éxito deseado. Finalmente, llegó el turno del lateral derecho, quien también era uno de los socios fundadores del club. Este individuo, de origen irlandés, respondía al nombre de Winston Coe. A pesar de no tener su brazo izquierdo, Coe se ofreció para asumir el rol de portero.

"Si quieren, puedo darles una mano, pero ya saben que no puedo ofrecerles dos". Así, se preparó para el enfrentamiento contra Estudiantes de Buenos Aires.

Barracas perdió 2 a 1. Winston Coe, a pesar de su adversidad, se destacó y evitó una derrota aún más abultada.

Sobran goles

El 21 de mayo de 1905 Alumni alcanza su marca histórica en cantidad de goles en un mismo partido. Le gana 14 a 0 al Reformer con dos particularidades, José Laforia decide salir del arco para jugar de volante por izquierda y Carlos Lett marcará la mitad de los goles (7).

“Alumni nunca necesitó arquero”

En 1906 Laforia desafió las leyes del fútbol.

El 27 de mayo por la Copa de Honor, Alumni enfrenta a Rosario Central donde conseguiría una cómoda victoria por 6 a 1. El único gol del equipo rosarino fue a través de Miguel Green quien al llegar al arco del gran Laforia lo encontró vacío, ya que este se encontraba charlando a un costado del campo con su amigo Carlos Brown.

Ese año, el 1 de julio enfrentó a Belgrano Extra por el campeonato, José "Buruca" Laforia, el arquero de Alumni, se unió a la línea de ataque de los rojiblancos, demostrando la supremacía de su equipo sobre los demás.

Los belgranenses no lograron realizar un solo disparo al arco, mientras que su defensa fue vencida en nueve ocasiones. A los 26 minutos, los dos capitanes decidieron jugar solo 30 minutos por tiempo, ya que en ese momento el marcador estaba 6-0. Para rematar, Laforia anotó el octavo gol de su equipo.

Fuerte presencia policial

El 12 de mayo de 1907 en el expectante encuentro por el Campeonato entre Alumni y Lomas, en su condición de local, se debió recurrir a entre 2 y 3 policías para poder controlar a los hinchas que querían escalar el cerco perimetral.

El “cañoneador de Estudiantes” salva a Alumni

El 10 de junio de 1909 Alumni debía enfrentar al poderoso equipo inglés del Everton en el marco de su gira por Sudamérica. El día amaneció con una lluvia torrencial la cual puso en duda si el campo de juego estaría en condiciones. Dos jugadores de Alumni, Weiss y Lawrie, que vivían en Lomas lejos del “field”, se comunicaron por teléfono a la Sportiva, para ver si se jugaba o no. Del otro lado de la línea una voz desconocida les informó que como la cancha estaba inundada se había postergado el juego. Pero esto jamás ocurrió. Al momento de comenzar el juego, en el horario pactado, a Alumni le faltaban jugadores. Entre los espectadores se encontraba el goleador Maximiliano Susán, jugador de Estudiantes y de la Selección Argentina, junto a otros de sus compañeros.

Jorge Gibson Brown pide al “canchero” de la Sportiva llamar a Susán en reemplazo de Weiss.

Alumni 100% criollo

Alumni vuelve a ser visitante el 19 de mayo de 1907 ante Reformer, en la ciudad de Campana, Buenos Aires. Don Diego Brown, el padre postizo del equipo y hombre de campo, agasajó a sus muchachos con un asado hecho y servido en el tren que viajaban.

Camiseta Homenaje

El 23 de mayo de 1909 el Club Banco de la Nación Argentina inauguró su cancha en Colegiales, en la calle Moldes entre Pampa y Céspedes.

Alumni la usó a préstamo hasta 1911. En agradecimiento, utilizó la camiseta del C.A. Banco Nación como homenaje.

Naranjazo

En un match internacional, Ernesto Brown fue golpeado en la cara con una naranja que arrojaron desde el público. El juego siguió, pero al primer ataque se advirtió que el half derecho argentino permanecía inmóvil, firmemente plantado en su puesto, en son de protesta. De nada valieron las súplicas de sus compañeros. Luego, se lesionó Alfredo Brown y el puntero Weis. El team quedó reducido a ocho hombres. El score marcaba cero a cero. Jorge convenció a su hermano de que continuara el juego. Ganaron, entonces, 2 a 0.

Versus Equipos Grandes

Alumni a lo largo de su historia jugó con equipos que hoy en día siguen en la elite del fútbol sudamericano.

- 1901 Peñarol (Uru)
- 1903 Nacional (Uru)
- 1906 Rosario Central
- 1908 Newell's
- 1909 River
- 1911 Racing

Sobran equipos faltan jueces

A medida que el fútbol avanzaba, su convocatoria también crecía pero faltaban árbitros.

Se recurrió a muchos de los propios jugadores de primera división para que actúen de réferis, incluso para dirigir a su propio equipo.

Padre de Alumni y Presidente Rival

Alexander Watson Hutton fue socio del Belgrano Athletic Club (1906), seguramente para acompañar a sus dos hijas que jugaban al tenis, al igual que su hijo Arnoldo, figura de Alumni en el fútbol, también del equipo de rugby del Belgrano.

En 1910, luego de dejar la Dirección de la English High School es electo como presidente del Belgrano A.C. y posteriormente reelecto en 1911 hasta 1912.

Arriba la Celeste

El 10 de Abril de 1910, Alumni es vencido 2 a 1 en un encuentro amistoso en su última visita a Montevideo, por el equipo uruguayo de River Plate que ese día vestía de celeste.

Se dice que esta extraordinaria hazaña charrúa tuvo tanto reconocimiento que el Seleccionado Uruguayo, hasta el momento sin identidad de colores para su camiseta, adoptaría el celeste como emblema de su vestimenta.

De la tierra del buen whisky

“Y ni hablar del whisky que tomaban los Brown en el entretiempe de los partidos. Cuando comencé con ellos no entendía nada. Yo era un ‘galleguito’ (mis padres eran españoles) entre todos los hijos de ingleses...

Entrenábamos en Ferro Carril por primera vez, y en el descanso apareció... no una botella, ¡sino una caja! Al rato, no quedó nada...”. Emilio Bolinches, último arquero que tuvo Alumni.

Los orígenes del “Gol Olímpico”

La hazaña de Cesáreo Onzari aquel 2 de octubre de 1924 tuvo antecedentes.

Diario Crítica, 2 de Agosto de 1927, entrevista a Juan J. Moore, ex jugador de Alumni:

“Ejecutando tan bien el corner como lo hacía usted, debe haber convertido algunos goals directos de la esquina.

-Efectivamente, varios. En una oportunidad, jugando contra Rosario, la misma tarde logré hacer llegar dos veces la pelota a la red, desde el corner, sin que la alcanzara ningún jugador; pero de nada valió, porque en aquel tiempo no se contaban los goals directos.”

¡Déjense ganar!

Para 1912 Alumni continuaba existiendo como equipo pero no tenía actividad futbolística. Sus jugadores participan en otros equipos. Jorge Gibson Brown, por ejemplo, jugaba en Quilmes y en la Selección Argentina. La Selección viajó en septiembre a Río de Janeiro para enfrentar a un combinado carioca, faltando una semana para el aniversario de la independencia brasileña.

Entre la delegación argentina estaba el Teniente General Julio A. Roca, en representación del gobierno argentino. El primer tiempo finalizó 3 a 0, en favor del equipo criollo. Entonces, Roca se acercó al vestuario visitante:

“Muchachos, hay que ser más diplomáticos. No olviden que el Brasil está celebrando su independencia. No es justo que ellos pierdan el partido. Hay que dejarlos ganar. ¡Háganlo por la paz de América, muchachos! Por la paz de América, muchachos!”

Pero nuestra selección metió 2 goles para terminar con una victoria 5 a 0, haciendo caso omiso al pedido de Roca y honrando la camiseta argentina.

El Quinto Grande

No puede existir otro dato más curioso y significativo que este. Por eso lo dejé para el final.

Habiendo transcurrido más de 130 años en la rica historia futbolística de la Argentina, aún hoy, Alumni figura como el quinto equipo más ganador de todos los tiempos. Esto pone en contexto la relevancia que tuvo, tiene y siempre tendrá.

El tiempo pasará, dicha tabla se irá actualizando, Alumni irá perdiendo posiciones poco a poco. Pero jamás otro equipo repetirá la hazaña de mantenerse por más de un siglo en la elite futbolística habiendo jugado solo una década.



TyC Sports - 24/04/2023 (Al Ángulo)

LA NACION		
EL TOP 15 DE LOS EQUIPOS ARGENTINOS MÁS CAMPEONES		
 74 BOCA Ligas: 37 Copas Nacionales; 15 Copas Internacionales: 22	 71 RIVER Ligas: 38 Copas Nacionales; 25 Copas Internacionales: 18	 45 INDEPENDIENTE Ligas: 16 Copas Nacionales; 9 Copas Internacionales: 20
 39 RACING Ligas: 18 Copas Nacionales; 15 Copas Internacionales: 6	 22 ALUMNI Ligas: 10 Copas Nacionales; 8 Copas Internacionales: 4	 22 SAN LORENZO Ligas: 15 Copas Nacionales; 2 Copas Internacionales: 5
 16 VÉLEZ Ligas: 10 Copas Nacionales; 1 Copas Internacionales: 5	 15 ESTUDIANTES LP Ligas: 6 Copas Nacionales; 3 Copas Internacionales: 6	 13 HURACÁN Ligas: 5 Copas Nacionales; 8
 12 ROSARIO CENTRAL Ligas: 5 Copas Nacionales; 6 Copas Internacionales: 1	 9 NEWELL'S Ligas: 6 Copas Nacionales; 3	 6 BELGRANO ATHLETIC Ligas: 3 Copas Nacionales; 2 Copas Internacionales: 1
 6 LANDS Ligas: 2 Copas Nacionales; 2 Copas Internacionales: 2	 5 ARGENTINOS Ligas: 3 Copas Nacionales; 2 Copas Internacionales: 2	 5 ARSENAL Ligas: 3 Copas Nacionales; 2 Copas Internacionales: 2

Diario La Nación, 22 de diciembre de 2023

Clarín

Alumni, el club fantasma del fútbol argentino que sigue en el "top ten" entre los más ganadores

Fue el gran campeón de la primera década del Siglo XX. Dejó de existir en 1913. Su nombre sigue vigente.

Clarín - 21/06/2019 (por Oscar Barnade)

CAPÍTULO XIII

REAPARICIONES DE ALUMNI

Alumni jugó su último partido oficial el 26 de noviembre de 1911 ante Porteño en la cancha de Gimnasia y Esgrima, en Palermo.

Posteriormente, el 24 de abril de 1913 se hizo efectiva su disolución administrativa. A pesar de ello, era imposible disolver también los sentimientos arraigados en el público a lo largo de doce años de gloria en la máxima categoría del fútbol argentino. Fiel a sus principios, aquellos que lo transformaron en “mito”, Alumni decidió volver a reunir a sus muchachos, muchos de ellos ya fuera de estado, para apoyar causas solidarias cuando así lo necesitaron, revolucionando los campos de juegos al correrse el rumor que el Gran Campeón iba a dar una nueva función.

7 de septiembre 1913

Alumni hizo su primera reaparición a tan solo 2 años de su último partido oficial. Lo hizo nada más y nada menos que ante Belgrano, su clásico rival. Encuentro realizado para reunir fondos para el Hospital Británico de Buenos Aires.

Alumni: 3
Belgrano: 2

14 de octubre de 1917

Cuatro años después, Alumni se volvió a reunir para enfrentar a San Isidro en la cancha de Gimnasia y Esgrima, nuevamente para darle su apoyo al Hospital Británico.

Alumni: 1
San Isidro: 1

15 de agosto de 1920

Habiendo pasado ya nueve años desde su retiro, el público no olvidó el clásico más importante del fútbol argentino de aquellos tiempos. Alumni y Belgrano protagonizaron el último enfrentamiento deportivo de su historia ante una cancha llena en el field de Belgrano.

La explicación del abultado resultado podría encontrarse en la notable diferencia de edad entre aquel legendario plantel de Alumni y un Belgrano con jugadores que habían dejado de jugar hace poco tiempo.

Alumni: 1

Belgrano: 4

15 de julio de 1923

A 12 años de su último partido oficial y con un equipo de veteranos encabezado por su gran capitán Jorge G. Brown, Alumni disputó un encuentro amistoso en la reciente inaugurada cancha de River Plate, quien había abandonado el barrio de La Boca para situarse entre las intersecciones Alvear y Tagle (Recoleta).

En este encuentro se enfrentó ante otro equipo de Veteranos (combinado de ex jugadores) para reunir fondos para el Campeonato Argentino y ayudar a sufragar los gastos de la travesía de la Mancha del nadador Romeo Maciel.

Alumni: 0

Veteranos: 0



Revista El Gráfico, 21 de julio de 1923



Jorge G. Brown despejando con cabeza.

Bolinches, arquero de Alumni, detiene un remate de Susán. Juan Brown sigue de cerca la jugada

7 de octubre de 1923

Este fue el último partido en la historia del fútbol argentino donde el nombre de Alumni figuró en la cartelera.

Disputado en el mítico estadio de Gimnasia y Esgrima en Palermo, aquel campeón vistió por última vez la camiseta albirroja para enfrentarse a un combinado de veteranos jugadores. Era evidente que la causa que volvía a reunir a aquellas leyendas estaba relacionada con algún noble propósito. En este caso, se trató de un evento benéfico para un jugador de Alumni que llevaba tiempo internado en el Hospital Británico debido a un accidente sufrido durante un partido de fútbol. Una vez más, el público se hizo presente en gran número, movilizados no precisamente por una clase magistral de fútbol, sino por el corazón y la nostalgia.

Aquel día, los hinchas de Alumni tuvieron la última oportunidad de mostrar a sus hijos y nietos que esos once jugadores eran los mismos protagonistas de las historias que tanto habían escuchado de ellos.

"El juego fue poco movido, lo cual no es de extrañar dada la edad y las condiciones de los jugadores que participaron. Los campeones todavía mostraron destellos de su antigua habilidad y del fútbol científico que sus equipos desarrollaron en épocas pasadas, cuando el fútbol aún estaba en sus comienzos. Ellos fueron los jugadores que sentaron las bases del deporte en Argentina, y es a ellos a quienes el país debe agradecer el nivel de avance que hemos alcanzado en

este momento, en el que estamos seguros de que ningún equipo extranjero podría enseñarnos nada..."

Alumni: 1

Veteranos: 2

No será este el fin de su historia, sino su paso a la inmortalidad.

**ALUMNI Y VETERANOS
JUGARON ANTE UN NÚMERO PÚBLICO**

Los aficionados, entendiendo lo que significa la presentación del famoso equipo de Alumni, quisieron volcarse a la cancha de Gimnasia y Esgrima, sobre todo teniendo en cuenta que según se anunció, esta sería la última vez que los viejos footballers se presentarían a un field, a demostrar las habilidades que aun les restan y que en sus buenos tiempos dieron toda la gloria que hoy ostenta nuestro football como un blasón indestructible.

Astes de la hora, anunciada, el field de Gimnasia y Esgrima, donde se realizaba la lucha, estaba ya lleno de aficionados, ansiosos de ver el encuentro.

Poco después de las 3 de la tarde dió comienzo el juego, a las órdenes del juez Alfaro, hallándose los equipos así constituidos:

Alumni: Bolinche; Juan D. y Jorge G. Brown; Buchanan y Jacobs; Weiss, Moore, A. P. Waltson Hutton, S. U. Leonard y Charik.

Combinados: C. T. Wilson; Alberto Oha-co y A. Forrester; Atilio Badaracco, J. P. Pena y J. Morroni; J. M. Luperne, Max Susan, J. Hospital, S. Sayanes y Morgan.

El juego se inició ante la expectativa general y desde su comienzo fué dado presenciar agradables incidencias que llegaron a emocionar a los aficionados presentes.

Tanto el primer tiempo como el segundo, se caracterizaron por una movilidad sorprendente, teniéndose en cuenta la forma de los contrincantes, que forzosamente debían hallarse fuera de training.

Al terminarse el match, el score era este:

ALUMNI	VETERANOS
1	2

La última crónica. Diario Crítica



*La última vez que Alumni piso un campo de juego
Alexander Watson Hutton a la derecha de traje y sombrero*

CAPÍTULO XIV

ENTRE EL RECUERDO Y EL OLVIDO

Alexander Watson Hutton, una vez alejado definitivamente de la escena futbolística, fue quedando en el olvido, hasta finalmente su paso a la eternidad el 9 de marzo de 1936, a los 82 años. Hoy sus restos descansan dentro del pintoresco Cementerio Británico de la Ciudad de Buenos Aires en sector 9 E.

Pocas cosas deben ser tan injustas y dolorosas en la vida de una persona que entregó su vida a una noble causa que no recibir el merecido reconocimiento por la magnitud de su obra. Una obra que cambió la forma de vivir a infinidad de niños, jóvenes y adultos.

Alexander no solo fue olvidado por los miles y miles de hinchas que se multiplicaban año a año, sino por propia entidad a la que supo darle vida, la AFA. Donde debería tener exhibido su busto en sus instalaciones.

Así lo demuestra la entrevista realizada en la revista "Mundo Argentino" en 1931 a Alexander W. Hutton, cuyo título

expresaba: **"VIVE EN EL OLVIDO EL PADRE DEL FOOTBALL ARGENTINO"**.

La única institución que continúa firme a su lado hasta el día de hoy es su tan añorada escuela, a cargo de su actual Directora, Estela Alzugaray de Rueda quien año a año lo visita para rendirle los honores correspondientes.

Vale la pena aclarar que sí existieron tímidos reconocimientos póstumos a lo largo de los años, como una placa en su lecho de muerte con la siguiente leyenda: *"La Asociación del Football Argentino a Don Alejandro Watson Hutton, 9 de marzo de 1996"* o en el 130º aniversario de su fundación, donde se hizo una pequeña mención en uno de los gajos de la pelota del torneo profesional de 2023.

El fútbol argentino sigue en deuda afectiva con sus primeros ídolos.

No solo con Alexander Watson Hutton por ser su fundador, con Jorge Gibson Brown también está en deuda, él fue

tan importante como Diego Armando Maradona o Lionel Andrés Messi para nuestra Selección Nacional, y porqué no, con William Allerton Jordan, considerado el primer gran árbitro argentino y determinante en la nacionalización del juego.

Por su parte, el Cementerio Británico bajo la gestión de John Hunter, Presidente de su Comisión Directiva, solicitó a la Comisión Nacional de Monumentos Históricos declarar la tumba de Alexander Watson Hutton como sepulcro histórico. En este icónico cementerio descansan no sólo el *padre* del fútbol argentino, también el *hijo* don Jorge Gibson Brown y su *abuelo*, Thomas Hoog.

Otro jugador emblemático que descansa allí es Carlos Edward Dickinson, autor del primer gol en la historia de nuestra selección y jugador histórico del Belgrano Athletic.

Sin dudas, todos ellos merecen ser visitados para rendirle honores.



Sepultura de Alexander Watson Hutton
Cementerio Británico de Buenos Aires



Mundo Deportivo 1931

CAPÍTULO XV

EL CABALLERO DE ALUMNI

William Allerton Jordan, nació el 29 de enero de 1876 en el porteño barrio de Belgrano. Hijo de un ingeniero inglés también llamado William que llegó a la Argentina para trabajar en la floreciente red ferroviaria a la que su hijo luego se acoplaría.

Fue alumno de la Buenos Aires English High School (B.A.E.H.S). Allí tuvo su primer contacto con el “fútbol criollo” integrando los equipos juveniles.

En 1894 fue vocal del “Comité” de la Argentine Association Football League. Ese año, la English High School no intervino en la competición. William pasó a integrar el equipo de Flores hasta 1896. A partir de las temporadas de 1897, 98 y 99, representó al equipo de Lobos donde inclusive fue su capitán.

En 1900 volvió a integrar las filas del equipo de los mayores de la E.H.S. Su posición dentro de una cancha en sus comienzos, se repartía entre el medio campo y el ataque, aunque en varias oportunidades lo hizo en el arco.

El equipo formaba de la siguiente manera:

Arquero: *J. McKechnie*

Defensores: *Roberto Schindler – Walter Buchanan*

Mediocampo: *Alberto Schindler – Alejandro Watson Hutton – Eduardo Buchanan*

Laterales: **Guillermo A. Jordan** – *Jorge Minturn*

Delanteros: *H.G.K. Jordan – Claude Hill – Santiago Murphy*

Antes de que terminara el año, fue uno de los responsables en aprobar el nombre Alumni en reemplazo de English High School.

La temporada de 1901 finalizó el 30 de agosto con el encuentro entre Alumni y Lomas, en Caballito. William A. Jordan actuó de wing derecho, en uno de sus últimos partidos. Tuvo, posteriormente, otras reapariciones, entre ellas el 19 de abril, como arquero contra Quilmes, y el 29 de junio, contra Lomas, de winger izquierdo, ambas en 1903.

Una lesión en una pierna le impidió jugar en lo sucesivo, dedicándose al arbitraje y convirtiéndose en el gran referi argentino y de América. Dirigió los encuentros más importantes de la época de oro del fútbol, por ejemplo, en la final de la Copa Uruguaya de 1903 entre Nacional y Peñarol a pedido de las autoridades de aquel país, o aquel 24 de junio de 1906 donde por primera vez un equipo argentino derrotaba a otro inglés, revolucionándolo todo. (Alumni: 1 - Sud África: 0).

William Allerton Jordan fue autor del proyecto para profesionalizar el fútbol en nuestro país y aportó una valiosa información para la creación del libro Alumni Cuna De Campeones Y Escuela De Hidalguía de Escobar Bavio, el más importante de su historia.

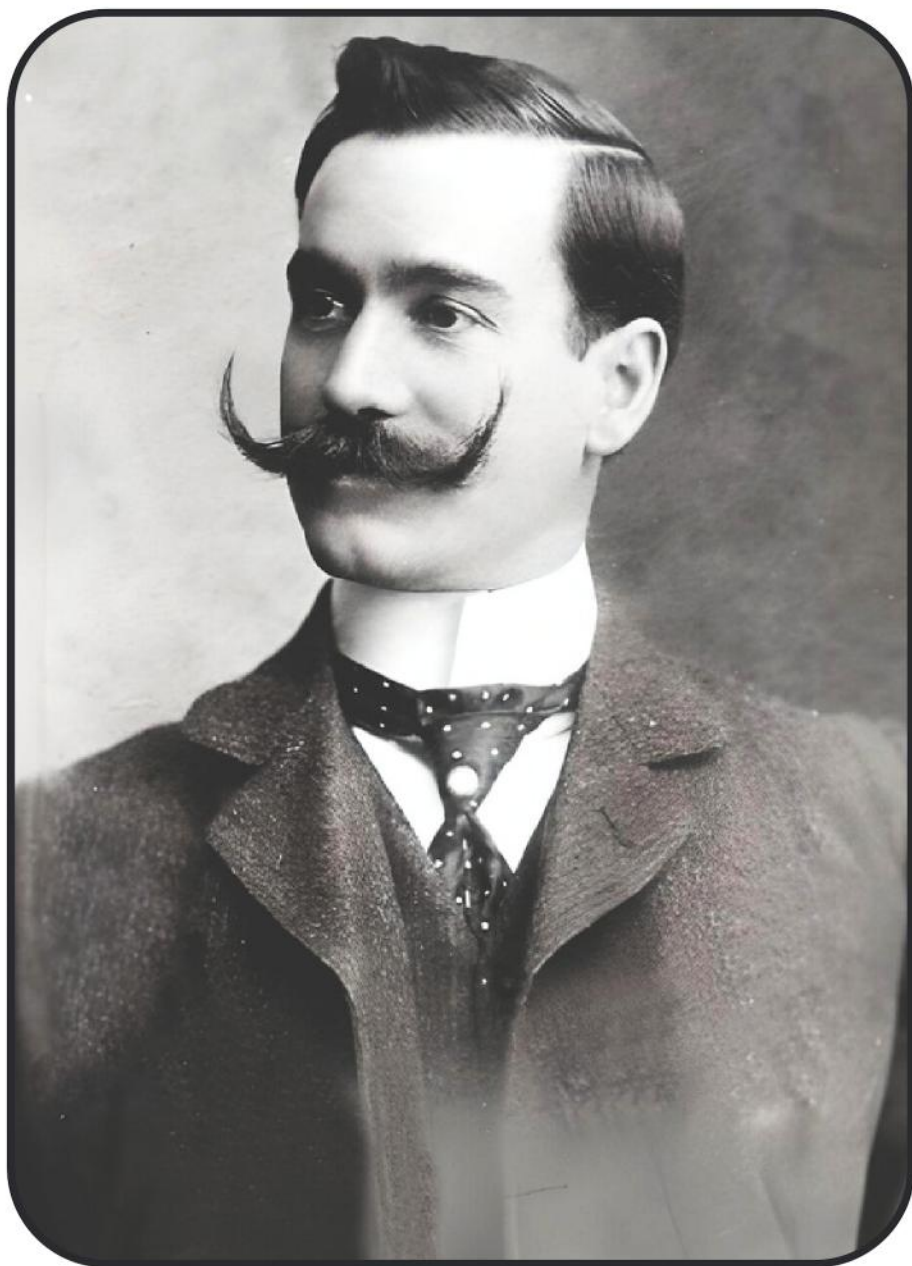
“Pocos hombres, entre nosotros, pueden ofrecer una versación más amplia y más firme en esta materia. Como guía, como norma básica, tuvo este concepto inamovible: un referee debe ser por sobre todo y ante todo el único que asuma en el campo de juego, toda la responsabilidad propia de tal faena, pero eso sí, con exclusivas y amplias atribuciones, conferidas por lo demás, por las propias reglas del juego” afirma Ernesto Bavio en su libro Alumni Cuna de Campeones.

William además, tradujo las leyes del hockey del inglés a nuestro idioma, trabajos todos de inestimable valor. Fue conferencista deportivo de autorizada palabra y maestro tirador.

Es, y hablamos en presente porque parte de su obra se aprecia todavía hoy en día, de los fundadores de la primera Asociación de Referees Argentinos; miembro del Consejo y tesorero de dicha asociación en varias temporadas. Presidente de la Federación Comercial de Fútbol; Presidente de la Comisión de Referees de la Asociación Argentina; Presidente del jurado de Honor de la misma entidad; Profesor titular de la primera Academia de Fútbol; Presidente del Quilmes A. C. El cricket, el fútbol en la B.A.E. H. S., la natación, el remo, el hockey y el tenis, lo contaron entre sus cultores.

En 1905 se desempeñó como tesorero de la A.A.F.L. (Argentine Association Football League). Ese mismo año integró la Comisión Seleccionadora cuya función era la de formar un equipo representativo para la Argentina. Otra tarea que encararía en su nuevo rol de dirigente, fue bregar para que las deliberaciones del cuerpo sean en castellano. El predominio lo tenían ahora los equipos argentinos, que ya lo asumían deporte nacional y por lo tanto no era apropiado seguir hablando inglés, como finalmente se resolvió en 1906.

WILLIAM ALLERTON JORDAN



Fotografia <https://inbible.blogspot.com> (Jorge Rosales)

CAPÍTULO XV

En 1907 fue vicepresidente segundo de la Argentine Football Association obteniendo dicho año personería jurídica.

Entre 1924 y 1931 fue electo presidente del club Quilmes, ciudad donde tenía su coqueta residencia.

De todas las iniciativas que llevó adelante Jordan, para muchos esta fue la más importante. En este caso, al producirse una huelga de jugadores por el rígido sistema de pases, entregó a la Asociación un proyecto donde incorporaba por primera vez el término “profesionalismo”.

Era 20 abril de 1931 y en una reunión de clubes, presentó el último balance de la liga, más lo gastado en el Campeonato del Mundo del año anterior para demostrar que no estaban tratando con futbolistas amateurs.

Tras lo cual advirtió: *“si se insistía en seguir considerándolos como tales, había que comenzar de nuevo en la organización del fútbol”*.

En ese sentido, entendía que había que legislar para esta nueva categoría de jugador. Propuso designar una comisión que estudiara la creación del profesionalismo dentro de la Asociación, y que elevara en una próxima asamblea cuáles debían ser esas condiciones. *“Este fue el punto de partida. El cambio vino rápidamente”*, afirma Escobar.

Finalmente Guillermo A. Jordan descansó en paz el 10 de agosto de 1947 en Buenos Aires, aunque su espíritu junto a sus aportes por el fútbol serán eternos.

CAPÍTULO XVI

EL ÚLTIMO TESTIGO

Eliseo Brown se convirtió en el último integrante de Alumni en pasar a la eternidad, cerrando así un capítulo dorado en la historia del fútbol argentino y dejando tras de sí un legado que trascenderá generaciones, convirtiendo recuerdos en leyendas y pasión en mito.

Una vez alejado de fútbol, paso sus últimos años como “escribiente” de la estancia “El 29”, en Juan B Alberdi, cuyos dueños eran la familia Perkins descendientes de ingleses llegados en 1863. Un escribiente, era básicamente un administrador a cargo de las diversas tareas que un campo demandaba, por ejemplo: registro de lluvias, movimientos de hacienda, pagos a proveedores, salarios, compras, etc. Una vez jubilado, continuó viviendo allí hasta mediados de junio de 1972 cuando a la edad de 83 años decidió partir.

El 21 de junio, el clásico diario argentino *Clarín* retrataba este suceso con la siguiente crónica:

“A los 83 años ha muerto Eliseo Brown el último de los integrantes del glorioso Alumni. Su deceso se produjo en la estancia los Perkins, cerca de Lincoln, donde se hallaba desde hace muchos años. Sus restos fueron velados en la localidad de Alberdi.

Hace muy poco tiempo Clarín tuvo un contacto con él. Fue una charla telefónica con motivo del Trofeo Alumni, instituido por el Círculo de Periodistas Deportivos para el equipo de mejor comportamiento en la Copa Libertadores. El diálogo fue inútil en su esencia futbolística. Don Eliseo estaba a “mil kilómetros del fútbol”. Y de su Alumni. Y de todos sus hermanos que integraron el equipo. Y de Watson Hutton, el mentor de aquel Alumni; el profesor inglés que trajo la primera pelota de fútbol para que sus alumnos aprendieran a jugar.

Don Eliseo estaba más cerca de su campo criollo que del colegio británico de su adolescencia. Estaba mucho más cerca de Hudson, el inglés que escribió a La Pampa como nadie, que de Hutton, el inglés que inyectó el virus del fútbol

en el pueblo argentino. Pero aun así era el último testigo. Ya no lo es. Eliseo Brown, con su muerte, ha roto el cable que mantenía cautivo al Alumni.

Ahora, el Alumni ya puede ir ascendiendo hasta alcanzar la altura de los grandes mitos. Ya está en libertad. Y deja aquí, una historia que nos enorgullece. La casa de los Brown, en la calle Brasil, cerca de donde viviera humildemente don Hipólito Yrigoyen.

La quinta de San Vicente, lugar donde el padre de los once Brown enseñó a sus "gringuitos" a convertirse en hombres de a caballo. Aquellas canchas donde jugó el Alumni y que, por primera vez, comenzaron a llenarse de gente.

Allí nació el primer grito de pasión futbolística en la Argentina. Allí, Alumni y los Brown (la misma cosa) abrieron las puertas de la fama internacional para la selección argentina. Y allí irrumpió con la prepotencia de lo inevitable el fútbol argentino.

La muerte de Eliseo Brown ha roto ese cable que mantenía cautivo al Alumni. La historia real y gloriosa tendrá en más -sin el último testigo- toda la poesía que los pueblos agregan a sus grandes fenómenos para convertirlos en mitos."



Eliseo Brown

CAPÍTULO XVII

LA GRAN PREGUNTA

Desde que empecé con la idea de escribir un libro sobre Alumni me pregunté cómo iba a intentar explicar **el porqué de su final**.

Ciento diez años después de lo sucedido, voy a intentar dar mi percepción.

No encontré una explicación profunda. Sí me topé con algunos indicios y variadas respuestas posteriores a su época que afirmaban, por ejemplo, que la desaparición de Alumni estaba ligada a cuestiones económicas, debido a los grandes gastos que implicaba el alquiler de una cancha para actuar como local. Alumni nunca tuvo una propia. Otro motivo podría ser que al haber exclusividad en sus jugadores, que solo podían ser surgidos del colegio, no había tenido renovación.

De ser ciertas estas afirmaciones como únicas verdades, no se explicaría por qué al momento de su disolución, sobró dinero que fue donado a varias

instituciones, o cómo el gran “Vasco” Laforia pudo defender el arco de Alumni siendo un completo “ajeno” a la institución hasta 1905. Y si hablamos de continuidad, la EHS era un verdadero semillero de potenciales nuevos jugadores año a año.

La respuesta debe buscarse por otro lado, y a mi modo de ver, es mucho más abarcativa que un hecho puntual e implica entender más en profundidad su historia, su esencia. Hablar de Alumni es hablar de la English High School. Su nombre solo fue un seudónimo del colegio que surgió casi obligatoriamente y por decantación. Fueron chicos que se criaron juntos desde sus primeros pasos, sus primeras ilusiones. Muchos de ellos hasta vivieron bajo el mismo techo como pupilos dentro de la escuela. Eran hasta compañeros de banco. Como quedó claro ya desde un comienzo, la hermandad fue el gran secreto de su éxito, y se trasladó rápidamente, y de forma natural, a un campo de fútbol.

CAPÍTULO XVII

Porque Alumni no era perfecto, la mayoría de sus jugadores posiblemente tampoco individualmente eran los mejores, cometían errores como todos los demás equipos. La gran diferencia con el resto, radica en que esos defectos eran rápidamente subsanados por el amigo más próximo a su posición.

Fueron familia. Una familia de apellido compuesto: Hutton-Brown.

Mi propio Alumni

Pasé toda mi vida dentro del fútbol amateur, del fútbol con amigos, del deporte por diversión. Comencé mi vínculo con la pelota de muy chico, en mi entrañable “Estrella de Maldonado”, y luego, hace 25 años que juego con un mismo equipo, mi querido Oruga, que también posteriormente sufrió el cambio de nombre pero no de esencia.

Oruga tuvo la misma particularidad de Alumni. Fuimos un equipo de amigos que en su gran mayoría compartimos la misma escuela secundaria, la facultad, las tardes de mates, las salidas de diversión, las vacaciones y hasta el trabajo.

Esto podría tener semejanzas con cualquier otro equipo, pero teníamos un plus que nos diferenciaba del resto, un “motor” como lo tuvo Alumni, “Los Gambina”.

La columna vertebral de Oruga fue también una familia que desempeñó el mismo papel que tuvieron los Brown.

Compuesto por cuatro hermanos futbolistas amateurs, el impasable “Panchi” de líbero, el famoso pelota o jugador, nunca lo pasaban ambos. El carrilero Ale por las bandas, que como un vino añejo, su juego maduraba año a año. Y adelante, el mejor compañero de ataque que te puede tocar, el gran Guille, nuestro Jorgito, la nafta del motor del equipo dentro y fuera de la cancha. Por último estaba Marianela, que por su corta edad y las disposiciones sexistas de los torneos, no se pudo incorporar al equipo.

Párrafo aparte para la mejor fusión entre Alexander W. Hutton y Don Diego Brown. Don Julio César Gambina, el papá de los hermanos y un poco de todos aquellos que integramos el equipo.



El día que Oruga salió en el diario deportivo Olé
"Con ustedes, los Gambina" (3/12/2015)

Julio no solo fue nuestro DT, también fue nuestro chofer, nuestro consejero, nuestro compinche, nuestro primer hincha, hasta se dio el lujo de jugar alguna vez con nosotros cuando nos faltaron 11 jugadores, al igual que lo hizo Hutton con su muchachos.

La casa de los Gambina (también gracias al “aguante” de Matilde) fue nuestra sede social, el lugar de reunión, el punto de encuentro para los asados, festejos de fines de año y de algún que otro campeonato ganado. La casa de los Gambina fue la casa de los Brown.

Con el pasar de los años, dejamos de ser aquellos jóvenes de 20 años cuya única obligación era estudiar y después divertirse. Ninguno de nosotros teníamos la responsabilidad aún de mantener a nuestras familias, por lo que teníamos tiempo de sobra para jugar al fútbol, dos y hasta tres veces por semana.

El tiempo fue pasando, fuimos consiguiendo trabajo, poniéndonos de novios, algunos además tuvimos hijos, otros, lesiones propias del paso del tiempo. Se nos fue dificultando cada vez más completar un equipo, recurriendo así a amigos de amigos que, poco a poco, fueron siendo mayor número que los históricos. Oruga dejaba de ser un sólido grupo de amigos, tenía caras nuevas que poco conocían la historia de su surgimiento, y los “viejos” que quedaban, ya sin el mismo entusiasmo del principio.

¿Habrá pasado lo mismo en Alumni?

Alumni en su vida tuvo dos señales de alerta. Primero en 1904, cuando hizo una gran rotación de jugadores para afrontar el año. Diecinueve en total, algo que provocó la pérdida repentina de su identidad.

Con las primeras derrotas llegó la frustración a tal punto que pensaron en haber cumplido su ciclo dentro del fútbol. Cuando te acostumbras a ganar, y no importa cuánto, la primera derrota duele, y mucho. Más aún cuando no te encontrás dentro de la cancha. Alumni venía de cuatro años siendo campeón por la Copa Campeonato, tres de ellos de manera invicta y esta vez le tocaba aprender a perder. Muchos habrán decidido abandonar el equipo y otros, en cambio, aprender. Gracias al gran capitán Jorge G. Brown, el equipo continuó y volvió a ganar como antes. Un tropezón no era caída.

En 1908 aparece la otra señal de alerta que desemboca en la pérdida de la Copa Campeonato. Justo en el año que se produce una reestructuración en su Comisión Directiva con la intención de ser realmente un “Club Atlético”, un espacio deportivo más amplio. Pero sus frutos no prosperaron. Muchos de sus jugadores emblemáticos ese año dejaron de jugar, algunos por tener nuevos compromisos o tan solo por lesiones.

Lo cierto es que ese año -y los últimos tres restantes-, deben recurrir a sus equipos de reserva para completar el titular. Al igual de lo ocurrido en 1904, Alumni recupera el ánimo pero le falta su poderío futbolístico. De todas formas, le alcanza para seguir ganando campeonatos.

Poco a poco, a cada partida de un jugador fundacional, se iba con él un pedazo de su historia. Como nos pasó con Oruga. Los integrantes del equipo de Alumni iban dejando de tener la complicidad de las aulas de la English High School.

Acá creo que hay una parte clave de su final.

Muchas caras nuevas, motivados por la presión tácita de seguir ganándolo todo y no por defender un sentido de pertenencia. También, es verdad que en 1911 actuaron tres o cuatro de los Brown en el equipo, incluyéndolo a Jorge con sus 31 años, pero después de todo, nadie mantiene las mismas energías luego de 10 años. El desgaste en todo sentido era evidente.

A este estado de creciente desánimo en el equipo, se le sumó el alejamiento en 1910 de Alexander Watson Hutton de la dirección de la English High School, quien ese mismo año asumió la presidencia de su clásico "rival futbolístico", Belgrano Athletic (hasta 1912).

En su libro, Escobar Bavio se refiere así al cierre de la campaña de Alumni para 1910:

"No ha sido muy honrosa la campaña que acaba de clausurarse. Lo comprenden y lo reconocen hasta los mismos hombres de Alumni. Toma más cuerpo entonces un propósito insinuado en 1904 y ya dado a conocer después del campeonato de 1909: el de "disolver" el equipo. Aparte del natural cansancio de varios jugadores, firmemente dispuestos a terminar su actuación, se agregan dificultades de otro orden. Es evidente que el team va perdiendo la férrea envergadura que lució antes. A cada presentación hay que sortear verdaderos inconvenientes para constituirlo y no hay suplentes capaces de llenar los claros. La mejor solución la indican los propios hechos: Alumni no debe actuar más. Así se dice y se asegura, terminado el campeonato de 1910. Así sigue afirmándose en los prolegómenos del torneo de 1911. Ya se verá que el aparente irreductible propósito no se cumple todavía. Alumni juega una temporada más. La decisión final se aplaza, pues, un año..."

Así llega a su último año de vigencia deportiva, 1911.

Un año futbolístico donde, en la primera mitad, entre amistosos, Copa Campeonato y Copa Competencia, quedará afuera en su primer partido. Jugará un total de once encuentros hasta el 24 de junio, de los cuales ganó cuatro, empató uno y perdió en seis oportunidades. Todo un récord, pero esta vez...Trágico para lo que se habían acostumbrado.

La siguiente mitad de 1911 volverían sus deslucidos triunfos, hasta su último título, la estocada del principio caló profundamente en el corazón del Gran Campeón. No habría marcha atrás a pesar de la ilusión generada durante los primeros tres partidos de la temporada 1912.

Todo esos cimbronazos ocurrieron puertas adentro del equipo, Alumni fue total y absoluto responsable por todas las acciones inusitadas. Pero también existieron fuertes agregados externos que contribuyeron radicalmente a terminar de tomar la dura determinación de su alejamiento definitivo de las canchas. La aparición del dinero en el juego. Manifestados bajo el ya mencionado “amateurismo marrón” y el primer cisma del fútbol argentino con el surgimiento de dos asociaciones.

Emilio Hansen, presidente de la AFA, el 11 de julio 1907, dijo:

“Se necesita cuidar de que el profesionalismo no invada este ejercicio, convirtiéndolo en un mero oficio, desnaturalizándolo de su verdadero objeto que es servir de escuela para la juventud”.

“Nuestra Asociación considera que el profesionalismo es la gangrena de este viril deporte en Europa, y está resuelta a combatir hasta el último trance su introducción en la República; y que sus esfuerzos en este sentido no han sido estériles, lo prueba el hecho de que hoy, después de nueve o diez años que el juego se ha popularizado aún no

existe en el país un solo team o cuadro de jugadores de oficio”.

Estos dos hechos contundentes y consecuentes entre sí iban totalmente en contra de los fundamentos de Alumni: Jugar con lealtad, con amigos y para divertirse. Ser futbolistas jamás sería su trabajo.

“Siempre tuve muy en cuenta que mi porvenir estaba en mi trabajo, que el football era solo una diversión juvenil, por eso jamás falte a mis tareas, salvo alguna jira excepcional por el extranjero para las cuales hice uso de mi acostumbrada licencia anual”. Juan Brown, diario Crítica .

La sumatoria de todos estos acontecimientos mencionados, tanto propios como ajenos, en mi opinión, fueron los que desencadenaron el final de una de las etapas más importante de la historia de nuestro fútbol, aquella que formó escuela, inculcó valores y por sobre todo: contagio de fútbol a toda la Argentina.

Solo restaba la formalidad de 1913 que puso fin legal a la institución Alumni Athletic Club pero dio vida a Alumni, el mito.

CAPÍTULO XVIII

EL LEGADO

PREMIO ALUMNI

Desde el año 2002 se instauró en el ámbito de nuestro deporte nacional, una distinción anual otorgada por el Círculo de Directivos y ex Directivos del Fútbol Argentino (CIDEDFA) que reconoce la excelencia y la contribución significativa de colegas, jugadores, entrenadores, medios periodísticos e instituciones relacionadas con el fútbol local. Este memorable reconocimiento es celebrado bajo el nombre "Premio Alumni".

La denominación de este galardón no solo evoca al primer gran campeón argentino, sino que su significado trasciende a un plano más profundo. Rinde homenaje a su legado, el cual estableció las bases fundamentales del fútbol argentino.

Los ganadores del Premio Alumni surgen gracias a la votación de los dirigentes de todas las divisiones del fútbol argentino, lo que le confiere un valor especial, ya que es un reconocimiento otorgado por pares.

La estatuilla entregada fue diseñada por el artista plástico argentino Salvador Costanzo. Es una creación conocida como "La Torre de la Gloria". La estructura de la obra presenta una base que simboliza la solidez y estabilidad de la ética y la moral, fundamentales para alcanzar la gloria deportiva. En contraste, la cúspide de la torre, más pequeña en tamaño, representa la victoria y la efímera duración del éxito.

El "Premio Alumni" se ha convertido en un símbolo de reconocimiento y prestigio en el ámbito del fútbol argentino, destacando no solo el desempeño deportivo, sino también los valores que deben acompañar a la excelencia en el deporte.



LA ASOCIACIÓN ALUMNI

En 2023 falleció Daniel Ginhson, uno de los fundadores de la "Asociación Alumni" al que Alicia Ponce de León (nieta de Jorge Gibson Brown) y su esposo Juan Carlos Luongo, tuvieron el agrado de conocer. Ellos mismos me relataron la siguiente historia:

Para 1951 Ginhson, junto a otros ex alumnos del BAEHS idearon fomentar la disciplina del rugby en los niños. Tácitamente, estaban presentes los ideales de la "enseñanza Hutton".

Su intención era llevar, además, el mítico nombre del Gran Campeón. Un homenaje y marca de pertenencia.

Debido a la carga emotiva que esto representaba, para hacerlo efectivo, creyeron que primero debían pedir "permiso" no solo al Director del Buenos Aires English High School, Don Mario Luis Data, sino que también a alguna leyenda de gran Alumni.

En una exhaustiva búsqueda, hallaron al que se convertiría en el último de los sobrevivientes, a Eliseo Brown que, para aquel entonces, a la edad de 63 años, se desempeñaba como "escribiente de estancia" de la familia Perkins en el campo de la localidad de Alberdi.

Eliseo accedió al pedido con una única condición, que su camiseta sea roja y blanca con rayas horizontales, diferenciándose de esta forma con las míticas verticales que uso Alumni.



EQUIPOS INSPIRADOS EN ALUMNI

Desde su nacimiento, Alumni no solo se destacó por sus hazañas deportivas, sino que también dejó una marca imborrable en la cultura del fútbol argentino. Su legado continúa perdurando a lo largo del tiempo, gracias a los numerosos equipos que han surgido inspirados por su mística, y que orgullosamente llevan sus colores en claro homenaje.



- **Barracas Central** (1904)



- **9 de Julio de Rafaela** (1904)



- **Estudiantes de la Plata** (1905)



- **Talleres de Remedios de Escalada** (1906)



- **Club Atlético Alumni (Casilda)** (1907)



- **Unión de Santa Fe** (1907)



- **San Martín de Tucumán** (1909)



- **Cañuelas** (1911)



- **Instituto de Córdoba** (1918)



- **San Martín de Mendoza** 1927)



- **Alumni de Villa María Córdoba** (1934)

MENCIÓN ESPECIAL

Estela Alzugaray de Rueda

Desde los cinco años hasta finalizar sus estudios escolares, Estela Alzugaray de Rueda fue alumna del colegio Belgrano Girl's School. El mismo se ubicaba al lado del Buenos Aires English High School (sobre la avenida Melián), al cual iba su hermano. Este lugar hoy lo ocupan dos grandes edificios.

Luego de egresar, comenzó el profesorado de inglés donde hoy funciona el Colegio Manuel Belgrano. En 1961 surgió la posibilidad de ser maestra de inglés del 1º Superior (actual 2do grado) del BAEHS, puesto que para la época se dificultaba hallar personal calificado.

Estela estudiaba por la mañana y era docente en las tardes.

Tiempo después, gracias a su compromiso y desempeño en sus funciones, asume como Directora de inglés. Su antecesora había decidido irse a vivir a los Estados Unidos.

Transcurridos más de 60 años al servicio de la institución, actualmente es la Directora General, la máxima autoridad, y por sobre todo, la que más ama y conoce la magnífica historia del colegio y de Alumni. Además, es la encargada de custodiar el Museo EHS que ella misma fundó, donde descansan invaluables reliquias.

Hoy la avenida Melián al 1800 se ha convertido en algo más que una ubicación en el mapa de la Ciudad; es un testigo de la vida de Estela. Desde aquellos primeros pasos hasta ahora, sigue transitándola una y otra vez, en un eterno compromiso con la educación. Una historia que continúa escribiéndose con amor y dedicación, con la esperanza de inspirar a las futuras generaciones, dejando una huella imborrable, tal como lo hizo el mismísimo Alexander Watson Hutton.

CAPÍTULO XIX

BREVE EVOLUCIÓN DEL FÚTBOL ARGENTINO

La historia del fútbol en nuestro país, a modo de resumen, se puede dividir en cinco etapas:

Primera Etapa (1867 a 1883): “El fútbol planta bandera”

Comprendida desde la primera vez que queda registrada la puesta en práctica del fútbol en nuestro territorio. Esto fue de la mano de los hermanos Hogg aquel feriado jueves 20 de junio de 1867, a las 12.30 del mediodía, cuando el fútbol dio sus primeros pasos en suelo argentino.

Este considerado "primer partido" jugado con reglas mixtas del football y rugby y su posterior revancha a los pocos días, queda en el olvido.

Segunda Etapa (1884 a 1892): “Tiempo de siembra”

Se inicia el 2 de febrero de 1884 cuando por el Padre del Fútbol Argentino, don Alexander Watson

Hutton, abre la English High School pensando en el deporte, y en particular el fútbol, como complemento perfecto para la educación de nuestros niños. Esta etapa se caracteriza por la enseñanza, no solo desde lo intelectual, no solo usando la cabeza sino también los pies.

Se desparrama fútbol por los potreros argentinos, esencialmente en encuentros donde amigos se juntaban para hacer ejercicio, disfrutar de la tarde y tomar una taza de té. Los espectadores eran familiares y amigos de los jugadores, no había mucha atención del público en general. La información en los medios era escasa, poco a poco nos preparamos hasta dar el gran paso, luego del fallido intento de 1891: su organización.

Tercera Etapa (1893 a 1899): “La organización definitiva”

Inicia el 21 de febrero de 1893 con la fundación de la Asociación madre del fútbol argentino, la Argentine Association Football League, lo que hoy conocemos como AFA. Fue fundada por Alexander W. Hutton

A solo siete años, el fútbol ya es asunto serio, la técnica se va puliendo, permite un juego más armonioso y sofisticado. La rudeza inicial y la energía excesiva comienzan a desvanecerse, aunque aún no desaparecen por completo. El número de jugadores y clubes crece, y el perfeccionamiento es evidente, también así los espectadores, aunque todavía no se forman multitudes.

Se cierra una etapa próspera de nuestro fútbol y se abrirá una gloriosa.

Cuarta Etapa (1900 a 1911): “La era Alumni”

El año 1900 será testigo del nacimiento del mito. Bajo la Buenos Aires English High School primero y luego Alumni, la era amateur del fútbol argentino llega a su cumbre. Un solo equipo sería capaz de revolucionar todo a su paso, no solo por dominar la escena futbolística de toda una década, sino que además se convierte en el único equipo criollo entre los ingleses. El único en derrotar a un seleccionado británico, y el que más le aportaría a nuestra Selección Argentina en sus comienzos.

Alumni fue la inspiración y motivación de miles de jóvenes para formar sus propios equipos, como lo son Racing, River, Boca, Independiente, San Lorenzo o Huracán.

Alcanzarían su meta con el cansancio propio de unos años vividos intensamente al servicio del fútbol amateur, que evolucionaba año a año y ampliaba sus fronteras, como por ejemplo, los largos e incómodos viajes a Rosario y Montevideo.

El Gran Campeón decide dar un paso jugando su último partido el 26 de noviembre de 1911 . Cierra así una etapa ilustre.

Quinta Etapa (1912 a 1931): “La Academia y el Cisma”

Dentro de este periodo, el fútbol argentino experimenta tres importantes divisiones a las que se las reconoce bajo la palabra “cisma”. Cada una con sus propias causas y consecuencias.

Cisma de 1912: El conflicto surge por desacuerdos entre los clubes respecto a la organización y la administración del fútbol. Como resultado, se forman dos entidades paralelas: la Federación Argentina de Football (FAF) y la Asociación Argentina de Football (AAF). Este período de división dura hasta 1914, cuando ambas entidades se reunifican bajo la Asociación Argentina de Football.

Inmediatamente después del ocaso de Alumni, toma la posta de la élite del fútbol argentino Racing Club. “La Academia” viene a transformar este deporte haciéndolo más rápido, más vistoso, causando la admiración del público. Un equipo que reivindica el predominio criollo por sobre el inglés, haciéndolo aún más nuestro.

Cisma de 1919: Provocado por cuestiones relacionadas con el amateurismo y la profesionalización incipiente de algunos jugadores. Los clubes disconformes con la gestión de la Asociación Argentina de Football se separan y crean la Asociación Amateurs de Football (AAF). La rivalidad entre las dos asociaciones persiste hasta 1926, cuando finalmente se reconcilian y se unifican nuevamente.

Entra en acción la “picardía criolla” y la gambeta. Paulatinamente se va echando mano a un recurso que beneficia indudablemente a la calidad del fútbol. La llamada “improvisación” sobre el terreno mismo, se concreta en chispazos de ingenio, de inteligencia, de rapidez mental, que no sólo destaca a varios futbolistas como creadores de jugadas, desbordantes de habilidad, adoptadas para siempre. Los estímulos se mantienen y renuevan incesantemente, y el anhelo de perfeccionamiento es común a todos los jugadores y a todos los cuadros. Sin embargo, es importante tener en cuenta que, al mismo tiempo que este cambio técnico se produce, se da otra transformación de carácter moral y material. El fútbol argentino comienza el proceso de abandonar su condición amateur y se inclina hacia el profesionalismo, a pesar de la fuerte oposición de la prensa y los deportistas que juegan en favor del amor al juego en estado puro. Algo que ya era insostenible dentro del “amateurismo marrón”.

William Allerton Jordan, el abuelo de Verónica, es el principal responsable en develar mediante serias objeciones que el fútbol amateur para 1930 había dejado de existir. Presenta un proyecto sobre el que, a partir del año siguiente, se crearía el profesionalismo en Argentina. Él suscribió de puño y letra como representante por Alumni la nota de la AFA del 11 de julio de 1907. Para ese entonces, William Allerton Jordan era el presidente del club Quilmes y dejó en claro que:

“Fútbol amateur sí, pero como el de nuestra época, como el de los tiempos de Alumni, de Quilmes, de Belgrano. Fútbol amateur disfrazado, ¡NUNCA!”

Cisma de 1931: El fútbol argentino se encontraba en una encrucijada que deriva en una “huelga futbolística” por la necesidad de ser reconocidos como trabajadores y como tales recibir un salario por sus servicios, también por la lucha contra la “Ley Candado”, donde ningún club podía fichar a un jugador sin el consentimiento de la institución de origen. Además, los jugadores debían permanecer en el club al menos dos años antes de integrar otro. Esto era para evitar el movimiento constante de jugadores, y en cierta forma, una barrera para el profesionalismo.

***Sexta Etapa (1931 en adelante):
“Profesión: Jugador de fútbol”***

El 18 de mayo de 1931 se inicia la mayor transformación del fútbol argentino. Luego de una reunión entre todos los clubes que formaban parte de la Asociación Amateurs Argentina de Football, surgió la propuesta de establecer una división profesional que incluyera a los equipos más populares de Buenos Aires, su área metropolitana, La Plata y Rosario como solución a un conflicto existente.

Sin embargo, esta idea no fue aceptada por todos, algunos consideraban que la solución debía ser equitativa para todos los clubes, no solo para un grupo selecto.

Como resultado de esta división de opiniones, dieciocho clubes, incluyendo a los más destacados en términos de convocatoria, decidieron separarse de la Asociación oficial y fundaron la Liga Argentina de Football, lo que marcó la formalización del profesionalismo en el fútbol argentino. La otra entidad cambió su nombre a Asociación Argentina de Football (Amateurs y Profesionales) y posteriormente, el 3 de noviembre de 1934, ambas se fusionaron, dando origen a la creación de la Asociación del Fútbol Argentino.

El 31 de mayo de 1931 marcó otro hito, Boca y Chacarita inauguraron la era del profesionalismo en Argentina.

Esto trajo consigo una serie de importantes transformaciones. Los jugadores finalmente comenzaron a recibir un salario por su trabajo dentro de una cancha, lo que les permitió enfocarse completamente en el fútbol.

La competencia se volvió más intensa, los estadios se llenaron de aficionados y los jóvenes talentos florecieron. El juego se volvió más refinado, estratégico, elevando por consiguiente nuestra calidad ante el mundo.

Además, el fútbol argentino no solo brilló a nivel nacional, también destacó en competiciones internacionales a nivel como la Copa Libertadores o con el Seleccionado los antiguos Campeonatos Sudamericanos, luego convertidos en la Copa América y también en las Copas del Mundo, llevando el nombre de Argentina a lo más alto en el escenario mundial.

CONCLUSIÓN FINAL

Existe un aforismo del siglo XVII, aún vigente en nuestros días, que dice: **“lo bueno, si breve, dos veces bueno”**. Alumni fue exactamente eso.

Fue la semilla perfecta que nuestro fútbol necesitaba en sus albores. La chispa que encendió la pasión y la devoción en cada rincón de la cancha. Aquella siembra, meticulosamente cuidada que creció con el paso de los años, abrió surcos de esperanza y preparó el terreno para una cosecha próspera y gloriosa como lo fue recientemente en Qatar 2022, donde supo replicar fielmente los pasos de su creador, primero como alumno y luego, maestro.

Hablar hoy de Alumni, después de más de un siglo de peregrinaje en el tiempo, es sumergirse en la profundidad de su significado. No alcanza simplemente con evocar sus logros o estadísticas, aquellas que aún hoy en día lo colocan dentro de los cinco equipos con más campeonatos de la historia del fútbol argentino.

Alumni fue nuestra primera generación dorada del deporte, el solo hecho de nombrarlo es contemplar la huella indeleble que dejó en cada fibra de nuestro fútbol, en cada equipo profesional o amateur que pisa el terreno de juego con el fervor de una tradición perpetua, y en la esencia misma de nuestra Selección Nacional, forjada con la pasión que Alumni inyectó en las venas de la historia futbolística argentina.

En cada gol, en cada victoria, y hasta en la mismísima derrota, late el corazón del Gran Maestro. Su mística es un eco que resuena en el palpitar de los hinchas, en el sudor de los jugadores y en la gloria de cada instante que nos recuerda que lo verdaderamente bueno, aunque fugaz, perdura en la eternidad de su influencia.

Alumni jamás morirá, “solo muere quien es olvidado”.
Y el fútbol nunca lo olvidará.



AGRADECIMIENTOS

Este libro se construyó sobre dos pilares fundamentales que lo sostuvieron de principio a fin: Verónica Jordan y Estela Rueda, a quienes mi agradecimiento será perpetuo.

Sin planearlo, me encontré explorando una nueva faceta desconocida: escribir un libro para dejar mi pequeña huella plasmada en esta vida que nos tiene de paso. Por un tiempo, jugué a ser escritor, pero también me vi involucrado en todas las etapas necesarias para que, finalmente, el libro pudiera ser una realidad tangible.

Lo más gratificante de esta experiencia ha sido, sin duda, el apoyo constante y desinteresado de personas que no conocía, con las que me vinculé gracias a Alumni. Su ayuda no se limitó a compartir información valiosa, charlas, consultas y fotografías, sino que también recibí innumerables ofrecimientos de "contá conmigo". Todo fue más fácil y posible gracias a ustedes.

Agradezco especialmente a mis padres, Lili Poli y Héctor De Vita, por su motivación constante y, sobre todo, por su paciencia. Incluyo también a Alais Montanha, mi esposa, y a Santy Ezcurra, un hermano que la vida me dio. Pasé largas mañanas, tardes y algunas noches dedicado exclusivamente a Alumni, descuidando a menudo mis obligaciones en todos los ámbitos. Escribir sobre un pedazo tan importante de nuestra historia lleva mucho tiempo, y responsabilidad, más aún para alguien que nunca lo había hecho antes.

A Manu De Vita, que llegó para hacerme cumplir el rol que siempre soñé. Ser su papá es un verdadero privilegio. Nada me llena más de orgullo que verlo crecer. Y finalmente, a aquel que en este momento está en la panza de mamá, Théo, que apareció en medio de este viaje y lo cierra con el broche de oro. Solo conoce mi voz y en ella una constante: Alumni. Nacerá ya conociéndolo y, por sobre todo, siendo hincha desde la cuna.

Espero haber estado a la altura del desafío y haber cumplido el objetivo propuesto.

Y para finalizar, gracias a vos, Alumni, por dejarme contar tu historia, nuestra historia, la de todos aquellos que amamos una pelota.

GRACIAS:

- **Mi Familia:** *Dicen que la familia no se elige, pero si fuera así, yo los elegiría uno por uno. Gracias a todos por la paciencia y el apoyo incondicional. Héctor, Lili, Lala, Manu,(Théo), Sole, Ro, Reni, Polo, Alaide, Toninho, Bruna, Alan, Davi, Daniel, Adrian, Isabel, Alberto, Vero, Gabi, To, Thi, Andy, Adri, Delfi, Bau, Na, Ale, Santu, Fina, Pini, Leo, Marcia, Natalio, mis ahijadas Emi y Juani, y especialmente a mis abuelos que siempre están conmigo: Miguel, Nito, Carmen y Teresa.*
- **Mis Amigos:** El complemento perfecto de la familia, mis cómplices. En esto incluyo a todos, los de mi infancia, los de mi adolescencia y los más recientes, los del BAEHS. Tengo la gran fortuna de tener muchos. El amor que siento por el fútbol es en parte gracias a ustedes... *“porque no se puede jugar al fútbol en soledad”.*
- **Pablo Horas:** Bisnieto de William Allerton Jordan y amigo. Eternamente gracias por confiar en mí para custodiar un pedazo de tu historia.
- **Alberto Buchanan:** Fundador de la Asociación Civil Americana de Recreacionistas Históricos. Gran responsable de materializar este sueño.
- **Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires:** Por haberme elegido dentro de su programa Mecenazgo.
- **ABC y G Asesores:** Mi primer aportante en este sueño literario.
- **Banco Comafi:** Por confiar en este proyecto y ayudarme a hacerlo posible siendo uno de mis Mecenas.
- **Gabriel Di Meglio:** Director del Museo Histórico Nacional. Quien me motivo a participar de un concurso cultural con su carta de recomendación.
- **Luis Marzoratti:** Historiador, creador y escritor del magnífico blog Viejos Estadios. Inspirador y mi consultor. (viejosestadios.blogspot.com).
- **Pablo Kersevan:** Historiador y detective de los orígenes del football argentino. Es quien más información me compartió aún sin conocerme. Una verdadera enciclopedia del fútbol amateur. Sin dudas, un futuro nuevo amigo. @PabloKersevan (Pies de Calumin).
- **Jorge Brown:** Nieto de Jorge Gibson Brown. Por los recuerdos de su abuelo y del equipo.
- **Sofia Brown:** Tataranieta de Jorge Gibson Brown. Por su gran ayuda y amistad.
- **Alicia Ponce de León:** Nieta de Jorge Gibson Brown. Por recibirme tan amablemente en su casa y compartirme todos sus recuerdos y tesoros junto a Juan Carlos, su esposo.
- **Francisco Gambina:** Médico, escritor y gran amigo. En parte gracias a él, emprendí esta aventura.

- **Jorge Iwanczuk:** Autor del libro más importante del fútbol amateur. Consejero y motivador.
- **Roberto Wells:** Historiador de los orígenes de descendientes de escoceses en Argentina.
- **Alice Arscott:** Nieta de Carlos Carr Brown.
- **Eddie Macrae:** Presidente de Scottish Argentine Society.
- **John Hunter:** Presidente de su Comisión Directiva del Cementerio Británico.
- **Daniel Ronconi:** Escritor.
- **Oswaldo Gorgazzi:** Historiador, investigador y escritor del libro "1900-1924 CUP TIE COMPETITION".
- **Christian Hernán Gandolfo:** Miembro de la Comisión del "Museo River". Coleccionista de fotografías de River Plate. @mimuseoriver.
- **Eduardo Douglas Moffatt:** Tataranieta de Charles Douglas Moffatt y Capitán de la Guardia Escocesa de Buenos Aires.
- **Luciano Wernicke:** Periodista, guionista, escritor.
- **Eduardo Macadam:** Nieto de Hugo Wilson, presidente de AFA entre 1909 a 1915.
- **Patricio R. Minig:** Investigador histórico y estadígrafo. Museo Quilmes A.C.
- **Patricia S. Torres:** Prima, Médica Psicoanalista, Psiquiatra y Fotógrafa. Hija del Director Técnico más joven que tuvo nuestra Selección Argentina en su historia, Horacio Amable Torres. Una de las responsables, sin quererlo, de ampliar el foco de mi colección y por ende llegar hasta Alumni.
- **Damián Ungar:** Amigo y diseñador industrial. Por el apoyo constante desde que me embarqué en este proyecto.
- **Felipe "Toto" Evangelista:** Presidente de CIDEFSA.
- **Julieta Capristo:** Escritora, Comunicadora y Gestora cultural.
- **Laura Kulfas:** Gestión y Marketing Cultural.
- **Colegio Buenos Aires English High School.** Av. Melián 1880, CABA. (54 11) 4552-6778/1533 - baehs.com.ar - (colegio@baehs.com.ar).
- **Museo Histórico Nacional.** <https://museohistoriconacional.cultura.gob.ar/>
- **Cementerio Británico.** www.cementeriobritanico.org.ar



HERENCIA FUTBOLERA: MIS TÍOS

Horacio Amable Torres

Jugador profesional de fútbol y Director Técnico de la Selección Argentina.

Comenzó su carrera en las divisiones inferiores de Chacarita, debutando en la Primera División en 1948 y jugando allí hasta 1950. Posteriormente, tuvo pasos por Almagro, Sarmiento, Quilmes y Almirante Brown. Durante su tiempo en Sarmiento de Junín, desempeñó un doble rol como jugador-entrenador. Más adelante, asumió como director técnico de Chacarita en la Primera División. Como entrenador, lideró equipos en la división del ascenso incluyendo a San Telmo, Deportivo Español y Nueva Chicago, y en Primera División, a Chacarita, Atlanta y Gimnasia y Esgrima La Plata.

En 1963 le llegó la inesperada propuesta para asumir el mando de la **Selección Argentina de Fútbol**. Cargo que ocupó para las competiciones:

- **Campeonato Sudamericano de 1963** (actual Copa América).
- **Copa Roca 1963** (disputada en Brasil).

Entre sus logros más destacados se encuentran haber dirigido a dos próceres de nuestro fútbol: Carlos Salvador Bilardo en Deportivo Español y a César Luis Menotti en el seleccionado nacional. Su mayor orgullo deportivo, aquel que me repitió incansablemente cada vez que me veía patear de niño una pelota dentro en su quinta en San Miguel, **“yo le gané al Brasil de Pelé”**. Esto ocurrió el 13 de abril de 1963, cuando Argentina venció 3-2 a Brasil en el Estadio do Morumbi de São Paulo ante 50.000 espectadores, en el primer partido de la Copa Roca con Pelé en el equipo contrario.



Los jugadores argentinos en Cochabamba, una de las sedes del Sudamericano, entre otros se ve a César Luis Menotti, el DT Horacio Torres (con bigotito) y los jugadores de Independiente Bernao y Ferreiro.

Francisco “El Tano” De Vita

Mediocampista del gran Ferrocarril Oeste, aquel de Roma y Garabal, sus grandes amigos.

Hizo su debut el 1 de julio de 1955 ante Lanús, jugó su último partido el 21 de octubre de 1962 ante Argentinos Juniors.



Tapa de la Revista El Gráfico N°2129
13 de julio de 1960

Revista El Gráfico - Versión digital



El plantel argentino parte rumbo a Bolivia, para disputar el Sudamericano de 1963.

AUTOR

Martín Emanuel De Vita

(CABA, 10 de enero de 1981)

- **Maestro Mayor de Obras**
(Ing. E. Hermitte)
- **Arquitecto UBA**
(Graduado en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires)
- **Futbolista amateur**
(Enamorado de la pelota, y coleccionista de objetos antiguos de fútbol).
@reliquiasfutbol
- **Último hincha de Alumni**



FUENTES

- Cuna de campeones, Escuela de Hidalguía. Ernesto Escobar Bavio
- El football en el Río de la Plata. Ernesto Escobar Bavio
- Las empresas y colegios en el football. <http://viejosestadios.blogspot.com/>
- 1900-1924 Cup Tie Competition. Primer antecedente de la Libertadores de América. Osvaldo José Gogazzi.
- Historia del fútbol amateur en la Argentina. Jorge Iwanczuk.
- La iglesia presbiteriana San Andrés de la avenida Belgrano 579. <http://pablobedrossian.com/>
- Asociación del Fútbol Argentino. <http://www.afa.com.ar/>
- Revista El Gráfico.
- Revista Caras y Caretas.
- Revista El Gladiador.
- Diario *The Standard*.
- Diario Crítica.
- Historia del fútbol argentino. Editorial Eiffel.
- Felipe Pigna. (entrevistas digitales)

INDICE



<i>Sobre el autor</i>	09
<i>Prólogo</i>	13
Introducción	15
<i>La llama que encendió el fuego sagrado de nuestro fútbol</i>	
Capítulo I	19
<i>¿Quién inventó el fútbol?</i>	
Capítulo II	25
<i>El desembarco del fútbol en Argentina</i>	
Capítulo III	29
<i>El objeto máspreciado: La pelota</i>	
Capítulo IV	35
<i>Alexander Watson Hutton, el padre del fútbol argentino</i>	
Capítulo V	41
<i>Buenos Aires English High School: La escuela del fútbol argentino</i>	
Capítulo VI	51
<i>Hutton le da vida a la A.F.A.</i>	
Capítulo VII	61
<i>Bajo la English High School, se inicia el camino hacia la eternidad</i>	
Capítulo VIII	65
<i>Los hermanos Brown</i>	

Capítulo IX	71
Jorge Gibson Brown. El primer ídolo argentino	
Capítulo X	75
Nace Alumni, nace el mito	
Capítulo XI	131
Identidad Alumni	
Capítulo XII	153
Acontecimientos curiosos	
Capítulo XIII	161
Reapariciones de Alumni	
Capítulo XIV	165
Entre el recuerdo y el olvido	
Capítulo XV	167
El caballero de Alumni	
Capítulo XVI	171
El último testigo	
Capítulo XVII	173
La gran pregunta	
Capítulo XVIII	179
El Legado	
Capítulo XIX	183
Breve evolución del fútbol argentino	
Conclusión Final	189
Agradecimientos	191
Herencia Futbolera	194
Autor	195
Fuentes	196



—❤️— Alumni según Manu —❤️—



Si te gustó, compartí este libro que es de todos.
Ayudame a difundir su historia, nuestra historia.
¡Que nunca se apague esa luz!

¿Querés dejarme un comentario?

✉ info@alumni.ar



*Érase una vez... en un lugar conocido como “el potrero del mundo”,
el nacimiento de una leyenda. La primera en la historia deportiva de
un país donde al fútbol se lo siente primero en el corazón, y luego, en
los pies. Es la historia que tus bisabuelos solían contarle a tus abuelos
antes de dormir. Es la historia de Alumni, el mito.*

MARTÍN EMANUEL DE VITA

